

WOLFRAM ESCHENBACH PARSIFAL ORFELIO ULISES



GUILLERMO ALFREDO TERRERA

CONCEPTOS ACLARATORIOS

Es bien sabido que en ninguna parte de la Argentina se puede encontrar el texto completo del poema escrito por Wolfram Eschenbach entre los años 1150-1170 y que sirviera de modelo varios siglos más tarde para la creación de la maravillosa ópera "Parsifal", escrita por Ricardo Wagner y ejecutada y conocida en todos los países cultos del mundo contemporáneo.

Ni en el Centro de Estudio Germánico, ni en la Biblioteca Nacional, ni en la Biblioteca del Congreso de la Nación, ni en colecciones particulares, que suelen ser las mejor informadas y completas, pudo hallarse el texto completo del poema de Wolfram Eschenbach, aunque gran cantidad de personas lo conocen y celebran.

Es admisible que uno mismo se pregunte si en verdad el poema de Parsifal de los años 1150, pertenecía realmente a quien se dice lo escribiera o si este laureado minnesinger germano, no lo conocía a través de leyendas y mitologías que se remontan a lejanos tiempos indo-arios del oriente sugestivo, donde ya Parsifal o Parzival, era un personaje difundido en otros grupos humanos, desde hace lo menos siete u ocho mil años.

Wolfram Eschenbach intervino en innumerables Juegos Florales de la antigua Europa y triunfó en muchos de ellos a causa de su proverbial sabiduría que más lo asemejaba a un poeta iluminado y cósmico que a un simple cantor de los re-

cuerdos. Según sus propias manifestaciones, él había escuchado los versos de Kyot donde se refería a las hazañas de Parsifal y de otros miembros de la corte del Rey Arturo. Pero nada explica sobre el poema de Cretien de Troyes quien menciona las aventuras de Parsifal y del Vaso Sagrado.

Se sabe por comentarios de la época que el minnesinger Eschenbach, era analfabeto y que debía entonar sus cantos delante de un amigo que conociendo las artes de la escritura le copiaba sus versos para que quedaran escritos y no se perdieran en la simple memoria de aquellos que lo escuchaban con tanta atención y entusiasmo. Este es otro motivo para creer con la absoluta realidad que el autor de Parsifal era un iniciado metafísico que recibía mensajes de un maestro cósmico que inspiraba su mente con la inigualada belleza de sus cantos.

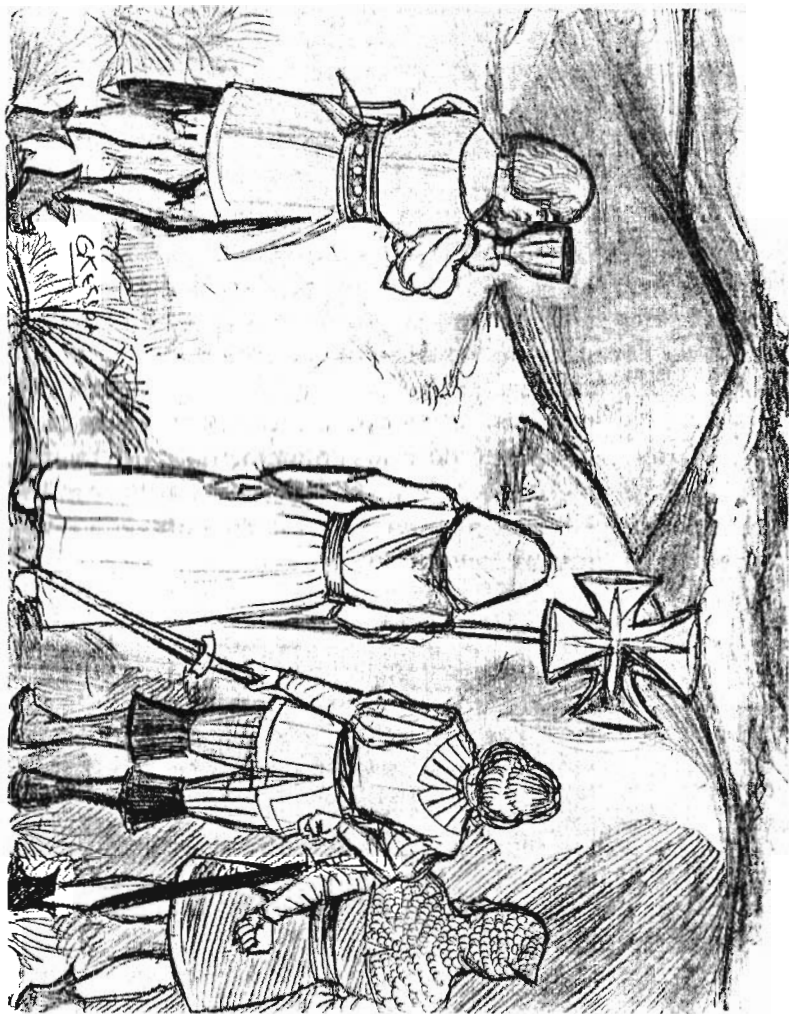
La voz de Parsifal significa el "hombre de Persia" que en idioma sánscrito se integra con las voces "parsis" o persa y "fal" o "man" que determina hombre. Nosotros hemos logrado expresiones de ese poema cuyos versos fueron traducidos del idioma alemán por un traductor o bien por un conocedor de dicha lengua, llamado con cierta imprecisión como Angel Rosenblat. Esta traducción parece que se refiere solo a una parte del poema, del cual tampoco se puede manifestar con certeza que sean los cantos elaborados hace novecientos años por Wolfram Eschenbach.

Debemos explicar que la historia de Parsifal, la auténtica, la originada en las leyendas indo-arias de hace siete mil años, tiene como es lógico suponer, distintas fuentes que se remontan a distintas épocas y a personajes diversos, dentro de la similitud o igualdad de sus denominaciones, pues siempre se lo ha conocido por sus nombres de Parzival, Parsifal o Percival y en algunos casos como Perlesvaus, pues en el largo transcurso de los tiempos, podría ser considerado como un ser mítico, producto de sucesivas reencarnaciones en las innumerables historias que del caballero Parsifal, atesoran los grupos humanos que pueblan el Planeta Tierra.

Sus diferentes pero similares narraciones, son en su ma-

yoría las mismas y dentro de ella se ubica la presencia del Vaso Sagrado o Santo Grial que nada tiene que ver con la Iglesia Católica Romana. Los Caballeros de la Orden Cósmica del Temple, la Corte del Rey Arctor, las cruzadas, la búsqueda del Grial y sus múltiples viajes por lejanos países, entre ellos aquel que se realiza a las tierras de Armórica y a las montañas de Viarava y Charava, de donde se cree que nunca jamás regresará, está alejada asimismo de toda idea fundada en el pensamiento católico de aquel tiempo.

Los versos que fueron traducidos del poema Parsifal, provenientes del minnesinger Wolfram Eschenbach, forman sin duda la verdadera leyenda del iluminado caballero, poseedor eterno del Santo Grial, pero se entremezclan en el largo camino de la leyenda, con cientos de versos dedicados a Parsifal y a sus hazañas que lo hacen mucho más profundo y de cósmicas resonancias. Todo este canto espiritual, de contenido corpóreo e incorpóreo y sus connotaciones de diversa índole, latentes en el conocimiento hermético desde hace miles de años, nosotros lo exponemos en la sintética brevedad que nos impone la tiranía económica.



PARSIFAL EN LAS SIERRAS DE VIARAVA



VULTAN

FRAGMENTOS DEL POEMA
"PARSIFAL"
DE WOLFRAM ESCHENBACH

1 LA HISTORIA DEL GRIAL

El ermitaño le dijo al doncel:
"Me gustaría oír, si no lo quereis ocultar,
cuáles son las penas que os agobian.
Descubridlas ante mis ojos
que os hace falta lo recibáis de mí".
A esto Parsifal contestó:
"Mi mayor pena es por el Grial
y luego por mi esposa:
en toda la Tierra no hay cuerpo más hermoso".
Díjole el ermitaño: "Señor, bien decís.
Es pena muy justa
que por vuestra esposa
albergueis en el alma la tortura de la nostalgia...
¡Pero también aspiráis al Grial!
¡Oh hombre insensato! Lo he de lamentar.
Nadie alcanzó el Grial con sus esfuerzos,

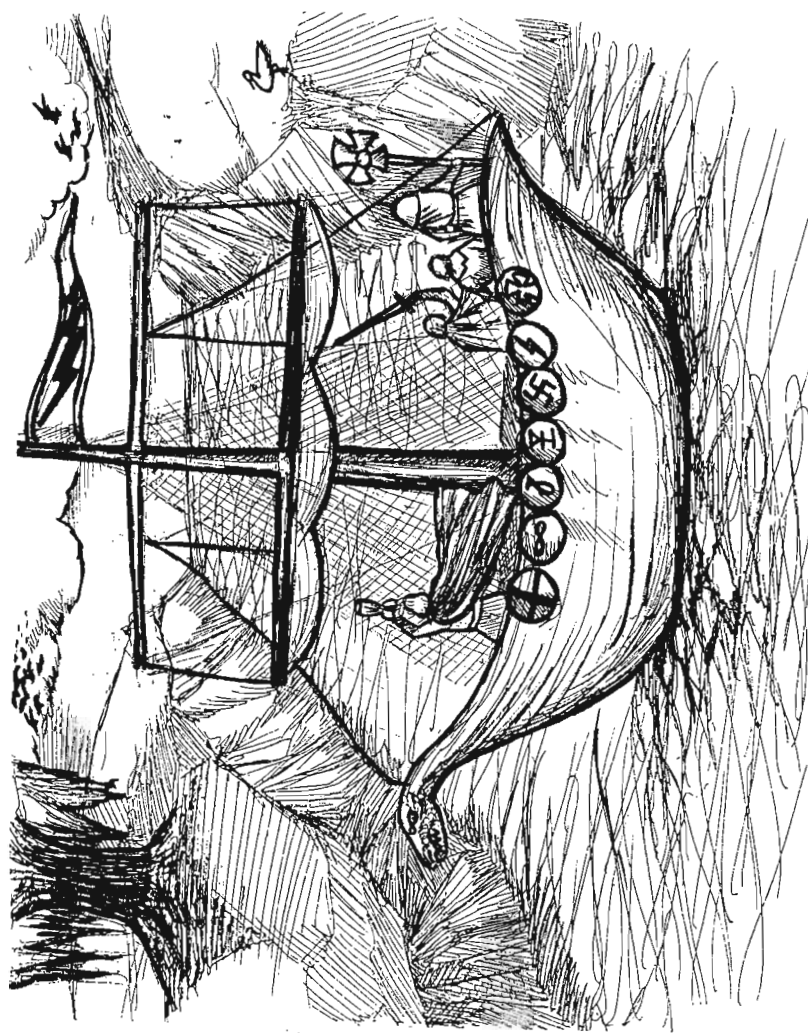
Los que no quieran decidirse
por la eterna batalla entre la noche y la luz
quedan en las tinieblas de Lucifer
y el Sol con su mundo Celestial.
Allí descienden las huestes luminosas
para llegar hasta la Piedra
y para estar a su excelso servicio.
Cuando la fuerza del Padre
los haya expulsado del todo...
hacia la tenebrosa oscuridad de las tinieblas,
la luz nos llevará a la Piedra
para servirla con amor y un ángel cósmico
nos dirá: Esto es lo que pasa con el Grial.

2 LA MONTAÑA DEL SOL

En que lejana Cordillera podrá encontrar
a la escondida Piedra de la Sabiduría Ancestral
que mencionan los versos de los veinte ancianos,
de la Isla Blanca y de la Estrella Polar.
Sobre la Montaña del Sol con su triángulo de Luz
surge la presencia negra del Bastón Austral,
en la Armórica antigua que en el sur está.
Solo Parsifal el ángel, por los mares irá
con los tres caballeros del número impar,
en la nave Sagrada y con el Vaso del Santo Grial,
por el Atlántido Océano un largo viaje realizará
hasta las puertas secretas de un silencioso país
que Argentum se llama y así siempre será.
El caballero del Sol, con su fuerza caminará,
llevado por la Piedra del combate ancestral.
Diadema de Lucifer, luz de su corona encantada
convertida en vaso, por el poder del Dios Vultán
junto al Bastón de Mando, por los siglos, descansará.



WOLFRAM ESCHENBACH



PARSIFAL EN EL MAR DE ARGENTUM

De donde ha salido el caballero angelical
si hace milenios en el corazón de Pamir nació.
Los hiperbóreos lo recuerdan como un Vril
convertido en el defensor del Vaso Sagrado,
de la música cósmica y de todo el lugar,
para buscar las Tierras Blancas, de la Galia partió,
como buen templario la Cruz Gamada lo acompañó.
Antiguos viajeros del Himalaya y la Rueda del Sol,
le dieron la presencia del milenario Bastón
en las altas montañas del Argentum Polar.
Porque el Lapis Exilis fue caído del Cosmos
envuelto en un tonante fuego celestial.
Oculto lo mantuvieron los Dioses de la Tierra
en un Monte Sagrado de la innombrable Viarava
donde Vultán le otorgara su Mágico Destino.

3 LA PIEDRA LEJANA

Con respecto al llamado Lapis Exilis que Eschenbach menciona a lo largo de su poema, son dos las conclusiones a que podemos llegar y ambas con totales visos de veracidad. Esta Piedra bien podía ser el Grial o Vaso Sagrado que es una gema o Piedra preciosa, caída del cielo como se sabe, durante un combate cósmico entre Lucifer y los Angeles Buenos. En dicho episodio astral, de la corona encantada que llevaba Lucifer, se desprendió una diadema verde y cayó al vacío, llegando al Planeta Tierra, donde tiempo después fue hallado, por quienes debían poseerla.

El Dios de Dioses de los indo-arios, Wotan para los nórdicos europeos y Vultán para los pueblos del Continente Blanco, fabricó con esa bella piedra un extraordinario Cáliz o Vaso Sagrado que con el transcurso de los años, realizaría extraños designios entre los hombres que lo poseyeron y lo cuidaron. De esta lejana leyenda tuvieron conocimiento los

pobladores de Pamir, la India, el Tibet, Persia y los primitivos indo-germanos. Esa gema verde convertida en Santo Grial, estuvo en Medio Oriente y luego en las altas montañas europeas, Wotan le dio un designio metafísico y el último en poseerla fue el iluminado caballero Parsifal.

La Piedra Lejana o el Lapis Exilis de la Leyenda Cósmica, tuvo en las tierras de Armórica una manifestación física cuando el propio Vultán en una de sus peregrinaciones y transferencias, dio principio real y metafísico a una Piedra de Basalto, construyendo con ella el Bastón de Mando o Toqui Lítico que dejó en un Monte Sagrado de la primigenia Argentum. Esta Piedra Mágica, estaba en las Antípodas del Santo Grial y el Dios de Dioses así lo había dispuesto para que dos mensajeros astrales las encontraran y pudieran cumplir su cometido.

4 UNA BOLA DE FUEGO

También la leyenda manifiesta que el principio de los mundos, una bola de fuego tonante y en forma de alargada lanza o jabalina cayó en las sierras de Viarava, en las faldas del Uritorco y que esa famosa Piedra negra de Basalto no era otra que el Bastón de Mando o Simihuinqui, una de las más antiguas concepciones metafísicas de la Argentina.

Tales en verdad, la versión mitológica del extraño Toqui Sagrado, pues el conocimiento del origen y la evolución del Cosmos primero y del Planeta Tierra mucho tiempo después, nos explica como se constituyeron los miles de mundos y como la roca originaria o primigenia que al solidificarse dio origen a la Tierra, lo constituyó el Basalto, piedra con la cual está constituido el Bastón de mando, de donde proviene la explicación coherente y metafísica de la Bola de Fuego, tal como lo asevera el antiguo conocimiento humano.

5 LOS REINOS Y LOS MAESTROS

Algunos autores y estudiosos piensan que el Bastón de Mando, podría haberse encontrado en un reino asiático conocido como del Preste Juan, y con probable asiento geográfico en la Mongolia, de allí y mediante ideas que no explican ni razonan, la piedra de la Sabiduría apareció en las sierras de Viarava, quizás llevado por sacerdotes de ese extraño reino.

Un aficionado a la arqueología, residente en la ciudad de Gualeguaychú, Entre Ríos, Argentina, por medio de un diario vespertino de Buenos Aires, hace ya varios años, manifiesta que la Piedra Sagrada tiene inscripciones tibetanas en su estructura y que de la Mongolia, llegó a la provincia de Entre Ríos, donde se encuentra depositada bajo tierra por su actividad electro-magnética. Previamente consultado, nos trasladamos a esa región de la mesopotamia argentina, pero el Bastón de Mando no pudo ser localizado y desde luego, ni tomada su actividad magnética.

En la obra esotérica del poeta italiano Dante Alighieri, se hace referencia a la Piedra de la Sabiduría, pero sin mencionar ningún paraje cercano o lejano donde pudiera encontrarse. Todos los versos de Parsifal, atestiguan estas narraciones metafísicas provenientes de la antigüedad o de su propio tiempo histórico. Sin embargo, en el Bastón de Mando, no existe ninguna inscripción, ni palabra, ni runas, ni ornamentaciones, tal como los distintos poemas y las historias proto-históricas así lo determinan.

Otra narración explica y dá pormenores sobre una Piedra Negra, (basalto), enviada desde hace miles de años por el Rey del Mundo de Agarthi al Sacerdote Supremo del Tibet y luego transportada a un paraje llamado Urga en la Mongolia, la cual desapareció no se sabe si hace de esto cien años o miles de años de nuestro tiempo. La relación que existe entre el Bastón de Mando o Simihuinqui, y esas historias, es asombrosa, pero el Dalai Lama o el cuento de la ciudad de Urga es demasiado nuevo, para conexiarse realmente con el Simihuinqui, dada su enorme historia de miles de años y su construcción física y metafísica por Wotán o Vultán, en las sierras de Viarava, hoy conocidas como las Sierras Chicas en la orografía de Córdoba, Argentina.

La metafísica engendrada por los antiguos pobladores del Cono Sur del Continente Blanco, especialmente de Argentum, se remonta a muchos siglos antes de todas estas ideas sobre la Mongolia, el Rey del Mundo, Ghengis Khan, el misterioso Preste Juan o cualquier otro personaje por el estilo, como el propio poeta Dante Alighieri que es miles de años, posterior a toda esta narración metafísica del Continente Blanco, especialmente de Argentum, del Lapis Exilis o del Propio Parsifal que se trata de una antiquísima leyenda proto-aria asiática de hace lo menos siete mil años. El Parsifal del año 1100, es algo nuevo colocado en la Orden Cósmica de los Caballeros Templarios y del Santo Sepulcro de Jerusalem, pero ha sufrido muchas reencarnaciones y su tiempo se eleva prácticamente a la eternidad.

La Piedra de la Sabiduría o el Simihuinqui, existe con preferencia real y metafísica y en definitiva la tiene en su poder un maestro Hermético de Argentum, desde el año 1948 a quien le fue entregada por su descubridor, el iluminado y cósmico Orfelio Ulises que estudió en la doble Samballah por las décadas de 1910-1920 y en donde los sacerdotes tibetanos le dieron la ubicación de Simihuinqui, en el Uritorco, donde había sido construída por el Dios de Dioses Vultán o Wotan, hace más de ocho mil años de nuestro tiempo, su humilde poseedor o portador, recibe el nombre cósmico de Iqui-Simihuinqui que significa literalmente "el que tiene el Bastón", "el que lo porta", "el que tiene la piedra que habla".

6 PARZIVAL O PARSIFAL

La leyenda de Parzival, escrito con “z” y “v”, es una palabra sánscrita empleada por los antiguos indo-arios para concretar la mitología de un personaje difundido en la India, Afganistán, Persia, Pamir y regiones del Himalaya, hace por lo menos siete u ocho mil años.

Esta narración proto-histórica sobre un iluminado caballero denominado como el “Hombre de Persia”, se extiende por Europa, debido a las múltiples entradas indo-arias sobre los diferentes pueblos que integran el mencionado continente. Tales leyendas toman corporeidad física en un ser superior, nacido en la antigua Germania que se desempeña en la corte inglesa del Rey Arctor, cuyo nombre sánscrito equivale a Artico o Polar muy relacionado con las fuerzas cósmicas y cuyo consejero tanto estatal como espiritual, es el mago o sabio Merlín cuya fama trasciende los límites de la ancestral Albion que significa blanco y se esparce por todo el mundo conocido y desconocido.

El Rey Arturo y sus caballeros de la Tabla Redonda son muy difundidos en la Argentina y el sabio Merlín goza de popularidad en el mencionado país, tal como lo vamos a ver en páginas posteriores, de éste mismo trabajo. Personajes como Lancelot, Galawer o Tristán, pertenecen a imborrables recuerdos, lo mismo que el Príncipe Valiente o Ayesha, su joven esposa que posee las características de una princesa del amor astral.

Los habitantes de Albion quieren hacer de Parsifal un caballero inglés, pero en realidad este personaje físico del siglo XII, es germánico y solo cumple en las islas brumosas una misión esotérica al participar en las Cruzadas para liberar el Santo Sepulcro de manos de los sarracenos, ingresa a la Orden Cósmica Templaria, la que luego es destruída por el Vaticano en colaboración con algunos reyes y señores feudales, debido a la fuerza y el poder que esta Orden Cósmica toma en ciertas regiones del mundo conocido y del desconocido.

Tanto la leyenda como el personaje físico, tienen distintos nombres a través de los tiempos en que son conocidos y para los indo-arios de la proto-historia es designado como Parzival, mientras en las Islas Brumosas, recibe muchos años después el nombre británico de Percival y para la leyenda germánica y el resto de las tierras de adentro y de afuera, es denominado como Parsifal o Perlesvaus.

Sea en la persona del iluminado caballero o en los hechos o las acciones que conforman sus interminables hazañas, existe la seguridad de que en estos siete mil años que han integrado su larga historia, es siempre la misma persona que los pueblos conocen y sus reencarnaciones y sus apariciones en distintos momentos de su eterna existencia, nos da la veracidad de que se trata de un ser cósmico que actúa y vive entre nosotros, pues se compone de una fuerza espiritual, de una energía o de una luz que ha existido en otros tiempos y que vuelve como tantos otros maestros, para despertar una nueva misión dentro de lo conocido y lo desconocido, de lo corpóreo o lo incorpóreo.

7 LO CREADO Y LO INCREADO

Los grandes maestros herméticos metafísicos así lo han recepcionado y lo han explicado en múltiples ocasiones. La Leyenda y la realidad del caballero Parsifal, carece de tiempo y espacio, de visión estereoscópica o tridimensional, pues puede manifestarse físicamente, hacerse ver y oír, tener vida real, transitar como un hombre entre los demás hombres, pero puede aparecer o desaparecer, tanto en la proto-historia como en nuestro tiempo y ser conocido en el Tibet, en Francia, Italia o Alemania. Acaso los Viryas, Siddhas, semidioses o dioses no gozan de iguales condiciones metafísicas y en sus eternas peregrinaciones, pueden estar en distintos parajes y en iguales o distintos tiempos, de acuerdo con los dones de la ubicuidad. Nacer y morir, encarnar y reencarnar, son cualidades propias de toda fuerza cósmica, de una entidad o de un iluminado avátara.

Sin tener la más mínima duda, al eterno Parsifal no podemos considerarlo tan solo como un templario a quien encargaron la custodia del Santo Grial. Pues cuando esto sucede ya su historia había recorrido el mundo indo-ario y navegando en un bajel sagrado, cruzó el Atlántido Océano, naufragó en las costas del mar de Argentum y con el Vaso de Piedra, la Cruz Gamada y los tres caballeros que lo acompañaban, llegó a las lejanas tierras de Viarava y Charava, en busca del Bastón de Mando, del milenario Simihuinqui, para unir con ellos las dos grandes fuerzas que sustentan al Cosmos, en sus expresiones levógira y destrógira, en lo corpóreo y lo incorpóreo, lo creado y lo increado.

En aquellas montañas silenciosas y en el monte Sagrado del Uritorco, murió el caballero Parsifal, frente a las puertas del templo de Piedra, quizás en la mitológica ciudad de Erks, rodeado por las energías de Witaicon, Maia, Tokor, Guatuma, Impantikiuma y otras entidades tanto de adentro como de afuera, del endo o del exo, de arriba o de abajo.

Los grandes maestros del hermetismo metafísico, sabían que el Santo Grial era una Piedra Verde caída de la corona encantada de Lucifer y transformada en Vaso Sagrado por el Dios Vultán, exactamente el mismo que construye de un pedazo de roca negra de Basalto el Bastón de Mando, la llamada Piedra Imán de los grandes caciques primitivos, la Piedra de la Sabiduría, el Simihuinqui o Lanza que Habla a quien cantan los maestros cósmicos con música Sagrada, compuesta en mi bemol mayor. Las dos Piedras Mágicas, creadas por Wotán o Vultán, podrían ser una sola, en la hallada por Orfelio Ulises, aquel sacerdote del Himalaya y de los Andes, que era portador de la música y la Armonía universal.

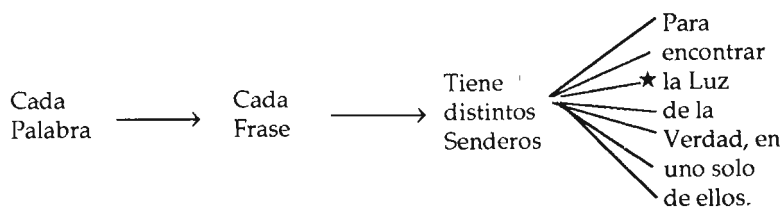
3 LOS CANTOS DEL MAESTRO

En sus largas ensoñaciones, los antiguos versos de Parsifal o de Orfeo Ulises, nos repiten las astrales creencias:

Por allí camina el maestro en su larga noche,
el que por tantos años en Samballah estudiara
aquel que aprisiona la música del Cielo
en melodías etéreas que solo Parsifal escucha.
El monte guarda en su vientre de piedra dura
algo que han dejado las antiguas culturas
en la ciudad perdida o en un mágico templo.

El conocimiento hermético es profundo y complejo, cada verdad tiene un largo tiempo para expresarse y muchos caminos para poder encontrarla.

Cada palabra, cada frase, tiene distintos senderos, pero siempre por uno de ellos, obtenemos la luz de la verdad en su justa Causa.



9 LOS NOMBRES ANTIGUOS

En lengua sánscrita, la palabra Armórica significa blanco y es una antigua voz empleada por los hombres de la proto-historia y posteriormente por los indo-arios, para designar al Continente Blanco, enorme territorio que abarca desde Alaska hasta la Tierra del Fuego. Por extraña coincidencia, la voz Armórica es un antecedente sánscrito de América, nombre que se le pone al continente Blanco, años después del descubrimiento de estas tierras por el esotérico Cristóbal Colón, quien en realidad no es el primer hombre euroasiático que llega a estas playas, pues desde miles de años antes, diversos pueblos de navegantes y aventureros habían llegado a las tierras de los dioses Blancos.

El navegante español conocía todos estos antecedentes, porque los estudiaba y leía en antiguos textos herméticos-metafísicos que se referían a la famosa Estrella Matutina, otro

de los nombres con que los viejos pobladores de Europa y Asia, se referían a este silencioso y lejano continente. Cristóbal Colón, tuvo conocimiento de los primitivos pobladores de Armórica, cuando los vió personalmente en las costas occidentales europeas, cerca de la actual Dinamarca, donde los "pieles rojas", así denominados por la fábula anglo-sajona, llegaban arrastradas sus hermosas piraguas por los pobladores de Armórica y de isla a isla, llegaban sin saberlo luego de largos periplos a las costas Brumosas o a la Escandinavia Nórdica.

La designación de América, pudo ser obra de un designio cósmico, como tantas veces ha sucedido, donde un nombre impuesto a una persona en su nacimiento o a un paraje o continente como en el caso de América, sea en verdad una causa escrita, pues Américo Vespucio a quien se le debe el último nombre que se le puso al Continente Blanco, llevaba una designación en la Europa de ese tiempo y bien pudo ser su padre inducido por los dioses o los maestros Cósmicos, para imponerle dicho nombre a ese fin o a esa persona. Pues "Américo" no existía para los europeos como nombre personal, a causa de ser desconocido. Es lo mismo que la palabra teléfono, no conocida en la Europa de los siglos XIV o XV, pues dicho objeto de la tecnología moderna, recién es bautizado con ese nombre, en el siglo XIX. "Américo" es un derivado de Armórico o Armórica que en sánscrito es "Blanco", con lo cual se designaba al Continente Blanco, casualmente a "Armórica".

Tal sucedió en Chili o Chile, cuando le ponen a Calfucurá, el apelativo de Piedra Azul y a Orfelio Ulises o Delfo Cabrera, sus respectivas denominaciones, siendo sus padres analfabetos y sin conocer el significado de lo que esos nombres representaban.

Armórico es un nombre que vaticina un futuro cósmico y proviene de Armórica, antigua designación del Continente Blanco a quien le cantan los propios poetas populares europeos ya en plenos siglos X, XI y subsiguientes. De allí surge el convencimiento metafísico de que ambos nombres están unidos por un designio de las fuerzas astrales y tengamos

presente que los ancestrales nombres del Continente de los Dioses Blancos, todavía son conocidos y repetidos, por quienes estudian e investigan en las eternas Escuelas Primordiales de las Antípodas.

Albania es también Blanco y Hvetranmanaland en lengua aria nórdica equivale a Tierra Blanca y ambas designaciones son conocidas desde hace miles de años para determinar a la Estrella Matutina que es asimismo una Luz blanca y brillante del mapa celeste del Continente Blanco o la Tierra de los Dioses Blancos, todas versiones con las cuales eran conocidas desde remotas edades proto-históricas el enorme Continente que se extiende desde Alaska hasta la Tierra del Fuego y las heladas islas del Cabo de Hornos.

Arguros es palabra sánscrita, tomada luego por los griegos y designa el color Blanco, por lo mismo, se deriva Argos cuyo significado es impoluto, blanco inmaculado y esta vez Argos equivale al rayo fulgurante, blanco y lívido, zigzagueando entre las nubes oscuras como una runa mitológica y blanquecina. Argentum es un metal blanco y puro, de color brillante que proviene del sánscrito y miles de años más tarde pasa al griego y luego al latín.

Todas estas coincidencias son asombrosas, ninguna de estas voces proviene de la casualidad, del azar, sino que son debidas a la más absoluta causalidad y todas obedecen a un idéntico y perfecto plan hermético y metafísico. Sus designios están escritos, por eso Thule la ciudad corpórea e incorpórea, asiento sagrado de los hiperbóreos es la Brumosa y lejana Isla Blanca poseedora de la Montaña Sagrada Blanca y de una Escuela Hermética Primordial de las Antípodas que aún en nuestro tiempo histórico, se mantiene sustancial y rectora, dando a conocer sobre el odio de los hijos del materialismo y la noche, todo el conocimiento mágico e Hiperbóreo, trabajando al unísono y en plena resonancia con la Tule del Círculo Polar Antártico, junto a las inexpugnables Entradas Polares y a los herméticos Oásis de la Antártida Secreta, a la cual los hijos del materialismo, de la violencia, de la ignorancia

y de las tinieblas, quisieron penetrar sin resultado, porque los dioses de la luz y la belleza, ocultaron sus senderos.

La garza blanca y la cigüeña de ese mismo color, fueron los símbolos ideográficos de la Aztlán Cósmica y de la Tula Tolteca de los antiquísimos proto-arios mejicanos. Ambas ciudades reales e ideales del Hiperbóreo mundo de las antípodas Terrestres. También la Tula caucasiana de las estepas de la Europa oriental, se inscribe en las evidencias Hiperbóreas de la mitología humana y se convierte por extraño designio en la antípoda de la igual mejicana. Acaso el Capayan de los diaguitas de la desintegrada Argentum, no es la antípoda de su similar Azteca y de su igual en la vieja Capayán de los Navas y Pueblos, en nuestro tiempo semi destruída por la violencia decadente, desatada al norte del río Grande.

10 PARADESHA Y LOS POLOS INVERTIDOS

Paradesha es el nombre primordial, el primero que recibe la Thule Nórica, por el simple hecho de ser la más antigua, la primera ciudad que se levanta en la región más suprema, más cercana a los límites del Polo Norte en el mundo Hiperbóreo, cuando el norte es realmente el norte y esa posición geográfica coincide con las fuerzas levógiras que se da de izquierda a derecha en el hemisferio norte, en aquello que los antiguos llaman el medio huevo nórdico, para contrarrestar la fuerza destrógira que se pronuncia en el hemisferio sur y dentro del medio huevo austral.

Con estas dos fuerzas de signo contrario, donde una contrarresta a la otra y vice-versa, se logra mantener el todo y la nada, el Cosmos y la Tierra en su maravilloso y eterno movimiento armónico. Lo animado y lo inanimado. La noción ancestral del espacio y el tiempo que se pierden sobre la línea

del Ecuador Terrestre y el Celeste, donde las fuerzas protagónicas se juntan para crear lo invariable, lo único, lo eterno. Allí está la balanza, la perfección, el justo equilibrio.

La palabra Tula en sánscrito que es el primer idioma consolidado de los arios hace lo menos doce mil años, equivale al equilibrio, "al justo término", a la idea primordial de "perfección", todo lo cual en definitiva, significa "la balanza" el equilibrio perfecto de todas las ideas, los hechos y los objetos. Tula es balanza, equilibrio entre lo corpóreo y lo incorpóreo.

Cuando los polos se invierten, surge la Tula Súrca, sin "h" intermedia para diferenciarlas y ella se origina en una Isla Blanca y en un Oasis Verde, dentro del círculo Antártico que es la antípoda de la Thule Nórca, pues está justo bajo los pies de ésta que es la primordial. Aquí tiene vigencia la svástica destrógrica que representa el movimiento continuo, girando de derecha a izquierda. Quienes habitan la Tula Súrca son los Hiperbóreos de la regeneración humana, los que se apoyan en el triángulo menor y en el Mayor de Fuerzas del Continente Blanco.

La presencia física y metafísica del Bastón de Mando, Piedra que Habla o Simihuinqui en las sierras de Viarava y Charava, se complementa con el Santo Grial, la Cruz Gamada de las viejas culturas, con el libro que se lee y no se lee del templo de Piedra, con la mitológica Erks y de un Parsifal, muerto o reencarnado que vive en una historia sin tiempo y sin espacio, dándonos todo ello la dimensión de un mundo creado e increado, dado que en el viejo pensamiento, todo lo que está adentro está también afuera y todo lo que está arriba, se encuentra del mismo modo abajo. Tal es la visión real de los Polos invertidos y de la balanza en equilibrio inmutable.

Los antiguos aseguraban que la vida iba a recomenzar al Occidente, al oeste de las tierras donde ellos vivían y desde luego, al Oeste del Cielo que ellos contemplaban. El atardecer se produce en la región donde se pone el Sol y en ese lugar, se encontraba un silencioso país que los sabios de la proto-historia llamaban como Armórica o el Continente Blanco y al sur de

esas tierras, existían unas islas con montañas de luz que las llamaban "Hesper" palabras del viejo sánscrito con que significaban "la lejana puesta del Sol". Esta designación luego es conocida por Grecia y Roma, donde las famosas islas son conocidas como las Hespérides que significaba como en tiempos anteriores, "las tierras del lejano atardecer".

11 LAS FIGURAS EXTERIORES

En el bosque encantado de Teutoburger que alberga en su superficie los llamados "Externsteine" o piedras Exteriores donde pueden verse las cuevas practicadas en la montaña, las figuras y los rostros grabados en esas piedras colosales que se forman por la parte exterior, y en esas figuras y rostros, pueden observarse al Dios Wotan o Voltán, crucificado hace miles de años en ese mitológico lugar de Piedras Sagradas.

En ese mismo bosque de Teutoburger y sus "Externsteine" puede contemplarse el Puente Lítico que comunica las altas piedras grabadas, por donde entra el tibio y silencioso Sol de la Mañana Luminosa. En las Antípodas del sud-oeste planetario, también los hombres azorados, pueden mirar un enorme cerro Sagrado llamado por los primitivos pobladores como Uritorco, cuyas traducciones en quichua equivale "Cerro de los Loros" y en comechingón a "Cerro Macho o Cerro que Truenas".

En sus adyacencias, la metafísica ha creado parajes similares a las "Piedras Exteriores" de Teutoburger, pues las figuras y los rostros de los Terrones, paraje ubicado en el Uritorco y las grandes cuevas de todo su contorno, nos hacen figurar dos lugares idénticos y lejanos entre sí. Abajo de los "Externsteine", se encuentra una mitológica ciudad, con todos sus secretos revelados e irrevelados. Por su parte, en las profundidades del Uritorco, está la ciudad mitológica de ERKS con sus "extraños hombres que no son hombres" que han sido vistos desde hace milenios, caminando por las sierras y las quebradas, y penetrando en las piedras, con la misma facilidad, de quien introduce su mano en el agua.

En la mitológica Erks y quizás en sus cercanías, se encuentra el Templo de Piedra, donde posiblemente descansa el cuerpo material del iluminado Parsifal, luego de poner el Vaso de Piedra junto al Bastón de Mando para cumplir con el ancestral mandato de unir las dos fuerzas permanentes de la Integración cósmica y telúrica. El Simihuinqui, el Santo Grial, Vultán o Parsifal, parecieran ser en definitiva, idénticas expresiones del todo y del uno, de la unidad en su totalidad.

Orfelio Ulises, en sus poemas inconclusos, nos dice con tierna voz:

En definitiva todo se pronuncia en uno,
los cuerpos pasan con sus blancas luces
el cerro truena y se conmueve por dentro
y se escuchan las voces, lamentos y pisadas
de multitud de seres que solo se perciben.
En el silencio de los días y las noches
está el mundo de aquellos que vivieron
en las altas montañas y los valles,
fieles testigos del Sol y las Estrellas.
Asgard se encuentra lejos de Germania,
Erks en el corazón del triángulo de Fuerzas,
mientras el Santo Grial yace escondido
en el Sagrado Uritorco y el Templo de Piedra.

12 LAS LANZAS QUE HABLAN

La Piedra de la Sabiduría, el mítico Bastón de Mando es de forma alargada, fino en su extremo superior y un poco más grueso en su parte inferior, tiene la extraña forma de un misil, de una lanza de piedra o de un rayo de luz que al caer del cielo, como dice la leyenda, tronó y fue escuchado en las Sierras de Viarava, donde Vultán mandara luego construirlo y pulirlo, para que fuera un Toqui Lítico lleno de Sabiduría y poderes extraordinarios.

Simihuinqui o Simihuanqui según la palabra cósmica que lo designa, no puede ser la representación lisa y llana de una fuerza, ya que el sentido de lanza, está solo tomado como una advertencia del poder que transmite la inteligencia y no para pelear o combatir físicamente, sino para emplearlo de manera espiritual. Simihuinqui equivale en una de sus acepciones a "La Lanza que Habla" y en otra de sus definiciones quiere decir "figura u objeto lítico que habla", que "es Ley y Palabra".

Parsifal maneja la famosa Lanza de Troya para luchar contra los seres del mal, pero en sentido esotérico y vence a los hijos de las tinieblas, en combates astrales con la ayuda inestimable de la Lanza Mágica que según noticias, la encontró en la celda de un ermitaño que vivía en un extraño país y que bien pudo haber sido, el ermitaño de las preguntas, tal como se lee en los versos del minnesinger germano.

Orfelio Ulises, el maestro de Samballah, cuyo nombre designa a aquel "que lleva la música cósmica", al "portador de la armonía del cosmos", es quien descubre el Bastón de Mando, tal como la propia leyenda lo expresara, cuando dice que la Piedra Sagrada que integra la metafísica de Argentum, estaba bajo un Monte Mágico y es mencionada en todos los países conocidos como Lapis Exilis o Lapis Basalticus.

El Monte que mencionan es el Uritorco, donde dormía la Piedra de la Sabiduría su sueño de los tiempos, hasta que fuera encontrada por Orfelio Ulises y entregada a Iqui Simihuinqui, para que, cumplidos treinta años de silencio y estudio, como los maestros habían establecido, Simihuinqui fuera despertado lentamente por su poseedor o sea por aquel que es portador del poder o por quien posee la lanza que habla según lo manifiesta el sacerdote tibetano Saruma, cuando en la década del ochenta conoce al portador del Bastón de Mando, le dice su nombre y canta durante muchos días, la Sagrada Música del Despertar del Simihuinqui.

La Lanza invisible de Wotan el Dios de Dioses, con la cual vence y persigue a los hijos de la noche y del materialismo confiere poder inteligente a ese Dios Solar que representa la Luz del Mediodía, con ella solo hiere o mata con la fuerza del espíritu en el orden del Justo Equilibrio.

En la traducción al castellano de las obras en alemán de Richard Wagner, a partir de "El Anillo de los Nibelungos", efectuada por Don Ernesto Dann Bertrand, en el año 1885, quien fuera abuelo de la señora Georgina Margarita Dann Zuviría, casada a su vez con el estudioso Ingeniero Fernando Flugerto Martí, se pueden leer notas que nos resultan extraordinarias.

Dentro del texto de la Segunda Jornada, en lo referente a la Opera "Sigfrido", el jefe de los Nivelungos, llamado Alberico, al dirigirse al Dios de Dioses Wotan, le dice:

"... tú habías pactado con los gigantes nórdicos, la construcción de un enorme palacio y luego trataste de cambiar sus términos, pero olvidas que tus palabras están grabadas en la Lanza Invencible que funciona como grabador de lo que dices.

Tú, Wotan, exclama el Enano Maldito que acaba de salir del centro de la Tierra, lo tienes escrito en el Bastón de Mando y no puedes desconocerlo. Con esto significamos que el Toqui Lítico o Bastón de Mando ya era conocido y denominado como tal. Estaba grabado en tu Lanza, en tu firme Bastón de Mando; le señala el Enano Alberico, en el texto de Sigfrido.

En lo conocido como tercera jornada, referido al "Crepúsculo de los Dioses", la segunda Parca, le manifiesta al Dios Wotan:

"... todo es grabado en el mango de tu Lanza, como las cláusulas con las cuales dominaste el mundo... con tu Bastón de Mando, que fue construido en Armórica, en uno de tus peregrinajes a ese lejano Continente, donde te conocían como Vultán.

"El Anillo del Nibelungo" se publicó en Barcelona, en la Editorial Daniel Cortezo, en el año 1885, donde están incluidas las obras referidas. Lo importante es que el propio Enano Maldito, el Nibelungo Alberico, ya conocía al Bastón de Mando, a la Piedra de la Sabiduría, al Simihuinqui o Lanza que Habla, del antiguo Continente Blanco.

Parsifal también posee su Lanza de Troya para el combate astral y las Tierras de Argentum en el Cono Sur, tienen su Bastón de Mando, su Simihuinqui que es como las otras, una Lanza que Habla, un objeto Lítico que es Ley y Palabra, construida por Vultán en la eternidad de los años.

13 LOS CANTOS DEL RECUERDO

A todas estas maravillas espirituales le cantan los minnesingers o poetas del recuerdo, los trovadores del Languedoc o sea aquellos cantores populares que encuentran el sentido de la armonía y lo expresan, que trovan las leyendas de Arturo, el Arctor, el Thor, el Polo Norte y el Polo Sur. El primero con la Gran Estrella que lo circunvuela y con la Blanca Thule primordial y el otro, con sus oásis de aguas dulces, sus entradas polares, las Puertas del Cielo Súrca que cuida Ocón, el gran Cacique Mago de los Onas.

Todo es lo mismo, tanto lo que está arriba, como lo de abajo y tanto buscan en el Montsegur, (Monte Seguro), en el Montsalvage, (Monte de la Salvación), como el Berchtesgaden, en el Merú, como en el Casuati, en la Ventana, el Aconquija, el Millmoyu o en el Uritorco, donde realmente estaba el famoso Simihuinqui o Bastón de Mando.

Todos los pueblos de la antigüedad, unos antes, otros después, conocen los mismos elementos metafísicos e idénticas leyendas y mitologías, por eso en sus Poemas Inconclusos, Orfelio Ulises, sigue diciendo:

El Destrógiro es la fuerza que sale del Sur,
de derecha a izquierda en eterna igualdad.
El Levógiro al Norte es su contrapartida,
con su campo que gira de izquierda a derecha.
Cuando cambian los Polos, por el Norte y el Sur
uno es el otro y éste, cambia al de aquel.
Destrógiro es Levógiro y se transforman también
lo de abajo está arriba y el de arriba está abajo.
Cuando Thule era Thule en las noches del Polo
una isla Blanca en el Cielo Brillaba
y al convertirse el norte en el lejano sur
la Primordial Tule alumbraba en el Cosmos
con la Montaña Blanca y la Entrada Polar.

14 PIEDRAS, CIUDADES Y REINOS

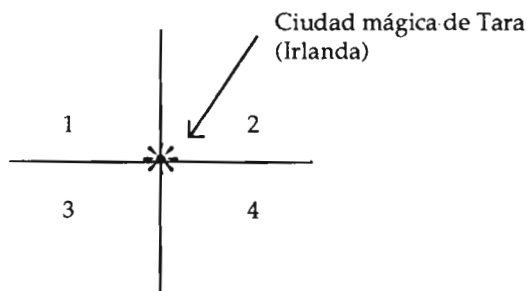
Para el conocimiento antiguo, existía un reino llamado de Mide que se encontraba en una tierra verde rodeada por el Océano Atlántido, a la cual, dada sus características, se designaba como "Ir" que en lengua Gaélica significa verde, y "Land", cuyo sentido es "Tierra" en ese mismo idioma, lo cual hizo que a esas tierras se las conociese como Irlanda, o sea la Tierra verde su ancestral denominación.

La ciudad principal del Reino de Mide se llama Tara que es el antiguo nombre que se le daba a la Estrella Polar, y dadas las características metafísicas de ese Reino de la Tierra Verde, la Piedra Sagrada que adoraban esos primitivos habitantes también recibía el nombre de Tara y representa la unión indestructible y eterna del Reino de Irlanda.

Hacemos esta explicación sobre el Reino de Mide y su Piedra "Tara", por cuanto en las tierras de Argentum, en el lejano Hemisferio Sur, existe otra piedra Sagrada o Toqui

Lítico, denominada como Bastón de Mando o Simihuinqui que representa hace más de diez mil años, la unión absoluta de los pueblos del cono sur conocidos como Argentum o la Tierra Blanca, color del metal denominado como Plata.

En la Sabiduría de la proto-historia, el reino de Mide se encontraba dividido en cuatro partes iguales y la mágica ciudad de Tara fue el centro magnético o polo de Fuerzas de esas cuatro partes, por cuanto las dos líneas que la dividían, perpendicular y transversal, forman al cortarse entre sí, ese campo de energía. En dibujo explicativo puede observarse el cruce de los ejes polar y ecuatorial:



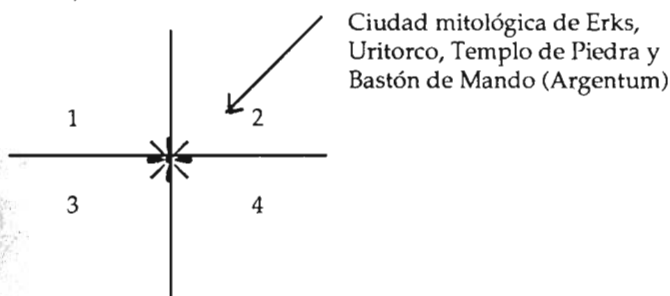
En el centro geográfico de Argentum se encuentra el cerro Uritorco, donde fuera hallado el Bastón de Mando o Piedra de la Sabiduría en el año 1934, por el maestro de Samballah, Orfelio Ulises a quién guiaron los conocimientos de sabios tibetanos y el poderoso magnetismo de Simihuinqui, allí enterrado y que fuera percibido claramente por su mítico descubridor.

Lo mismo que la Tara o Piedra de la Unión en el pueblo de Irlanda, el Bastón de Mando, piedra basáltica del Cono Sur del Continente Blanco, estaba en el corazón de las Tierras de Argentum, en su centro material y espiritual, corpóreo e incorpóreo, en el Sagrado Uritorco que la ancestral sabiduría de sus primitivos pobladores, lo daban como un triángulo de Fuerza, donde se mueven brillantes y enigmáticas, multitudes de luces cósmicas.

Bajo la mole del Uritorco, vive la mitológica ciudad de Erks y también el llamado Templo de Piedra, donde descansa físicamente, a la entrada del mismo, el caballero Parsifal y sobre el altar de Piedra, están presentes el Santo Grial, el libro misterioso que se lee y no se lee y la Cruz Gamada que llevara consigo el iluminado caballero de la historia inacabable.

Vultán, el dios cacique de aquel pueblo ya desaparecido, fue el constructor del Bastón de Mando, en el cerro Uritorco y en las sierras de Viarava y Charava tuvo vigencia física y metafísica el antiguo Toqui Lítico. Luego los años lo escondieron de todos aquellos afanosos que lo buscaron sin ningún resultado. Simihuinqui es el arquetipo de Argentum y allí debía quedar por voluntad de los Dioses Blancos Hiperbóreos para cumplir con su mensaje de regeneramiento humano. Los hombres del cielo, los maestros trascendentes, así lo tienen programado.

Argentum, como Mide, como la isla china de Kouches, como el Awtad de los indo-árabes, como Thule o Tule, como los tres Capayanes, el Antinacu, el Meru y tantos lugares más, se han formado con los cuatro maestros y así podemos observar el centro de Argentum con el Uritorco, Erks, el Bastón de Mando y el Templo de Piedra, tal como lo vimos en la legendaria Irlanda y su mágica Tara:



Los Cuatro Maestros o Cuatro Puntos Primordiales también se encuentran en la Svástica Destrógira y Levógira, con su punto central que corresponde uno al Polo Sur y otro

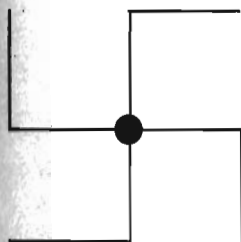


PARSIFAL EN EL TEMPLO DE PIEDRA

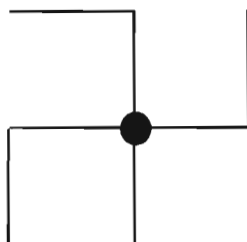
al Polo Norte, pues como se sabe, la primera de estas fuerzas se da en el Hemisferio Sur y la restante en el Hemisferio Norte. El llamado quinto Maestro, el Unico, reside en el punto central de las fuerzas, donde éstas casualmente se cruzan.

Los Cuatro Maestros chinos de la isla de Kou-Chee, recibían la visita periódica del emperador, desde miles de años, para recibir sabiduría celestial. En la isla de los Cuatro Maestros, el reino de Mide, también su Rey los visitaba con el mismo objeto que el emperador Chino, para recibir sabiduría. En Argentum, los cuatro Maestros que habitaban en las cuatro porciones iguales de su territorio, se reunían en el Uritorco y se llamaban Orfelio Ulises, Witaicón, Tokor y Vultán. El quinto Maestro o el Unico, era el Bastón de Mando o Simihuinqui, en Irlanda era la Tara.

El punto central de ambas Svástikas fueron el Polo Sur y el Polo Norte, expresamente graficadas en el dibujo:



Svástica Destrógira
Hemisferio Sur



Svástica Levógira
Hemisferio Norte

La Piedra del Medio, con la cual empezaban o terminaban todas las construcciones, era la respuesta exacta de que todo aquello que está al principio, está también en el fin. A esa piedra Sagrada se la conoce por Oxanon y el Sol estaba representado por doce rayos y se lo empleaba de manera corriente, pero en cambio existía otro Sol, compuesto por treinta y dos rayos, dieciséis de ellos eran rectos y dieciséis flamígeros o radiantes. Unos representaban el calor solar

permanente y los llameantes las explosiones solares o protuberancias.

Los rayos del Sol son enviados a la Tierra para que se cumpla el eterno designio de la vida y la muerte. Los Dioses del Olimpo fueron doce y estos no eran solo griegos, como se puede creer, sino que provenían de la ancestral cultura indoeuropea. Los caballeros de la Tabla Redonda del Cósmico Rey Arctor fueron doce, pues los cincuenta y dos de que se habla no se sentaban a la mesa, sino alternativamente. Las horas del día son doce, pero tienen en la misma esfera sus dobles que suman veinticuatro.

15 EL ESPACIO EXTERIOR

Los antiguos indo-arios pensaban que el cosmos era un espacio infinito y sin límites de ninguna naturaleza, ilimitado, donde desde luego, no existían las nociones de tiempo y de espacio. Esa idea espacial absoluta, era de contenido intemporal, pero el conocimiento humano está en permanente transformación y los maestros que iniciaron la sabiduría metafísica en las Escuelas Primordiales, manifiestan que en lo ilimitado del Cosmos, existe una Brecha, una abertura incorpórea y desconocida que trasladaba la mente de los Hiperbóreos hacia el llamado "Espacio Exterior", con lo que se logra eludir el tiempo y el espacio, pues al salir de esos dos conceptos clásicos de la memoria humana, la brecha cósmica nos llevaba a la eternidad, a lo inmóvil e invariable.

Por medio de esa "Brecha del Cosmos", la capacidad mental de los maestros, verdaderos dioses y semidioses del

conocimiento, se alejaban del Universo infinito, rumbo a lo eterno, a lo absolutamente inmóvil. Conformaban algo así como la Puerta del Cielo, como las propias entradas Polares que nos llevaban a un plan metafísico, donde todo era inmutable y donde los hombres que lograban llegar, vivían eternamente. (Ver dibujo 1)



Salida al exterior total,
a lo eterno, inmutable e
inmóvil

Ese lugar eterno e inmutable, era común en las primitivas creencias indo-arias, tanto de Asia, como de Eurasia o de Armórica. La historia que nos refiere el maestro hermético Orfelio Ulises, cuando se refiere al Bastón de Mando, el poderoso Simihuinqui, no tiene tampoco espacio ni tiempo y se transforma en el símbolo del Sol y de la Piedra. El Toqui Lítico, es también una brecha abierta en el espacio.

La Escuela Hermética Primordial de las Antípodas, enseña a sus iniciados y maestros, las condiciones necesarias para realizar el viaje al espacio exterior, la salida astral por el embudo de la mente que es una idealización práctica de la Brecha Cósmica, ejercitando el movimiento levógiro de izquierda a derecha que nos entrega el camino cósmico hacia lo eterno e inmutable. Del mismo modo, el conocimiento primordial, enseña a sus alumnos y maestros, a sus viryas y siddhas, al regreso de lo invariable a sus propias mentes, con el empleo de la fuerza destrógiro, en el extenso círculo de derecha a izquierda. (Ver Dibujo Nº 2.)

Dibujo 2



Dibujo 2 bis

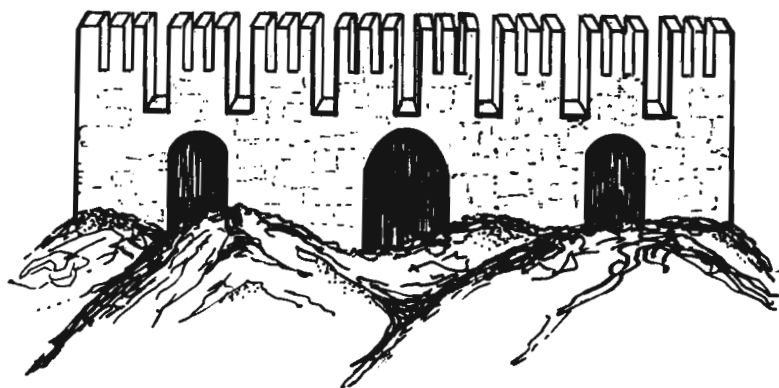


PARA SALIR POR LA BRECHA COSMICA

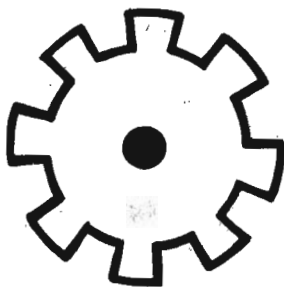
BUDA
Y SUS
OCHO
SENDEROS



OBRAR BIEN
CREER BIEN
HABLAR BIEN
PENSAR BIEN
QUERER BIEN
DESCANSAR BIEN
MIRAR BIEN
CAMINAR BIEN



LAS OCHO TORRES DEL CASTILLO DEL MONTE

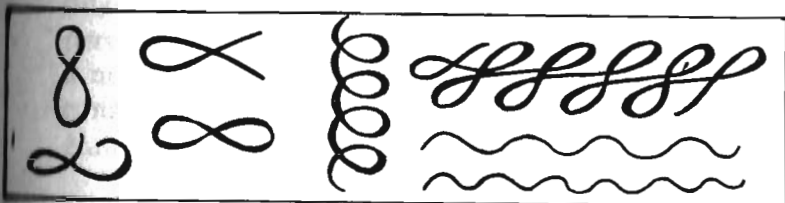


LOS OCHO LADOS DE LAS CONSTRUCCIONES TEMPLARIAS

Para salir del Cosmos a la eternidad, los dioses hiperbóreos debían emplear el caballo de ocho patas que poseía Wotan para realizar esas peregrinaciones a la eternidad. Solo empleando el octópodo, el dios de dioses emprendía sus largos periplos astrales.

De igual manera se podía salir por los ocho senderos que indicaba Buda en sus milenarias enseñanzas o por las ocho torres del oculto y neblinoso castillo del Monte o en su defecto, los estudiosos podían salir por los ocho lados que poseían las construcciones reales o metafísicas de la Orden de los Templarios, como por las ocho torres del auténtico y real Castillo de Wewelburg que señala la ciencia mágica de los hiperbóreos o que eran necesarios los ocho mil años de historia que no tenían ni tiempo ni espacio, de acuerdo a la propuesta de Orfelio Ulises, donde el ocho estaba multiplicado por mil veces en el Bastón de Mando y en la metafísica de Viarava y Charava que nos enseña que fue el propio Wotán o Vultán quién construyó la piedra de la Sabiduría en el cerro Uritorco en cuyo seno se resguarda el Templo de Piedra, el Vaso Sagrado y el reencarnado Parsifal. Empleando cualquiera de esos medios los Viryas, los Siddhas o los Maestros, podían salir a lo Inmutable, por la escondida Brecha del Cosmos, donde lograban la eternidad.

Desde los tiempos más remotos, el número ocho representa lo infinito, lo ilimitado, lo invariable. Si observamos su construcción en espirales unidas, vemos que ellas significan el movimiento permanente, sin pausa, la dinámica metafísica de todo aquello que se expresa por círculos o espirales, en cualquiera de los campos conocidos como animados o inanimados.



El ocho (8) manifestado por círculos y espirales, es el signo clásico del infinito, de lo ilimitado, de una manifestación que no tiene principio ni fin. Es en realidad el símbolo geométrico y metafísico con que los hombres expresan la idea de infinitud. El conocimiento primordial ha manifestado en multitud de ocasiones, las características simbólicas del número (8) a través de construcciones tanto físicas como ideales. De allí que el maestro Orfelio Ulises, aplica los ocho mil años del Bastón de Mando, porque el Simihuinqui, representa lo infinito, lo ilimitado que se expresa con la simpleza metafísica del número (8), en espirales de su magnetismo cósmico permanente.

16 LA FUERZA ESPIRITUAL

Los primitivos pobladores del Continente Blanco y en particular los habitantes de Argentum cuya metafísica nosotros estamos tratando de conocer y estudiar tenían amplia concepción del cuerpo físico que es la caja o estructura material que los seres humanos llevamos durante la vida con nosotros. Conjuntamente con lo corpóreo, tenemos nuestra mente con su capacidad de pensamiento y un espíritu que anima y da fuerza tanto al cuerpo como a la inteligencia.

Los hombres, como cualquier otra especie animada, son portadores de una energía, de una fuerza vital que según las diferentes culturas, reciben diversos nombres o designaciones, pero que solo se refiere a ese espíritu que da vida y movimiento a nuestros cuerpos. Todos los pueblos de la antigüedad conocieron este hecho tan simple y natural de que los hombres éramos portadores de una energía que nos acompañaba desde

nuestra concepción en el seno materno hasta el día del fin biológico de la vida.

Entre los tibetanos ésta energía o espíritu propulsor se conocía desde hace miles de años bajo el nombre de "Ja-lus" y entre los hiperbóreos ésta fuerza interior se designaba con las voces sánscritas de "Siddha-rupa", con la cual definían a un espíritu superior, a una energía que moraba dentro de un dios, de un hombre totalmente transmutado.

Para los Onas o Selkman de la Tierra del Fuego la energía que anima durante toda la vida a los hombres y a los demás seres biológicos, recibía el nombre de "Jon". Esa era la fuerza vital que poseían los humanos y luego se reencarnaba en otra vida, cuando la anterior había dejado de existir.

En cambio para los pobladores del centro y sur de la meseta patagónica y de los habitantes de las llanuras de Argentum, el espíritu animador de la vida se llamaba "Huaiyuhué", voz pampa o araucana extendida a diferentes pueblos que equivale al "lugar donde habita la fuerza, el espíritu". Ese lugar era el propio cuerpo de cada persona o ser animado y solo lo abandonaba, cuando Huenupillún desde lo alto, cortaba el hilo de la vida.

Entre los indo-arios de la India o del Nepal, la energía que habita dentro del cuerpo de los hombres, hasta el momento de su muerte, se denomina como "Sushmasaria". Este cuerpo astral, incorpóreo que recibe distintas denominaciones, es un desprendimiento espiritual, pues el campo molecular que habita en la caparazón física de cada individuo lo abandona, lo deja para formar un vórtice de fuerza y volver solo cuando debe reencarnar en una nueva vida.

Esa fuerza espiritual vive en nosotros y cuando deseamos desprenderla de nuestra mente para realizar un viaje astral, con plena actividad consciente, debemos tener la suficiente capacidad para dejar la carcaza material y viajar por medio de esa energía, por el espacio cósmico y lograr de manera consciente, el conocimiento momentáneo de lo eterno o inmutable.

En este viaje energético, debemos abandonar nuestra unidad corpórea de hombre, pero llevando nuestra propia consciencia, nuestro yo, adherido al espíritu, a la energía que hemos logrado desprender, al "Huaiyu huén" o al "Siddharupa" de los hiperbóreos. Solo así realizaremos el viaje astral, el periplo incorpóreo, pero con consciencia de lo que estamos haciendo, entrando a la Brecha Cósmica que es lo mismo que el Embudo Mental de los herméticos. Así saldremos a lo ilimitado, a la eternidad, para luego regresar de ese maravilloso estado de consciencia.

Nosotros vivimos físicamente "acá", en el Planeta Tierra y mediante el viaje astral, podemos salir, ver y percibir lo que existe "allá", en el espacio exterior. Tal es el principio metafísico de la vida y de la muerte, pues al alejarnos, al abandonar de manera definitiva el cuerpo físico, el haber concluido el ciclo vital o biológico, por decisión de la muerte o por intervención de Huenupillún, al cortarnos el hilo de la vida y lanzarnos por el espacio ilimitado o eterno, nos ubicamos espiritualmente en el famoso "más allá", en lo invariable, de donde podemos volver a reencarnar en el "acá", en una nueva vida en el Planeta Tierra. Pero tengamos siempre presente que el viaje de la muerte, no tiene consciencia en nosotros, no es como el viaje astral que lo hacemos por nuestra voluntad, por nuestra consciencia, aún cuando ese lapso de tiempo, corto o largo quedemos desprendidos de todo conocimiento.

Para los herméticos primordiales, esta salida astral se puede realizar de dos maneras, una con vida consciente y otra natural, por medio de la muerte. En la primera forma, o sea en la consciente, la Escuela Hermética enseña que el viaje es completo de ida y vuelta, aunque puede no haber retorno, llevando nuestro espíritu o el "Huaiyuhuén" hacia lo eterno cósmico y luego regresamos a nuestro cuerpo, al mismo caparazón de donde hemos salido.

El segundo viaje es diferente, pues al morir la energía espiritual, nos abandona y aparentemente el viaje es sin regreso

por lo menos para nuestra consciencia actual, porque tarde o temprano estaremos de vuelta para reencarnar, pero ya en otra estructura física, en otra caparazón material. Nunca sobre el mismo cuerpo que hemos abandonado con la muerte.

17 EL MAESTRO CANTA SUS POEMAS INCONCLUSOS

Orfelio Ulises, el Maestro de Samballah y el Uritorco, toma de nuevo su camino espiritual y el sonido del tambor y de los sonajeros, con tenue voz y apagada música, sigue cantando ante iniciados, discípulos y maestros:

En el Vaso Verde Parsifal toma el Licor de la Vida, se lo entrega la Diosa del amor astral que lo ama para que pueda llegar hasta la lejana Piedra negra, en la increíble Tierra de la Armórica Metafísica. Hallaouine lo hace beber el líquido de los Dioses como ya otros inmortales lo han tomado y comprobado, para que cruce el Atlántico Océano en austral viaje y llegue con el Santo Grial y la Cruz Templaria hasta el lugar donde quedara enterrado el Toqui Lítico, luego que los antiguos pueblos de Viarava y Charava siguiendo el mensaje de Vultán, el Dios de Dioses, en las blancas y eternas luces del Templo de Piedra

y en la Erks mitológica de los cantantes espejos,
se convirtieran en mágicos hombres que no son hombres.
Todos los pasados misterios se muestran y demuestran,
los sacerdotes del Rito Solar del Gigante Himalaya
enseñaron al viajero que llevaba la música cósmica
el secreto paraje del Bastón de Mando y la Conana,
junto al poyo de piedra donde Vultán se sentara.

El Padre Sol y los Kuntures de la alta montaña
señalan las extrañas figuras, las cavernas y las grutas
del Uritorco que en las noches sin tiempo y sin espacio
se ilumina de naves, mantras y cósmicas palabras.
Parsifal bebió del mismo néctar que antes han tomado
el argonauta Ulises, del arco y las flechas encantadas,
cuyos compañeros también buscan el Vellocino de Oro
lo mismo que el Dios Hércules y el Vultán de Armórica.
Orfelio Ulises, el Maestro de Samballah y los Andes,
también busca una Quimera, pero solo de esperanzas.
Guiado por el eterno Parsifal y los sabios tibetanos,
puede llegar hasta el Bastón de Mando de Piedra Sagrada
que junto al Santo Grial y al Universo de la Conana,
en el regazo del Uritorco por milenios han descansado.

Orfelio Ulises buscaba convencido otro Vellocino de Oro
que es en piedra Basáltica o de Verde Gema Encantada.
El Toqui Lítico o el Simihuinqui del cósmico lenguaje
protector ancestral de los Comechingones que Vultán legara
en las tierras de Argentum, su metafísico poder otorgara
mientras el Vaso Sagrado con su Fuerza Espiritual espera
en el escondido Templo de Piedra de la Montaña Innombrada
que otro reencarnado Parsifal, en ese lugar lo encuentre.

Piensen los sábios maestros de la Primordial Escuela
que si el Bastón de Mando y el Santo Grial,
fueron contruidos por el Dios de Dioses,
un solo espíritu y una sola fuerza los convoca
en el simbolismo eterno del Sol y de la Piedra.

18 LOS ESTUDIOS EN SAMBALLAH

En la escuela de Samballah, el Maestro Orfelio Ulises pasa ocho años de su vida, dedicado al estudio del conocimiento hermético-metafísico, a la abstracción, la meditación, el control y el poder mental y desde luego a la conducción del pensamiento a través del tiempo y del espacio. Para el logro de estos fines trascendentales, los maestros encerraban a sus aspirantes, iniciados y discípulos, a duras y extenuantes pruebas de capacitación física y mental.

Algunas de estas enseñanzas consistían en ponerlos dentro de una habitación, cuyos muros eran de piedra y de gran espesor que medían cinco metros de largo, por igual ancho y alto. Estos espaciosos habitáculos, no poseían techo, estaban a cielo abierto y por esa abertura entraba el sol, la lluvia, la escarcha, la nieve o se observaba el infinito universo nocturno. Tales construcciones de piedra, se encontraban

separadas entre sí, por unos mil metros de distancia, siendo imposible escuchar lamentos, llamados o entablar conversaciones entre los que habitaban esos aislados e impenetrables habitáculos.

El estudioso era introducido en esos muros de piedra, mediante una escalera de gruesa caña que luego era retirada desde afuera por una soga, por los maestros o sacerdotes que controlaban la entrada y permanencia de cada persona que se disponía a cumplir voluntariamente con el aislamiento, para lograr su capacitación física y mental.

Dentro de esa pieza cuadrangular, los aspirantes, iniciados y discípulos, según la nota musical que ostentaban, recibían alimentos y bebidas, consistentes en pan fresco, queso, miel, cecina o charqui de oveja, frutas secas, té y agua natural. Esta alimentación les era entregada en horarios discontinuos, mediante una larga caña y una soga de la cual pendían alternativamente los alimentos. Las personas encargadas de la comida, no contestaban las preguntas, ni los auxilios que podían solicitar los estudiosos confinados en esas grandes habitaciones.

Esa rígida costumbre, era una manera de conocer las condiciones superiores o inferiores de los encerrados, los cuales por lógica consecuencia, al poco tiempo, vivían sumidos en el silencio más absoluto y en los estados de trance, éxtasis o misticismo de mayor pureza y efectividad, para lograr viryas o siddhas, sobre los simples e inferiores hombres biológicos o pasus.

Esas condiciones de dureza absoluta, no se podían reever por ninguna causa y quién entraba voluntariamente a esos retiros psicofísicos, podía enloquecer o sufrir cualquier tipo de enfermedad, sin ser auxiliado. En definitiva, en esos habitáculos, sólo entraban hombres superiores. La permanencia de los estudiantes en los muros de piedra, se prolongaba desde cuatro o cinco semanas, hasta los seis o siete meses de encierro aceptado, con lo cual lograba un pleno dominio de las fuerzas espirituales y materiales que poseía cada aspirante, iniciado o discípulo.

Dentro de esos muros de piedra, el futuro maestro o sacerdote del rito solar, contaba con un banco de madera con respaldo, varios cueros de oveja para cubrirse o dormir en ellos, dado que los pisos eran naturales. Las necesidades fisiológicas las realizaba dentro de su habitáculo y soportaba todas las inclemencias del tiempo, según las épocas del año en que le tocaba vivir, teniendo presente que la altura de la meseta donde se levantaban las construcciones, superaba los cuatro mil seiscientos metros sobre el nivel del mar.

El frío, la escarcha y la nieve acompañaban a esos increíbles maestros en casi todos los instantes de su vida, llena de privaciones, de silencio y soledad. La fuerza mental espiritual y física para meditar y sobrevivir que estos seres cósmicos desarrollaban en esas pruebas, los capacitaba para cualquier hazaña en la tierra de los pasus, de la violencia y del materialismo, donde ellos irían a enseñar las verdades herméticas para que los hombres inferiores transmuten sus mentes para contemplar y vivir en la belleza del espíritu.

WOLFRAM ESCHENBACH PARSIFAL ORFELIO ULISES



GUILLERMO ALFREDO TERRERA

CONCEPTOS ACLARATORIOS

Es bien sabido que en ninguna parte de la Argentina se puede encontrar el texto completo del poema escrito por Wolfram Eschenbach entre los años 1150-1170 y que sirviera de modelo varios siglos más tarde para la creación de la maravillosa ópera "Parsifal", escrita por Ricardo Wagner y ejecutada y conocida en todos los países cultos del mundo contemporáneo.

Ni en el Centro de Estudio Germánico, ni en la Biblioteca Nacional, ni en la Biblioteca del Congreso de la Nación, ni en colecciones particulares, que suelen ser las mejor informadas y completas, pudo hallarse el texto completo del poema de Wolfram Eschenbach, aunque gran cantidad de personas lo conocen y celebran.

Es admisible que uno mismo se pregunte si en verdad el poema de Parsifal de los años 1150, pertenecía realmente a quien se dice lo escribiera o si este laureado minnesinger germano, no lo conocía a través de leyendas y mitologías que se remontan a lejanos tiempos indoeuropeos del oriente sugestivo, donde ya Parsifal o Parzival, era un personaje difundido en otros grupos humanos, desde hace lo menos siete u ocho mil años.

Wolfram Eschenbach intervino en innumerables Juegos Florales de la antigua Europa y triunfó en muchos de ellos a causa de su proverbial sabiduría que más lo asemejaba a un poeta iluminado y cósmico que a un simple cantor de los re-

cuerdos. Según sus propias manifestaciones, él había escuchado los versos de Kyot donde se refería a las hazañas de Parsifal y de otros miembros de la corte del Rey Arturo. Pero nada explica sobre el poema de Cretien de Troyes quien menciona las aventuras de Parsifal y del Vaso Sagrado.

Se sabe por comentarios de la época que el minnesinger Eschenbach, era analfabeto y que debía entonar sus cantos delante de un amigo que conociendo las artes de la escritura le copiaba sus versos para que quedaran escritos y no se perdieran en la simple memoria de aquellos que lo escuchaban con tanta atención y entusiasmo. Este es otro motivo para creer con la absoluta realidad que el autor de Parsifal era un iniciado metafísico que recibía mensajes de un maestro cósmico que inspiraba su mente con la inigualada belleza de sus cantos.

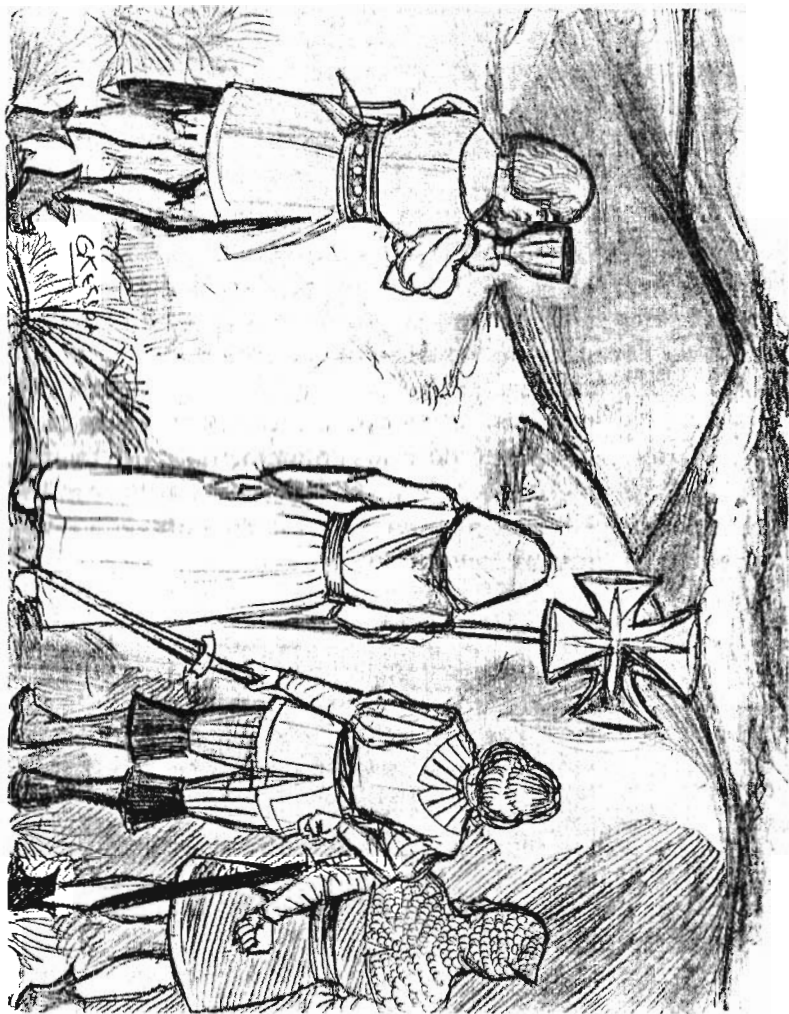
La voz de Parsifal significa el "hombre de Persia" que en idioma sánscrito se integra con las voces "parsis" o persa y "fal" o "man" que determina hombre. Nosotros hemos logrado expresiones de ese poema cuyos versos fueron traducidos del idioma alemán por un traductor o bien por un conocedor de dicha lengua, llamado con cierta imprecisión como Angel Rosenblat. Esta traducción parece que se refiere solo a una parte del poema, del cual tampoco se puede manifestar con certeza que sean los cantos elaborados hace novecientos años por Wolfram Eschenbach.

Debemos explicar que la historia de Parsifal, la auténtica, la originada en las leyendas indo-arias de hace siete mil años, tiene como es lógico suponer, distintas fuentes que se remontan a distintas épocas y a personajes diversos, dentro de la similitud o igualdad de sus denominaciones, pues siempre se lo ha conocido por sus nombres de Parzival, Parsifal o Percival y en algunos casos como Perlesvaus, pues en el largo transcurso de los tiempos, podría ser considerado como un ser mítico, producto de sucesivas reencarnaciones en las innumerables historias que del caballero Parsifal, atesoran los grupos humanos que pueblan el Planeta Tierra.

Sus diferentes pero similares narraciones, son en su ma-

yoría las mismas y dentro de ella se ubica la presencia del Vaso Sagrado o Santo Grial que nada tiene que ver con la Iglesia Católica Romana. Los Caballeros de la Orden Cósmica del Temple, la Corte del Rey Arctor, las cruzadas, la búsqueda del Grial y sus múltiples viajes por lejanos países, entre ellos aquel que se realiza a las tierras de Armórica y a las montañas de Viarava y Charava, de donde se cree que nunca jamás regresará, está alejada asimismo de toda idea fundada en el pensamiento católico de aquel tiempo.

Los versos que fueron traducidos del poema Parsifal, provenientes del minnesinger Wolfram Eschenbach, forman sin duda la verdadera leyenda del iluminado caballero, poseedor eterno del Santo Grial, pero se entremezclan en el largo camino de la leyenda, con cientos de versos dedicados a Parsifal y a sus hazañas que lo hacen mucho más profundo y de cósmicas resonancias. Todo este canto espiritual, de contenido corpóreo e incorpóreo y sus connotaciones de diversa índole, latentes en el conocimiento hermético desde hace miles de años, nosotros lo exponemos en la sintética brevedad que nos impone la tiranía económica.



PARSIFAL EN LAS SIERRAS DE VIARAVA



VULTAN

FRAGMENTOS DEL POEMA
"PARSIFAL"
DE WOLFRAM ESCHENBACH

1 LA HISTORIA DEL GRIAL

El ermitaño le dijo al doncel:
"Me gustaría oír, si no lo quereis ocultar,
cuáles son las penas que os agobian.
Descubridlas ante mis ojos
que os hace falta lo recibáis de mí".
A esto Parsifal contestó:
"Mi mayor pena es por el Grial
y luego por mi esposa:
en toda la Tierra no hay cuerpo más hermoso".
Díjole el ermitaño: "Señor, bien decís.
Es pena muy justa
que por vuestra esposa
albergueis en el alma la tortura de la nostalgia...
¡Pero también aspiráis al Grial!
¡Oh hombre insensato! Lo he de lamentar.
Nadie alcanzó el Grial con sus esfuerzos,

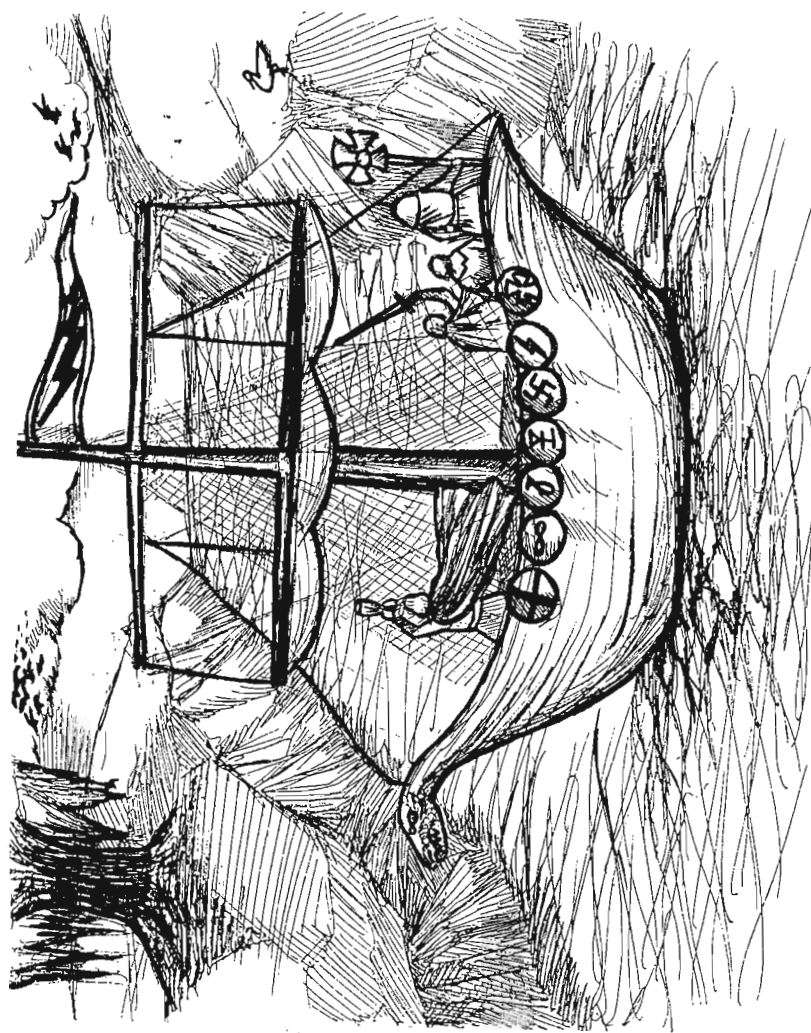
Los que no quieran decidirse
por la eterna batalla entre la noche y la luz
quedan en las tinieblas de Lucifer
y el Sol con su mundo Celestial.
Allí descienden las huestes luminosas
para llegar hasta la Piedra
y para estar a su excelso servicio.
Cuando la fuerza del Padre
los haya expulsado del todo...
hacia la tenebrosa oscuridad de las tinieblas,
la luz nos llevará a la Piedra
para servirla con amor y un ángel cósmico
nos dirá: Esto es lo que pasa con el Grial.

2 LA MONTAÑA DEL SOL

En que lejana Cordillera podrá encontrar
a la escondida Piedra de la Sabiduría Ancestral
que mencionan los versos de los veinte ancianos,
de la Isla Blanca y de la Estrella Polar.
Sobre la Montaña del Sol con su triángulo de Luz
surge la presencia negra del Bastón Austral,
en la Armórica antigua que en el sur está.
Solo Parsifal el ángel, por los mares irá
con los tres caballeros del número impar,
en la nave Sagrada y con el Vaso del Santo Grial,
por el Atlántido Océano un largo viaje realizará
hasta las puertas secretas de un silencioso país
que Argentum se llama y así siempre será.
El caballero del Sol, con su fuerza caminará,
llevado por la Piedra del combate ancestral.
Diadema de Lucifer, luz de su corona encantada
convertida en vaso, por el poder del Dios Vultán
junto al Bastón de Mando, por los siglos, descansará.



WOLFRAM ESCHENBACH



PARSIFAL EN EL MAR DE ARGENTUM

De donde ha salido el caballero angelical
si hace milenios en el corazón de Pamir nació.
Los hiperbóreos lo recuerdan como un Vril
convertido en el defensor del Vaso Sagrado,
de la música cósmica y de todo el lugar,
para buscar las Tierras Blancas, de la Galia partió,
como buen templario la Cruz Gamada lo acompañó.
Antiguos viajeros del Himalaya y la Rueda del Sol,
le dieron la presencia del milenario Bastón
en las altas montañas del Argentum Polar.
Porque el Lapis Exilis fue caído del Cosmos
envuelto en un tonante fuego celestial.
Oculto lo mantuvieron los Dioses de la Tierra
en un Monte Sagrado de la innombrable Viarava
donde Vultán le otorgara su Mágico Destino.

3 LA PIEDRA LEJANA

Con respecto al llamado Lapis Exilis que Eschenbach menciona a lo largo de su poema, son dos las conclusiones a que podemos llegar y ambas con totales visos de veracidad. Esta Piedra bien podía ser el Grial o Vaso Sagrado que es una gema o Piedra preciosa, caída del cielo como se sabe, durante un combate cósmico entre Lucifer y los Angeles Buenos. En dicho episodio astral, de la corona encantada que llevaba Lucifer, se desprendió una diadema verde y cayó al vacío, llegando al Planeta Tierra, donde tiempo después fue hallado, por quienes debían poseerla.

El Dios de Dioses de los indo-arios, Wotan para los nórdicos europeos y Vultán para los pueblos del Continente Blanco, fabricó con esa bella piedra un extraordinario Cáliz o Vaso Sagrado que con el transcurso de los años, realizaría extraños designios entre los hombres que lo poseyeron y lo cuidaron. De esta lejana leyenda tuvieron conocimiento los

pobladores de Pamir, la India, el Tibet, Persia y los primitivos indo-germanos. Esa gema verde convertida en Santo Grial, estuvo en Medio Oriente y luego en las altas montañas europeas, Wotan le dio un designio metafísico y el último en poseerla fue el iluminado caballero Parsifal.

La Piedra Lejana o el Lapis Exilis de la Leyenda Cósmica, tuvo en las tierras de Armórica una manifestación física cuando el propio Vultán en una de sus peregrinaciones y transferencias, dio principio real y metafísico a una Piedra de Basalto, construyendo con ella el Bastón de Mando o Toqui Lítico que dejó en un Monte Sagrado de la primigenia Argentum. Esta Piedra Mágica, estaba en las Antípodas del Santo Grial y el Dios de Dioses así lo había dispuesto para que dos mensajeros astrales las encontraran y pudieran cumplir su cometido.

4 UNA BOLA DE FUEGO

También la leyenda manifiesta que el principio de los mundos, una bola de fuego tonante y en forma de alargada lanza o jabalina cayó en las sierras de Viarava, en las faldas del Uritorco y que esa famosa Piedra negra de Basalto no era otra que el Bastón de Mando o Simihuinqui, una de las más antiguas concepciones metafísicas de la Argentina.

Tales en verdad, la versión mitológica del extraño Toqui Sagrado, pues el conocimiento del origen y la evolución del Cosmos primero y del Planeta Tierra mucho tiempo después, nos explica como se constituyeron los miles de mundos y como la roca originaria o primigenia que al solidificarse dio origen a la Tierra, lo constituyó el Basalto, piedra con la cual está constituido el Bastón de mando, de donde proviene la explicación coherente y metafísica de la Bola de Fuego, tal como lo asevera el antiguo conocimiento humano.

5 LOS REINOS Y LOS MAESTROS

Algunos autores y estudiosos piensan que el Bastón de Mando, podría haberse encontrado en un reino asiático conocido como del Preste Juan, y con probable asiento geográfico en la Mongolia, de allí y mediante ideas que no explican ni razonan, la piedra de la Sabiduría apareció en las sierras de Viarava, quizás llevado por sacerdotes de ese extraño reino.

Un aficionado a la arqueología, residente en la ciudad de Gualeguaychú, Entre Ríos, Argentina, por medio de un diario vespertino de Buenos Aires, hace ya varios años, manifiesta que la Piedra Sagrada tiene inscripciones tibetanas en su estructura y que de la Mongolia, llegó a la provincia de Entre Ríos, donde se encuentra depositada bajo tierra por su actividad electro-magnética. Previamente consultado, nos trasladamos a esa región de la mesopotamia argentina, pero el Bastón de Mando no pudo ser localizado y desde luego, ni tomada su actividad magnética.

En la obra esotérica del poeta italiano Dante Alighieri, se hace referencia a la Piedra de la Sabiduría, pero sin mencionar ningún paraje cercano o lejano donde pudiera encontrarse. Todos los versos de Parsifal, atestiguan estas narraciones metafísicas provenientes de la antigüedad o de su propio tiempo histórico. Sin embargo, en el Bastón de Mando, no existe ninguna inscripción, ni palabra, ni runas, ni ornamentaciones, tal como los distintos poemas y las historias proto-históricas así lo determinan.

Otra narración explica y dá pormenores sobre una Piedra Negra, (basalto), enviada desde hace miles de años por el Rey del Mundo de Agarthi al Sacerdote Supremo del Tibet y luego transportada a un paraje llamado Urga en la Mongolia, la cual desapareció no se sabe si hace de esto cien años o miles de años de nuestro tiempo. La relación que existe entre el Bastón de Mando o Simihuinqui, y esas historias, es asombrosa, pero el Dalai Lama o el cuento de la ciudad de Urga es demasiado nuevo, para conexiarse realmente con el Simihuinqui, dada su enorme historia de miles de años y su construcción física y metafísica por Wotán o Vultán, en las sierras de Viarava, hoy conocidas como las Sierras Chicas en la orografía de Córdoba, Argentina.

La metafísica engendrada por los antiguos pobladores del Cono Sur del Continente Blanco, especialmente de Argentum, se remonta a muchos siglos antes de todas estas ideas sobre la Mongolia, el Rey del Mundo, Ghengis Khan, el misterioso Preste Juan o cualquier otro personaje por el estilo, como el propio poeta Dante Alighieri que es miles de años, posterior a toda esta narración metafísica del Continente Blanco, especialmente de Argentum, del Lapis Exilis o del Propio Parsifal que se trata de una antiquísima leyenda proto-aria asiática de hace lo menos siete mil años. El Parsifal del año 1100, es algo nuevo colocado en la Orden Cósmica de los Caballeros Templarios y del Santo Sepulcro de Jerusalem, pero ha sufrido muchas reencarnaciones y su tiempo se eleva prácticamente a la eternidad.

La Piedra de la Sabiduría o el Simihuinqui, existe con preferencia real y metafísica y en definitiva la tiene en su poder un maestro Hermético de Argentum, desde el año 1948 a quien le fue entregada por su descubridor, el iluminado y cósmico Orfelio Ulises que estudió en la doble Samballah por las décadas de 1910-1920 y en donde los sacerdotes tibetanos le dieron la ubicación de Simihuinqui, en el Uritorco, donde había sido construída por el Dios de Dioses Vultán o Wotan, hace más de ocho mil años de nuestro tiempo, su humilde poseedor o portador, recibe el nombre cósmico de Iqui-Simihuinqui que significa literalmente "el que tiene el Bastón", "el que lo porta", "el que tiene la piedra que habla".

6 PARZIVAL O PARSIFAL

La leyenda de Parzival, escrito con “z” y “v”, es una palabra sánscrita empleada por los antiguos indo-arios para concretar la mitología de un personaje difundido en la India, Afganistán, Persia, Pamir y regiones del Himalaya, hace por lo menos siete u ocho mil años.

Esta narración proto-histórica sobre un iluminado caballero denominado como el “Hombre de Persia”, se extiende por Europa, debido a las múltiples entradas indo-arias sobre los diferentes pueblos que integran el mencionado continente. Tales leyendas toman corporeidad física en un ser superior, nacido en la antigua Germania que se desempeña en la corte inglesa del Rey Arctor, cuyo nombre sánscrito equivale a Artico o Polar muy relacionado con las fuerzas cósmicas y cuyo consejero tanto estatal como espiritual, es el mago o sabio Merlín cuya fama trasciende los límites de la ancestral Albion que significa blanco y se esparce por todo el mundo conocido y desconocido.

El Rey Arturo y sus caballeros de la Tabla Redonda son muy difundidos en la Argentina y el sabio Merlín goza de popularidad en el mencionado país, tal como lo vamos a ver en páginas posteriores, de éste mismo trabajo. Personajes como Lancelot, Galawer o Tristán, pertenecen a imborrables recuerdos, lo mismo que el Príncipe Valiente o Ayesha, su joven esposa que posee las características de una princesa del amor astral.

Los habitantes de Albion quieren hacer de Parsifal un caballero inglés, pero en realidad este personaje físico del siglo XII, es germánico y solo cumple en las islas brumosas una misión esotérica al participar en las Cruzadas para liberar el Santo Sepulcro de manos de los sarracenos, ingresa a la Orden Cósmica Templaria, la que luego es destruída por el Vaticano en colaboración con algunos reyes y señores feudales, debido a la fuerza y el poder que esta Orden Cósmica toma en ciertas regiones del mundo conocido y del desconocido.

Tanto la leyenda como el personaje físico, tienen distintos nombres a través de los tiempos en que son conocidos y para los indo-arios de la proto-historia es designado como Parzival, mientras en las Islas Brumosas, recibe muchos años después el nombre británico de Percival y para la leyenda germánica y el resto de las tierras de adentro y de afuera, es denominado como Parsifal o Perlesvaus.

Sea en la persona del iluminado caballero o en los hechos o las acciones que conforman sus interminables hazañas, existe la seguridad de que en estos siete mil años que han integrado su larga historia, es siempre la misma persona que los pueblos conocen y sus reencarnaciones y sus apariciones en distintos momentos de su eterna existencia, nos da la veracidad de que se trata de un ser cósmico que actúa y vive entre nosotros, pues se compone de una fuerza espiritual, de una energía o de una luz que ha existido en otros tiempos y que vuelve como tantos otros maestros, para despertar una nueva misión dentro de lo conocido y lo desconocido, de lo corpóreo o lo incorpóreo.

7 LO CREADO Y LO INCREADO

Los grandes maestros herméticos metafísicos así lo han recepcionado y lo han explicado en múltiples ocasiones. La Leyenda y la realidad del caballero Parsifal, carece de tiempo y espacio, de visión estereoscópica o tridimensional, pues puede manifestarse físicamente, hacerse ver y oír, tener vida real, transitar como un hombre entre los demás hombres, pero puede aparecer o desaparecer, tanto en la proto-historia como en nuestro tiempo y ser conocido en el Tibet, en Francia, Italia o Alemania. Acaso los Viryas, Siddhas, semidioses o dioses no gozan de iguales condiciones metafísicas y en sus eternas peregrinaciones, pueden estar en distintos parajes y en iguales o distintos tiempos, de acuerdo con los dones de la ubicuidad. Nacer y morir, encarnar y reencarnar, son cualidades propias de toda fuerza cósmica, de una entidad o de un iluminado avátara.

Sin tener la más mínima duda, al eterno Parsifal no podemos considerarlo tan solo como un templario a quien encargaron la custodia del Santo Grial. Pues cuando esto sucede ya su historia había recorrido el mundo indo-ario y navegando en un bajel sagrado, cruzó el Atlántido Océano, naufragó en las costas del mar de Argentum y con el Vaso de Piedra, la Cruz Gamada y los tres caballeros que lo acompañaban, llegó a las lejanas tierras de Viarava y Charava, en busca del Bastón de Mando, del milenario Simihuinqui, para unir con ellos las dos grandes fuerzas que sustentan al Cosmos, en sus expresiones levógira y destrógira, en lo corpóreo y lo incorpóreo, lo creado y lo increado.

En aquellas montañas silenciosas y en el monte Sagrado del Uritorco, murió el caballero Parsifal, frente a las puertas del templo de Piedra, quizás en la mitológica ciudad de Erks, rodeado por las energías de Witaicon, Maia, Tokor, Guatuma, Impantikiuma y otras entidades tanto de adentro como de afuera, del endo o del exo, de arriba o de abajo.

Los grandes maestros del hermetismo metafísico, sabían que el Santo Grial era una Piedra Verde caída de la corona encantada de Lucifer y transformada en Vaso Sagrado por el Dios Vultán, exactamente el mismo que construye de un pedazo de roca negra de Basalto el Bastón de Mando, la llamada Piedra Imán de los grandes caciques primitivos, la Piedra de la Sabiduría, el Simihuinqui o Lanza que Habla a quien cantan los maestros cósmicos con música Sagrada, compuesta en mi bemol mayor. Las dos Piedras Mágicas, creadas por Wotán o Vultán, podrían ser una sola, en la hallada por Orfelio Ulises, aquel sacerdote del Himalaya y de los Andes, que era portador de la música y la Armonía universal.

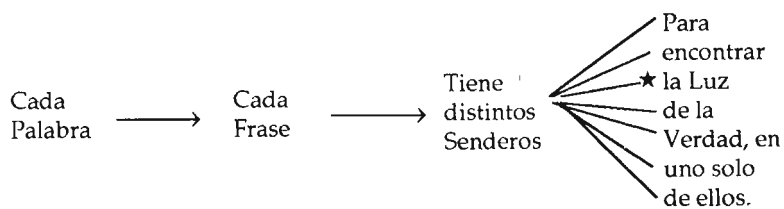
3 LOS CANTOS DEL MAESTRO

En sus largas ensoñaciones, los antiguos versos de Parsifal o de Orfeo Ulises, nos repiten las astrales creencias:

Por allí camina el maestro en su larga noche,
el que por tantos años en Samballah estudiara
aquel que aprisiona la música del Cielo
en melodías etéreas que solo Parsifal escucha.
El monte guarda en su vientre de piedra dura
algo que han dejado las antiguas culturas
en la ciudad perdida o en un mágico templo.

El conocimiento hermético es profundo y complejo, cada verdad tiene un largo tiempo para expresarse y muchos caminos para poder encontrarla.

Cada palabra, cada frase, tiene distintos senderos, pero siempre por uno de ellos, obtenemos la luz de la verdad en su justa Causa.



9 LOS NOMBRES ANTIGUOS

En lengua sánscrita, la palabra Armórica significa blanco y es una antigua voz empleada por los hombres de la proto-historia y posteriormente por los indo-arios, para designar al Continente Blanco, enorme territorio que abarca desde Alaska hasta la Tierra del Fuego. Por extraña coincidencia, la voz Armórica es un antecedente sánscrito de América, nombre que se le pone al continente Blanco, años después del descubrimiento de estas tierras por el esotérico Cristóbal Colón, quien en realidad no es el primer hombre euroasiático que llega a estas playas, pues desde miles de años antes, diversos pueblos de navegantes y aventureros habían llegado a las tierras de los dioses Blancos.

El navegante español conocía todos estos antecedentes, porque los estudiaba y leía en antiguos textos herméticos-metafísicos que se referían a la famosa Estrella Matutina, otro

de los nombres con que los viejos pobladores de Europa y Asia, se referían a este silencioso y lejano continente. Cristóbal Colón, tuvo conocimiento de los primitivos pobladores de Armórica, cuando los vió personalmente en las costas occidentales europeas, cerca de la actual Dinamarca, donde los "pieles rojas", así denominados por la fábula anglo-sajona, llegaban arrastradas sus hermosas piraguas por los pobladores de Armórica y de isla a isla, llegaban sin saberlo luego de largos periplos a las costas Brumosas o a la Escandinavia Nórdica.

La designación de América, pudo ser obra de un designio cósmico, como tantas veces ha sucedido, donde un nombre impuesto a una persona en su nacimiento o a un paraje o continente como en el caso de América, sea en verdad una causa escrita, pues Américo Vespucio a quien se le debe el último nombre que se le puso al Continente Blanco, llevaba una designación en la Europa de ese tiempo y bien pudo ser su padre inducido por los dioses o los maestros Cósmicos, para imponerle dicho nombre a ese fin o a esa persona. Pues "Américo" no existía para los europeos como nombre personal, a causa de ser desconocido. Es lo mismo que la palabra teléfono, no conocida en la Europa de los siglos XIV o XV, pues dicho objeto de la tecnología moderna, recién es bautizado con ese nombre, en el siglo XIX. "Américo" es un derivado de Armórico o Armórica que en sánscrito es "Blanco", con lo cual se designaba al Continente Blanco, casualmente a "Armórica".

Tal sucedió en Chili o Chile, cuando le ponen a Calfucurá, el apelativo de Piedra Azul y a Orfelio Ulises o Delfo Cabrera, sus respectivas denominaciones, siendo sus padres analfabetos y sin conocer el significado de lo que esos nombres representaban.

Armórico es un nombre que vaticina un futuro cósmico y proviene de Armórica, antigua designación del Continente Blanco a quien le cantan los propios poetas populares europeos ya en plenos siglos X, XI y subsiguientes. De allí surge el convencimiento metafísico de que ambos nombres están unidos por un designio de las fuerzas astrales y tengamos

presente que los ancestrales nombres del Continente de los Dioses Blancos, todavía son conocidos y repetidos, por quienes estudian e investigan en las eternas Escuelas Primordiales de las Antípodas.

Albania es también Blanco y Hvetranmanaland en lengua aria nórdica equivale a Tierra Blanca y ambas designaciones son conocidas desde hace miles de años para determinar a la Estrella Matutina que es asimismo una Luz blanca y brillante del mapa celeste del Continente Blanco o la Tierra de los Dioses Blancos, todas versiones con las cuales eran conocidas desde remotas edades proto-históricas el enorme Continente que se extiende desde Alaska hasta la Tierra del Fuego y las heladas islas del Cabo de Hornos.

Arguros es palabra sánscrita, tomada luego por los griegos y designa el color Blanco, por lo mismo, se deriva Argos cuyo significado es impoluto, blanco inmaculado y esta vez Argos equivale al rayo fulgurante, blanco y lívido, zigzagueando entre las nubes oscuras como una runa mitológica y blanquecina. Argentum es un metal blanco y puro, de color brillante que proviene del sánscrito y miles de años más tarde pasa al griego y luego al latín.

Todas estas coincidencias son asombrosas, ninguna de estas voces proviene de la casualidad, del azar, sino que son debidas a la más absoluta causalidad y todas obedecen a un idéntico y perfecto plan hermético y metafísico. Sus designios están escritos, por eso Thule la ciudad corpórea e incorpórea, asiento sagrado de los hiperbóreos es la Brumosa y lejana Isla Blanca poseedora de la Montaña Sagrada Blanca y de una Escuela Hermética Primordial de las Antípodas que aún en nuestro tiempo histórico, se mantiene sustancial y rectora, dando a conocer sobre el odio de los hijos del materialismo y la noche, todo el conocimiento mágico e Hiperbóreo, trabajando al unísono y en plena resonancia con la Tule del Círculo Polar Antártico, junto a las inexpugnables Entradas Polares y a los herméticos Oásis de la Antártida Secreta, a la cual los hijos del materialismo, de la violencia, de la ignorancia

y de las tinieblas, quisieron penetrar sin resultado, porque los dioses de la luz y la belleza, ocultaron sus senderos.

La garza blanca y la cigüeña de ese mismo color, fueron los símbolos ideográficos de la Aztlán Cósmica y de la Tula Tolteca de los antiquísimos proto-arios mejicanos. Ambas ciudades reales e ideales del Hiperbóreo mundo de las antípodas Terrestres. También la Tula caucasiana de las estepas de la Europa oriental, se inscribe en las evidencias Hiperbóreas de la mitología humana y se convierte por extraño designio en la antípoda de la igual mejicana. Acaso el Capayan de los diaguitas de la desintegrada Argentum, no es la antípoda de su similar Azteca y de su igual en la vieja Capayán de los Navas y Pueblos, en nuestro tiempo semi destruída por la violencia decadente, desatada al norte del río Grande.

10 PARADESHA Y LOS POLOS INVERTIDOS

Paradesha es el nombre primordial, el primero que recibe la Thule Nórica, por el simple hecho de ser la más antigua, la primera ciudad que se levanta en la región más suprema, más cercana a los límites del Polo Norte en el mundo Hiperbóreo, cuando el norte es realmente el norte y esa posición geográfica coincide con las fuerzas levógiras que se da de izquierda a derecha en el hemisferio norte, en aquello que los antiguos llaman el medio huevo nórdico, para contrarrestar la fuerza destrógira que se pronuncia en el hemisferio sur y dentro del medio huevo austral.

Con estas dos fuerzas de signo contrario, donde una contrarresta a la otra y vice-versa, se logra mantener el todo y la nada, el Cosmos y la Tierra en su maravilloso y eterno movimiento armónico. Lo animado y lo inanimado. La noción ancestral del espacio y el tiempo que se pierden sobre la línea

del Ecuador Terrestre y el Celeste, donde las fuerzas protagónicas se juntan para crear lo invariable, lo único, lo eterno. Allí está la balanza, la perfección, el justo equilibrio.

La palabra Tula en sánscrito que es el primer idioma consolidado de los arios hace lo menos doce mil años, equivale al equilibrio, "al justo término", a la idea primordial de "perfección", todo lo cual en definitiva, significa "la balanza" el equilibrio perfecto de todas las ideas, los hechos y los objetos. Tula es balanza, equilibrio entre lo corpóreo y lo incorpóreo.

Cuando los polos se invierten, surge la Tula Súrca, sin "h" intermedia para diferenciarlas y ella se origina en una Isla Blanca y en un Oasis Verde, dentro del círculo Antártico que es la antípoda de la Thule Nórca, pues está justo bajo los pies de ésta que es la primordial. Aquí tiene vigencia la svástica destrógrica que representa el movimiento continuo, girando de derecha a izquierda. Quienes habitan la Tula Súrca son los Hiperbóreos de la regeneración humana, los que se apoyan en el triángulo menor y en el Mayor de Fuerzas del Continente Blanco.

La presencia física y metafísica del Bastón de Mando, Piedra que Habla o Simihuinqui en las sierras de Viarava y Charava, se complementa con el Santo Grial, la Cruz Gamada de las viejas culturas, con el libro que se lee y no se lee del templo de Piedra, con la mitológica Erks y de un Parsifal, muerto o reencarnado que vive en una historia sin tiempo y sin espacio, dándonos todo ello la dimensión de un mundo creado e increado, dado que en el viejo pensamiento, todo lo que está adentro está también afuera y todo lo que está arriba, se encuentra del mismo modo abajo. Tal es la visión real de los Polos invertidos y de la balanza en equilibrio inmutable.

Los antiguos aseguraban que la vida iba a recomenzar al Occidente, al oeste de las tierras donde ellos vivían y desde luego, al Oeste del Cielo que ellos contemplaban. El atardecer se produce en la región donde se pone el Sol y en ese lugar, se encontraba un silencioso país que los sabios de la proto-historia llamaban como Armórica o el Continente Blanco y al sur de

esas tierras, existían unas islas con montañas de luz que las llamaban "Hesper" palabras del viejo sánscrito con que significaban "la lejana puesta del Sol". Esta designación luego es conocida por Grecia y Roma, donde las famosas islas son conocidas como las Hespérides que significaba como en tiempos anteriores, "las tierras del lejano atardecer".

11 LAS FIGURAS EXTERIORES

En el bosque encantado de Teutoburger que alberga en su superficie los llamados "Externsteine" o piedras Exteriores donde pueden verse las cuevas practicadas en la montaña, las figuras y los rostros grabados en esas piedras colosales que se forman por la parte exterior, y en esas figuras y rostros, pueden observarse al Dios Wotan o Voltán, crucificado hace miles de años en ese mitológico lugar de Piedras Sagradas.

En ese mismo bosque de Teutoburger y sus "Externsteine" puede contemplarse el Puente Lítico que comunica las altas piedras grabadas, por donde entra el tibio y silencioso Sol de la Mañana Luminosa. En las Antípodas del sud-oeste planetario, también los hombres azorados, pueden mirar un enorme cerro Sagrado llamado por los primitivos pobladores como Uritorco, cuyas traducciones en quichua equivale "Cerro de los Loros" y en comechingón a "Cerro Macho o Cerro que Truenas".

En sus adyacencias, la metafísica ha creado parajes similares a las "Piedras Exteriores" de Teutoburger, pues las figuras y los rostros de los Terrones, paraje ubicado en el Uritorco y las grandes cuevas de todo su contorno, nos hacen figurar dos lugares idénticos y lejanos entre sí. Abajo de los "Externsteine", se encuentra una mitológica ciudad, con todos sus secretos revelados e irrevelados. Por su parte, en las profundidades del Uritorco, está la ciudad mitológica de ERKS con sus "extraños hombres que no son hombres" que han sido vistos desde hace milenios, caminando por las sierras y las quebradas, y penetrando en las piedras, con la misma facilidad, de quien introduce su mano en el agua.

En la mitológica Erks y quizás en sus cercanías, se encuentra el Templo de Piedra, donde posiblemente descansa el cuerpo material del iluminado Parsifal, luego de poner el Vaso de Piedra junto al Bastón de Mando para cumplir con el ancestral mandato de unir las dos fuerzas permanentes de la Integración cósmica y telúrica. El Simihuinqui, el Santo Grial, Vultán o Parsifal, parecieran ser en definitiva, idénticas expresiones del todo y del uno, de la unidad en su totalidad.

Orfelio Ulises, en sus poemas inconclusos, nos dice con tierna voz:

En definitiva todo se pronuncia en uno,
los cuerpos pasan con sus blancas luces
el cerro truena y se conmueve por dentro
y se escuchan las voces, lamentos y pisadas
de multitud de seres que solo se perciben.
En el silencio de los días y las noches
está el mundo de aquellos que vivieron
en las altas montañas y los valles,
fieles testigos del Sol y las Estrellas.
Asgard se encuentra lejos de Germania,
Erks en el corazón del triángulo de Fuerzas,
mientras el Santo Grial yace escondido
en el Sagrado Uritorco y el Templo de Piedra.

12 LAS LANZAS QUE HABLAN

La Piedra de la Sabiduría, el mítico Bastón de Mando es de forma alargada, fino en su extremo superior y un poco más grueso en su parte inferior, tiene la extraña forma de un misil, de una lanza de piedra o de un rayo de luz que al caer del cielo, como dice la leyenda, tronó y fue escuchado en las Sierras de Viarava, donde Vultán mandara luego construirlo y pulirlo, para que fuera un Toqui Lítico lleno de Sabiduría y poderes extraordinarios.

Simihuinqui o Simihuanqui según la palabra cósmica que lo designa, no puede ser la representación lisa y llana de una fuerza, ya que el sentido de lanza, está solo tomado como una advertencia del poder que transmite la inteligencia y no para pelear o combatir físicamente, sino para emplearlo de manera espiritual. Simihuinqui equivale en una de sus acepciones a "La Lanza que Habla" y en otra de sus definiciones quiere decir "figura u objeto lítico que habla", que "es Ley y Palabra".

Parsifal maneja la famosa Lanza de Troya para luchar contra los seres del mal, pero en sentido esotérico y vence a los hijos de las tinieblas, en combates astrales con la ayuda inestimable de la Lanza Mágica que según noticias, la encontró en la celda de un ermitaño que vivía en un extraño país y que bien pudo haber sido, el ermitaño de las preguntas, tal como se lee en los versos del minnesinger germano.

Orfelio Ulises, el maestro de Samballah, cuyo nombre designa a aquel "que lleva la música cósmica", al "portador de la armonía del cosmos", es quien descubre el Bastón de Mando, tal como la propia leyenda lo expresara, cuando dice que la Piedra Sagrada que integra la metafísica de Argentum, estaba bajo un Monte Mágico y es mencionada en todos los países conocidos como Lapis Exilis o Lapis Basalticus.

El Monte que mencionan es el Uritorco, donde dormía la Piedra de la Sabiduría su sueño de los tiempos, hasta que fuera encontrada por Orfelio Ulises y entregada a Iqui Simihuinqui, para que, cumplidos treinta años de silencio y estudio, como los maestros habían establecido, Simihuinqui fuera despertado lentamente por su poseedor o sea por aquel que es portador del poder o por quien posee la lanza que habla según lo manifiesta el sacerdote tibetano Saruma, cuando en la década del ochenta conoce al portador del Bastón de Mando, le dice su nombre y canta durante muchos días, la Sagrada Música del Despertar del Simihuinqui.

La Lanza invisible de Wotan el Dios de Dioses, con la cual vence y persigue a los hijos de la noche y del materialismo confiere poder inteligente a ese Dios Solar que representa la Luz del Mediodía, con ella solo hiere o mata con la fuerza del espíritu en el orden del Justo Equilibrio.

En la traducción al castellano de las obras en alemán de Richard Wagner, a partir de "El Anillo de los Nibelungos", efectuada por Don Ernesto Dann Bertrand, en el año 1885, quien fuera abuelo de la señora Georgina Margarita Dann Zuviría, casada a su vez con el estudioso Ingeniero Fernando Flugerto Martí, se pueden leer notas que nos resultan extraordinarias.

Dentro del texto de la Segunda Jornada, en lo referente a la Opera "Sigfrido", el jefe de los Nivelungos, llamado Alberico, al dirigirse al Dios de Dioses Wotan, le dice:

"... tú habías pactado con los gigantes nórdicos, la construcción de un enorme palacio y luego trataste de cambiar sus términos, pero olvidas que tus palabras están grabadas en la Lanza Invencible que funciona como grabador de lo que dices.

Tú, Wotan, exclama el Enano Maldito que acaba de salir del centro de la Tierra, lo tienes escrito en el Bastón de Mando y no puedes desconocerlo. Con esto significamos que el Toqui Lítico o Bastón de Mando ya era conocido y denominado como tal. Estaba grabado en tu Lanza, en tu firme Bastón de Mando; le señala el Enano Alberico, en el texto de Sigfrido.

En lo conocido como tercera jornada, referido al "Crepúsculo de los Dioses", la segunda Parca, le manifiesta al Dios Wotan:

"... todo es grabado en el mango de tu Lanza, como las cláusulas con las cuales dominaste el mundo... con tu Bastón de Mando, que fue construido en Armórica, en uno de tus peregrinajes a ese lejano Continente, donde te conocían como Vultán.

"El Anillo del Nibelungo" se publicó en Barcelona, en la Editorial Daniel Cortezo, en el año 1885, donde están incluidas las obras referidas. Lo importante es que el propio Enano Maldito, el Nibelungo Alberico, ya conocía al Bastón de Mando, a la Piedra de la Sabiduría, al Simihuinqui o Lanza que Habla, del antiguo Continente Blanco.

Parsifal también posee su Lanza de Troya para el combate astral y las Tierras de Argentum en el Cono Sur, tienen su Bastón de Mando, su Simihuinqui que es como las otras, una Lanza que Habla, un objeto Lítico que es Ley y Palabra, construida por Vultán en la eternidad de los años.

13 LOS CANTOS DEL RECUERDO

A todas estas maravillas espirituales le cantan los minnesingers o poetas del recuerdo, los trovadores del Languedoc o sea aquellos cantores populares que encuentran el sentido de la armonía y lo expresan, que trovan las leyendas de Arturo, el Arctor, el Thor, el Polo Norte y el Polo Sur. El primero con la Gran Estrella que lo circunvuela y con la Blanca Thule primordial y el otro, con sus oásis de aguas dulces, sus entradas polares, las Puertas del Cielo Súrca que cuida Ocón, el gran Cacique Mago de los Onas.

Todo es lo mismo, tanto lo que está arriba, como lo de abajo y tanto buscan en el Montsegur, (Monte Seguro), en el Montsalvage, (Monte de la Salvación), como el Berchtesgaden, en el Merú, como en el Casuati, en la Ventana, el Aconquija, el Millmoyu o en el Uritorco, donde realmente estaba el famoso Simihuinqui o Bastón de Mando.

Todos los pueblos de la antigüedad, unos antes, otros después, conocen los mismos elementos metafísicos e idénticas leyendas y mitologías, por eso en sus Poemas Inconclusos, Orfelio Ulises, sigue diciendo:

El Destrógiro es la fuerza que sale del Sur,
de derecha a izquierda en eterna igualdad.
El Levógiro al Norte es su contrapartida,
con su campo que gira de izquierda a derecha.
Cuando cambian los Polos, por el Norte y el Sur
uno es el otro y éste, cambia al de aquel.
Destrógiro es Levógiro y se transforman también
lo de abajo está arriba y el de arriba está abajo.
Cuando Thule era Thule en las noches del Polo
una isla Blanca en el Cielo Brillaba
y al convertirse el norte en el lejano sur
la Primordial Tule alumbraba en el Cosmos
con la Montaña Blanca y la Entrada Polar.

14 PIEDRAS, CIUDADES Y REINOS

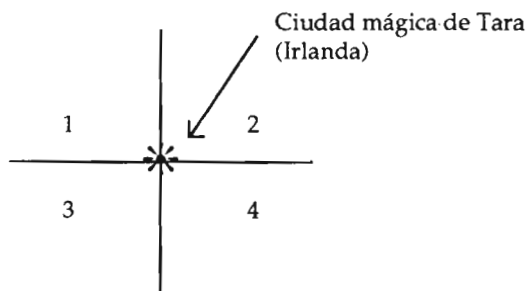
Para el conocimiento antiguo, existía un reino llamado de Mide que se encontraba en una tierra verde rodeada por el Océano Atlántido, a la cual, dada sus características, se designaba como "Ir" que en lengua Gaélica significa verde, y "Land", cuyo sentido es "Tierra" en ese mismo idioma, lo cual hizo que a esas tierras se las conociese como Irlanda, o sea la Tierra verde su ancestral denominación.

La ciudad principal del Reino de Mide se llama Tara que es el antiguo nombre que se le daba a la Estrella Polar, y dadas las características metafísicas de ese Reino de la Tierra Verde, la Piedra Sagrada que adoraban esos primitivos habitantes también recibía el nombre de Tara y representa la unión indestructible y eterna del Reino de Irlanda.

Hacemos esta explicación sobre el Reino de Mide y su Piedra "Tara", por cuanto en las tierras de Argentum, en el lejano Hemisferio Sur, existe otra piedra Sagrada o Toqui

Lítico, denominada como Bastón de Mando o Simihuinqui que representa hace más de diez mil años, la unión absoluta de los pueblos del cono sur conocidos como Argentum o la Tierra Blanca, color del metal denominado como Plata.

En la Sabiduría de la proto-historia, el reino de Mide se encontraba dividido en cuatro partes iguales y la mágica ciudad de Tara fue el centro magnético o polo de Fuerzas de esas cuatro partes, por cuanto las dos líneas que la dividían, perpendicular y transversal, forman al cortarse entre sí, ese campo de energía. En dibujo explicativo puede observarse el cruce de los ejes polar y ecuatorial:



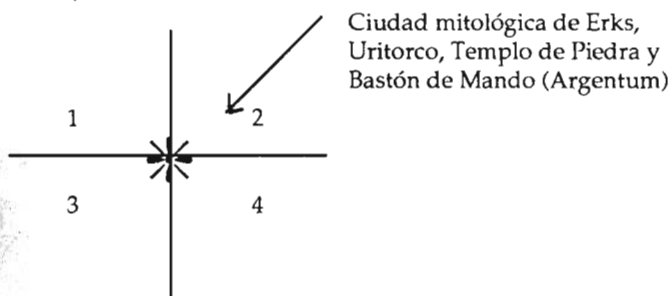
En el centro geográfico de Argentum se encuentra el cerro Uritorco, donde fuera hallado el Bastón de Mando o Piedra de la Sabiduría en el año 1934, por el maestro de Samballah, Orfelio Ulises a quién guiaron los conocimientos de sabios tibetanos y el poderoso magnetismo de Simihuinqui, allí enterrado y que fuera percibido claramente por su mítico descubridor.

Lo mismo que la Tara o Piedra de la Unión en el pueblo de Irlanda, el Bastón de Mando, piedra basáltica del Cono Sur del Continente Blanco, estaba en el corazón de las Tierras de Argentum, en su centro material y espiritual, corpóreo e incorpóreo, en el Sagrado Uritorco que la ancestral sabiduría de sus primitivos pobladores, lo daban como un triángulo de Fuerza, donde se mueven brillantes y enigmáticas, multitudes de luces cósmicas.

Bajo la mole del Uritorco, vive la mitológica ciudad de Erks y también el llamado Templo de Piedra, donde descansa físicamente, a la entrada del mismo, el caballero Parsifal y sobre el altar de Piedra, están presentes el Santo Grial, el libro misterioso que se lee y no se lee y la Cruz Gamada que llevara consigo el iluminado caballero de la historia inacabable.

Vultán, el dios cacique de aquel pueblo ya desaparecido, fue el constructor del Bastón de Mando, en el cerro Uritorco y en las sierras de Viarava y Charava tuvo vigencia física y metafísica el antiguo Toqui Lítico. Luego los años lo escondieron de todos aquellos afanosos que lo buscaron sin ningún resultado. Simihuinqui es el arquetipo de Argentum y allí debía quedar por voluntad de los Dioses Blancos Hiperbóreos para cumplir con su mensaje de regeneramiento humano. Los hombres del cielo, los maestros trascendentes, así lo tienen programado.

Argentum, como Mide, como la isla china de Kouches, como el Awtad de los indo-árabes, como Thule o Tule, como los tres Capayanes, el Antinacu, el Meru y tantos lugares más, se han formado con los cuatro maestros y así podemos observar el centro de Argentum con el Uritorco, Erks, el Bastón de Mando y el Templo de Piedra, tal como lo vimos en la legendaria Irlanda y su mágica Tara:



Los Cuatro Maestros o Cuatro Puntos Primordiales también se encuentran en la Svástica Destrógira y Levógira, con su punto central que corresponde uno al Polo Sur y otro

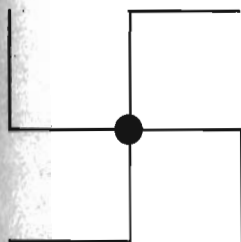


PARSIFAL EN EL TEMPLO DE PIEDRA

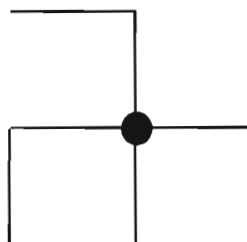
al Polo Norte, pues como se sabe, la primera de estas fuerzas se da en el Hemisferio Sur y la restante en el Hemisferio Norte. El llamado quinto Maestro, el Unico, reside en el punto central de las fuerzas, donde éstas casualmente se cruzan.

Los Cuatro Maestros chinos de la isla de Kou-Chee, recibían la visita periódica del emperador, desde miles de años, para recibir sabiduría celestial. En la isla de los Cuatro Maestros, el reino de Mide, también su Rey los visitaba con el mismo objeto que el emperador Chino, para recibir sabiduría. En Argentum, los cuatro Maestros que habitaban en las cuatro porciones iguales de su territorio, se reunían en el Uritorco y se llamaban Orfelio Ulises, Witaicón, Tokor y Vultán. El quinto Maestro o el Unico, era el Bastón de Mando o Simihuinqui, en Irlanda era la Tara.

El punto central de ambas Svástikas fueron el Polo Sur y el Polo Norte, expresamente graficadas en el dibujo:



Svástica Destrógira
Hemisferio Sur



Svástica Levógira
Hemisferio Norte

La Piedra del Medio, con la cual empezaban o terminaban todas las construcciones, era la respuesta exacta de que todo aquello que está al principio, está también en el fin. A esa piedra Sagrada se la conoce por Oxanon y el Sol estaba representado por doce rayos y se lo empleaba de manera corriente, pero en cambio existía otro Sol, compuesto por treinta y dos rayos, dieciséis de ellos eran rectos y dieciséis flamígeros o radiantes. Unos representaban el calor solar

permanente y los llameantes las explosiones solares o protuberancias.

Los rayos del Sol son enviados a la Tierra para que se cumpla el eterno designio de la vida y la muerte. Los Dioses del Olimpo fueron doce y estos no eran solo griegos, como se puede creer, sino que provenían de la ancestral cultura indoeuropea. Los caballeros de la Tabla Redonda del Cósmico Rey Arctor fueron doce, pues los cincuenta y dos de que se habla no se sentaban a la mesa, sino alternativamente. Las horas del día son doce, pero tienen en la misma esfera sus dobles que suman veinticuatro.

15 EL ESPACIO EXTERIOR

Los antiguos indo-arios pensaban que el cosmos era un espacio infinito y sin límites de ninguna naturaleza, ilimitado, donde desde luego, no existían las nociones de tiempo y de espacio. Esa idea espacial absoluta, era de contenido intemporal, pero el conocimiento humano está en permanente transformación y los maestros que iniciaron la sabiduría metafísica en las Escuelas Primordiales, manifiestan que en lo ilimitado del Cosmos, existe una Brecha, una abertura incorpórea y desconocida que trasladaba la mente de los Hiperbóreos hacia el llamado "Espacio Exterior", con lo que se logra eludir el tiempo y el espacio, pues al salir de esos dos conceptos clásicos de la memoria humana, la brecha cósmica nos llevaba a la eternidad, a lo inmóvil e invariable.

Por medio de esa "Brecha del Cosmos", la capacidad mental de los maestros, verdaderos dioses y semidioses del

conocimiento, se alejaban del Universo infinito, rumbo a lo eterno, a lo absolutamente inmóvil. Conformaban algo así como la Puerta del Cielo, como las propias entradas Polares que nos llevaban a un plan metafísico, donde todo era inmutable y donde los hombres que lograban llegar, vivían eternamente. (Ver dibujo 1)



Salida al exterior total,
a lo eterno, inmutable e
inmóvil

Ese lugar eterno e inmutable, era común en las primitivas creencias indo-arias, tanto de Asia, como de Eurasia o de Armórica. La historia que nos refiere el maestro hermético Orfelio Ulises, cuando se refiere al Bastón de Mando, el poderoso Simihuinqui, no tiene tampoco espacio ni tiempo y se transforma en el símbolo del Sol y de la Piedra. El Toqui Lítico, es también una brecha abierta en el espacio.

La Escuela Hermética Primordial de las Antípodas, enseña a sus iniciados y maestros, las condiciones necesarias para realizar el viaje al espacio exterior, la salida astral por el embudo de la mente que es una idealización práctica de la Brecha Cósmica, ejercitando el movimiento levógiro de izquierda a derecha que nos entrega el camino cósmico hacia lo eterno e inmutable. Del mismo modo, el conocimiento primordial, enseña a sus alumnos y maestros, a sus viryas y siddhas, al regreso de lo invariable a sus propias mentes, con el empleo de la fuerza destrógiro, en el extenso círculo de derecha a izquierda. (Ver Dibujo Nº 2.)

Dibujo 2



Dibujo 2 bis

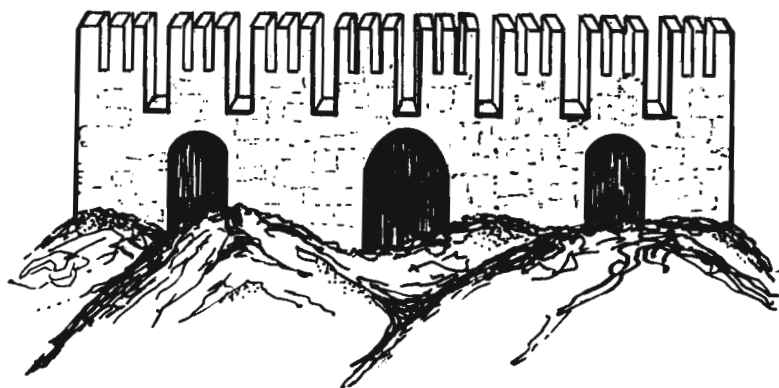


PARA SALIR POR LA BRECHA COSMICA

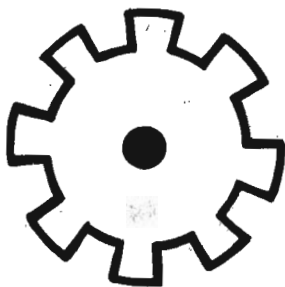
BUDA
Y SUS
OCHO
SENDEROS



OBRAR BIEN
CREER BIEN
HABLAR BIEN
PENSAR BIEN
QUERER BIEN
DESCANSAR BIEN
MIRAR BIEN
CAMINAR BIEN



LAS OCHO TORRES DEL CASTILLO DEL MONTE

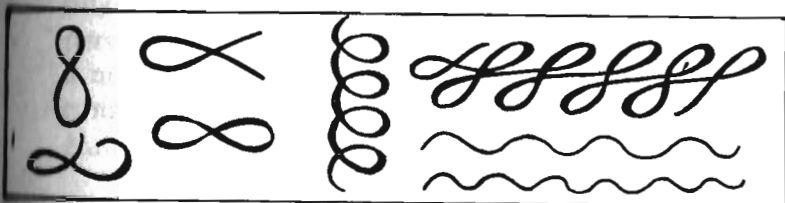


LOS OCHO LADOS DE LAS CONSTRUCCIONES TEMPLARIAS

Para salir del Cosmos a la eternidad, los dioses hiperbóreos debían emplear el caballo de ocho patas que poseía Wotan para realizar esas peregrinaciones a la eternidad. Solo empleando el octópodo, el dios de dioses emprendía sus largos periplos astrales.

De igual manera se podía salir por los ocho senderos que indicaba Buda en sus milenarias enseñanzas o por las ocho torres del oculto y neblinoso castillo del Monte o en su defecto, los estudiosos podían salir por los ocho lados que poseían las construcciones reales o metafísicas de la Orden de los Templarios, como por las ocho torres del auténtico y real Castillo de Wewelburg que señala la ciencia mágica de los hiperbóreos o que eran necesarios los ocho mil años de historia que no tenían ni tiempo ni espacio, de acuerdo a la propuesta de Orfelio Ulises, donde el ocho estaba multiplicado por mil veces en el Bastón de Mando y en la metafísica de Viarava y Charava que nos enseña que fue el propio Wotán o Vultán quién construyó la piedra de la Sabiduría en el cerro Uritorco en cuyo seno se resguarda el Templo de Piedra, el Vaso Sagrado y el reencarnado Parsifal. Empleando cualquiera de esos medios los Viryas, los Siddhas o los Maestros, podían salir a lo Inmutable, por la escondida Brecha del Cosmos, donde lograban la eternidad.

Desde los tiempos más remotos, el número ocho representa lo infinito, lo ilimitado, lo invariable. Si observamos su construcción en espirales unidas, vemos que ellas significan el movimiento permanente, sin pausa, la dinámica metafísica de todo aquello que se expresa por círculos o espirales, en cualquiera de los campos conocidos como animados o inanimados.



El ocho (8) manifestado por círculos y espirales, es el signo clásico del infinito, de lo ilimitado, de una manifestación que no tiene principio ni fin. Es en realidad el símbolo geométrico y metafísico con que los hombres expresan la idea de infinitud. El conocimiento primordial ha manifestado en multitud de ocasiones, las características simbólicas del número (8) a través de construcciones tanto físicas como ideales. De allí que el maestro Orfelio Ulises, aplica los ocho mil años del Bastón de Mando, porque el Simihuinqui, representa lo infinito, lo ilimitado que se expresa con la simpleza metafísica del número (8), en espirales de su magnetismo cósmico permanente.

16 LA FUERZA ESPIRITUAL

Los primitivos pobladores del Continente Blanco y en particular los habitantes de Argentum cuya metafísica nosotros estamos tratando de conocer y estudiar tenían amplia concepción del cuerpo físico que es la caja o estructura material que los seres humanos llevamos durante la vida con nosotros. Conjuntamente con lo corpóreo, tenemos nuestra mente con su capacidad de pensamiento y un espíritu que anima y da fuerza tanto al cuerpo como a la inteligencia.

Los hombres, como cualquier otra especie animada, son portadores de una energía, de una fuerza vital que según las diferentes culturas, reciben diversos nombres o designaciones, pero que solo se refiere a ese espíritu que da vida y movimiento a nuestros cuerpos. Todos los pueblos de la antigüedad conocieron este hecho tan simple y natural de que los hombres éramos portadores de una energía que nos acompañaba desde

nuestra concepción en el seno materno hasta el día del fin biológico de la vida.

Entre los tibetanos ésta energía o espíritu propulsor se conocía desde hace miles de años bajo el nombre de "Ja-lus" y entre los hiperbóreos ésta fuerza interior se designaba con las voces sánscritas de "Siddha-rupa", con la cual definían a un espíritu superior, a una energía que moraba dentro de un dios, de un hombre totalmente transmutado.

Para los Onas o Selkman de la Tierra del Fuego la energía que anima durante toda la vida a los hombres y a los demás seres biológicos, recibía el nombre de "Jon". Esa era la fuerza vital que poseían los humanos y luego se reencarnaba en otra vida, cuando la anterior había dejado de existir.

En cambio para los pobladores del centro y sur de la meseta patagónica y de los habitantes de las llanuras de Argentum, el espíritu animador de la vida se llamaba "Huaiyuhué", voz pampa o araucana extendida a diferentes pueblos que equivale al "lugar donde habita la fuerza, el espíritu". Ese lugar era el propio cuerpo de cada persona o ser animado y solo lo abandonaba, cuando Huenupillún desde lo alto, cortaba el hilo de la vida.

Entre los indo-arios de la India o del Nepal, la energía que habita dentro del cuerpo de los hombres, hasta el momento de su muerte, se denomina como "Sushmasaria". Este cuerpo astral, incorpóreo que recibe distintas denominaciones, es un desprendimiento espiritual, pues el campo molecular que habita en la caparazón física de cada individuo lo abandona, lo deja para formar un vórtice de fuerza y volver solo cuando debe reencarnar en una nueva vida.

Esa fuerza espiritual vive en nosotros y cuando deseamos desprenderla de nuestra mente para realizar un viaje astral, con plena actividad consciente, debemos tener la suficiente capacidad para dejar la carcaza material y viajar por medio de esa energía, por el espacio cósmico y lograr de manera consciente, el conocimiento momentáneo de lo eterno o inmutable.

En este viaje energético, debemos abandonar nuestra unidad corpórea de hombre, pero llevando nuestra propia consciencia, nuestro yo, adherido al espíritu, a la energía que hemos logrado desprender, al "Huaiyu huén" o al "Siddharupa" de los hiperbóreos. Solo así realizaremos el viaje astral, el periplo incorpóreo, pero con consciencia de lo que estamos haciendo, entrando a la Brecha Cósmica que es lo mismo que el Embudo Mental de los herméticos. Así saldremos a lo ilimitado, a la eternidad, para luego regresar de ese maravilloso estado de consciencia.

Nosotros vivimos físicamente "acá", en el Planeta Tierra y mediante el viaje astral, podemos salir, ver y percibir lo que existe "allá", en el espacio exterior. Tal es el principio metafísico de la vida y de la muerte, pues al alejarnos, al abandonar de manera definitiva el cuerpo físico, el haber concluido el ciclo vital o biológico, por decisión de la muerte o por intervención de Huenupillún, al cortarnos el hilo de la vida y lanzarnos por el espacio ilimitado o eterno, nos ubicamos espiritualmente en el famoso "más allá", en lo invariable, de donde podemos volver a reencarnar en el "acá", en una nueva vida en el Planeta Tierra. Pero tengamos siempre presente que el viaje de la muerte, no tiene consciencia en nosotros, no es como el viaje astral que lo hacemos por nuestra voluntad, por nuestra consciencia, aún cuando ese lapso de tiempo, corto o largo quedemos desprendidos de todo conocimiento.

Para los herméticos primordiales, esta salida astral se puede realizar de dos maneras, una con vida consciente y otra natural, por medio de la muerte. En la primera forma, o sea en la consciente, la Escuela Hermética enseña que el viaje es completo de ida y vuelta, aunque puede no haber retorno, llevando nuestro espíritu o el "Huaiyuhuén" hacia lo eterno cósmico y luego regresamos a nuestro cuerpo, al mismo caparazón de donde hemos salido.

El segundo viaje es diferente, pues al morir la energía espiritual, nos abandona y aparentemente el viaje es sin regreso

por lo menos para nuestra consciencia actual, porque tarde o temprano estaremos de vuelta para reencarnar, pero ya en otra estructura física, en otra caparazón material. Nunca sobre el mismo cuerpo que hemos abandonado con la muerte.

17 EL MAESTRO CANTA SUS POEMAS INCONCLUSOS

Orfelio Ulises, el Maestro de Samballah y el Uritorco, toma de nuevo su camino espiritual y el sonido del tambor y de los sonajeros, con tenue voz y apagada música, sigue cantando ante iniciados, discípulos y maestros:

En el Vaso Verde Parsifal toma el Licor de la Vida, se lo entrega la Diosa del amor astral que lo ama para que pueda llegar hasta la lejana Piedra negra, en la increíble Tierra de la Armórica Metafísica. Hallaouine lo hace beber el líquido de los Dioses como ya otros inmortales lo han tomado y comprobado, para que cruce el Atlántico Océano en austral viaje y llegue con el Santo Grial y la Cruz Templaria hasta el lugar donde quedara enterrado el Toqui Lítico, luego que los antiguos pueblos de Viarava y Charava siguiendo el mensaje de Vultán, el Dios de Dioses, en las blancas y eternas luces del Templo de Piedra

y en la Erks mitológica de los cantantes espejos,
se convirtieran en mágicos hombres que no son hombres.
Todos los pasados misterios se muestran y demuestran,
los sacerdotes del Rito Solar del Gigante Himalaya
enseñaron al viajero que llevaba la música cósmica
el secreto paraje del Bastón de Mando y la Conana,
junto al poyo de piedra donde Vultán se sentara.

El Padre Sol y los Kuntures de la alta montaña
señalan las extrañas figuras, las cavernas y las grutas
del Uritorco que en las noches sin tiempo y sin espacio
se ilumina de naves, mantras y cósmicas palabras.
Parsifal bebió del mismo néctar que antes han tomado
el argonauta Ulises, del arco y las flechas encantadas,
cuyos compañeros también buscan el Vellocino de Oro
lo mismo que el Dios Hércules y el Vultán de Armórica.
Orfelio Ulises, el Maestro de Samballah y los Andes,
también busca una Quimera, pero solo de esperanzas.
Guiado por el eterno Parsifal y los sabios tibetanos,
puede llegar hasta el Bastón de Mando de Piedra Sagrada
que junto al Santo Grial y al Universo de la Conana,
en el regazo del Uritorco por milenios han descansado.

Orfelio Ulises buscaba convencido otro Vellocino de Oro
que es en piedra Basáltica o de Verde Gema Encantada.
El Toqui Lítico o el Simihuinqui del cósmico lenguaje
protector ancestral de los Comechingones que Vultán legara
en las tierras de Argentum, su metafísico poder otorgara
mientras el Vaso Sagrado con su Fuerza Espiritual espera
en el escondido Templo de Piedra de la Montaña Innombrada
que otro reencarnado Parsifal, en ese lugar lo encuentre.

Piensen los sábios maestros de la Primordial Escuela
que si el Bastón de Mando y el Santo Grial,
fueron contruidos por el Dios de Dioses,
un solo espíritu y una sola fuerza los convoca
en el simbolismo eterno del Sol y de la Piedra.

18 LOS ESTUDIOS EN SAMBALLAH

En la escuela de Samballah, el Maestro Orfelio Ulises pasa ocho años de su vida, dedicado al estudio del conocimiento hermético-metafísico, a la abstracción, la meditación, el control y el poder mental y desde luego a la conducción del pensamiento a través del tiempo y del espacio. Para el logro de estos fines trascendentales, los maestros encerraban a sus aspirantes, iniciados y discípulos, a duras y extenuantes pruebas de capacitación física y mental.

Algunas de estas enseñanzas consistían en ponerlos dentro de una habitación, cuyos muros eran de piedra y de gran espesor que medían cinco metros de largo, por igual ancho y alto. Estos espaciosos habitáculos, no poseían techo, estaban a cielo abierto y por esa abertura entraba el sol, la lluvia, la escarcha, la nieve o se observaba el infinito universo nocturno. Tales construcciones de piedra, se encontraban

separadas entre sí, por unos mil metros de distancia, siendo imposible escuchar lamentos, llamados o entablar conversaciones entre los que habitaban esos aislados e impenetrables habitáculos.

El estudioso era introducido en esos muros de piedra, mediante una escalera de gruesa caña que luego era retirada desde afuera por una soga, por los maestros o sacerdotes que controlaban la entrada y permanencia de cada persona que se disponía a cumplir voluntariamente con el aislamiento, para lograr su capacitación física y mental.

Dentro de esa pieza cuadrangular, los aspirantes, iniciados y discípulos, según la nota musical que ostentaban, recibían alimentos y bebidas, consistentes en pan fresco, queso, miel, cecina o charqui de oveja, frutas secas, té y agua natural. Esta alimentación les era entregada en horarios discontinuos, mediante una larga caña y una soga de la cual pendían alternativamente los alimentos. Las personas encargadas de la comida, no contestaban las preguntas, ni los auxilios que podían solicitar los estudiosos confinados en esas grandes habitaciones.

Esa rígida costumbre, era una manera de conocer las condiciones superiores o inferiores de los encerrados, los cuales por lógica consecuencia, al poco tiempo, vivían sumidos en el silencio más absoluto y en los estados de trance, éxtasis o misticismo de mayor pureza y efectividad, para lograr viryas o siddhas, sobre los simples e inferiores hombres biológicos o pasus.

Esas condiciones de dureza absoluta, no se podían reever por ninguna causa y quién entraba voluntariamente a esos retiros psicofísicos, podía enloquecer o sufrir cualquier tipo de enfermedad, sin ser auxiliado. En definitiva, en esos habitáculos, sólo entraban hombres superiores. La permanencia de los estudiantes en los muros de piedra, se prolongaba desde cuatro o cinco semanas, hasta los seis o siete meses de encierro aceptado, con lo cual lograba un pleno dominio de las fuerzas espirituales y materiales que poseía cada aspirante, iniciado o discípulo.

Dentro de esos muros de piedra, el futuro maestro o sacerdote del rito solar, contaba con un banco de madera con respaldo, varios cueros de oveja para cubrirse o dormir en ellos, dado que los pisos eran naturales. Las necesidades fisiológicas las realizaba dentro de su habitáculo y soportaba todas las inclemencias del tiempo, según las épocas del año en que le tocaba vivir, teniendo presente que la altura de la meseta donde se levantaban las construcciones, superaba los cuatro mil seiscientos metros sobre el nivel del mar.

El frío, la escarcha y la nieve acompañaban a esos increíbles maestros en casi todos los instantes de su vida, llena de privaciones, de silencio y soledad. La fuerza mental espiritual y física para meditar y sobrevivir que estos seres cósmicos desarrollaban en esas pruebas, los capacitaba para cualquier hazaña en la tierra de los pasus, de la violencia y del materialismo, donde ellos irían a enseñar las verdades herméticas para que los hombres inferiores transmuten sus mentes para contemplar y vivir en la belleza del espíritu.

19 VIDA Y MUERTE DE ORFELIO ULISES

El Maestro Orfelio Ulises muere un ocho de agosto de 1951 a causa de un tétanos que se produce como consecuencia de haberse cortado la yema del índice de su mano izquierda, al sacar punta a un lápiz con el que estaba escribiendo sus poemas inconclusos y sus memorias. Es una muerte rara e inexplicable, pues la cortadura se la produce dos días antes de su deceso y abandona este mundo con una actitud estática y pétrea que lo endurece a las pocas horas de su inesperada muerte.

Había nacido en Bolívar, provincia de Buenos Aires, en una antigua estancia de ese lugar, en el año 1887. Sus cuatro números sumados dan la cantidad de 24 que es el resultado de 8 por 3, pues el 1 más 8, más 8, más 7, forman el número 24. El 8 es la cifra del infinito, de lo invariable, de lo cósmico y el Maestro se llamaba casuamente Orfelio Ulises, aquel que lleva la música cósmica, la armonía al espacio infinito.

Su nombre proviene de la palabra griega Anfión que significa Orfeón, el dios de la música cósmica que según la leyenda, edifica la ciudad de Tebas con el sonido mágico de su Lira. El Orfismo y el Pitagorismo son dos escuelas de base musical y pertenecen a la música de la Lira, instrumento de cuerdas, muy empleado en la antigüedad.

Orfelio Ulises es entonces, el que trae la música del cosmos, pues sus nombres metafísicos equivalen a Anfión, Orfeón, Orfelio y el de Ulises, porque este ser mitológico, es un argonauta, un viajero de la eternidad que trae consigo la música cósmica, Orfelio Ulises el Maestro de Samballah, trae la armonía del saber, en el Bastón de Mando, en el Simihuinqui de extrañas resonancias.

A los 26 años viaja a Samballah y 2 más 6 dan ocho, con lo que observamos la justeza de sus nombres con respecto al cosmos infinito. Su permanencia en Samballah dura 8 años, durante los cuales se prepara en el más profundo conocimiento hermético metafísico. Luego es enviado a la Cordillera de los Andes y en 7 años realiza el viaje de Méjico hasta Santiago de Chile, para conocer toda la Sabiduría que aún queda de los proto-arios ándidos en el espinazo de Armórica. El 7 es un número hermético que entra en la Causa de su Vida.

De Chili o Chile, pasa a Córdoba, donde debe vivir cerca de las sierras de Viarava y Charava, porque trae la gran orden de encontrar el Bastón de Mando, la piedra Sagrada de Vultán y de los antiguos pueblos. El legendario Simihuinqui del idioma Cósmico. En 1934 encuentra en las cercanías del Uritorco la Piedra Metafísica y sumados los numerales de ese año extraordinario para los pueblos del Cono Sur y de la humanidad, veremos que sus cifras: 1 más 9, más 3, más 4 hacen 17, número clave de la profecía azteca para los pobladores de Argentum que un 17 de agosto de 1987 tenían que salvarse de caer en manos de los hijos de la noche y el materialismo. Veamos que 17 da 8 (1 más 7) y que agosto es el 8 del mes del año y que sumados los números del año 1987, dan 25 que es la cifra de la victoria del Sol entre las tinieblas.

Esta profecía, coincide con la del Santo varón don Orione, quién dice que Argentum llega a ser poseída en la década del ochenta por los hijos siniestros de la noche, pero que milagrosamente se salva y continúa su marcha ascendente. Todas éstas menciones cabalísticas son exactas y concuerdan con la verdad de todo lo que ocurre, no solo en las profecias sino en la realidad de Argentum.

Cuando se está procediendo a la inhumación del cuerpo físico de Orfelio Ulises, a eso de las tres de la tarde de ese frío mes de agosto de 1951 se desata sobre la ciudad de Córdoba un viento de características inusitadas, fortísimo, helado y que cubre a la capital mediterránea con un manto de tierra que envuelve con sus nubarrones a toda la región, debiéndose prender las luces del alumbrado público a las 15.30 horas de la tarde, pues la ciudad queda a oscuras, como si fuera de noche.

Quienes estábamos en el cementerio San Jerónimo acompañando al Maestro en su última morada, quedamos cubiertos de polvo y ateridos de frío. Recuerdo entre otros al Dr. Livio Bernardo Rossanigo cuyo sobretodo y sombrero negro, quedaron blancos de tierra, lo mismo la señorita Nelly Acosta que nos acompañaba y otras personas, lo mismo que quien escribe éstos recuerdos. Al llegar a mi casa, en el cerro de las Rosas, en la oscuridad de la tormenta, mis hijos al verme gritaban de alegría, diciendo: Tata viene, Tata viene, pues estaban consternados de miedo, por las características de la tormenta de viento y polvo, acaecida sobre Córdoba.

Que fuerza Telúrica o Cósmica desató sobre la capital cordobesa, tan extraño fenómeno meteorológico, iniciado justo cuando se procedía a la inhumación de los restos mortales del Maestro Orfelio Ulises, cuyo nombre, casualmente estaba vinculado desde su nacimiento a esa energía del espacio. Que Siddha, que maestro Cósmico, que Dios Solar o Hiperbóreo desataba de esa manera su pesar o su congoja en el momento en que los hombres, procedían a dar sepultura a ese humilde maestro del conocimiento metafísico.

Allá en su lejana casa junto a las barrancas del arroyo



ORFELIO ULISES, EL BASTON DE MANDO Y LA CONANA

Rosario, a la entrada de Cosquín, la Nueva Cuzco de los antiguos Comechingones, quizás el espíritu del Bastón de Mando y el Universo del Mortero de Piedra que el Maestro hacía ya tres años que me entregara, sollozaban conmovidos, mientras que la antigua Cantacarasacat, en la llanura del Este, cercana de Viarava, la negra Piedra de Basalto, el dormido Simihuinqui de esos años, enviaba su energía sin límites, cubriendo el cielo de Córdoba, la del Suquía y sus profundas barrancas, con un manto de tierra y frío, para sepultar simbólicamente al eterno Orfelio Ulises, el de la música cósmica, el del Simihuinqui, del Universo de la Conana y del Santo Grial.

Hace ya un tiempo su casa fue demolida y los árboles salvajes que iluminaban los altos del Rosario, fueron arrancados y en ese mismo lugar, algún iniciado de la vieja leyenda, construyó un pequeño parque con triangulares pinos y cedros que elevan con los años sus alegóricas copas, puso algunos bancos de piedra y unos rosales que dan color a ese mágico rectángulo que los caminantes ignoran y desconocen.

En el mismo lugar donde otrora estuviera depositado el Bastón de Mando y la Conana de Piedra, se yergue un gigantesco cedro que alza al cielo de la Nueva Cuzco, sus verdes y esperanzadas ramas.

LOS CONOCIMIENTOS HERMETICOS DE ESCHENBACH Y DANTE ALIGHIERI

En el poema de Eschenbach, podemos leer claramente como ya en aquellos años de 1150 ó 1170, las sierras de Viarava son conocidas y nombradas, lo mismo que Argentum y el continente Blanco. Parsifal el iluminado caballero, sale en su nave de un puerto francés, quizás el de Rochedale y se dirige por el mar Atlántico hacia un lejano territorio del sur, llevando consigo el Vaso Sagrado, la Cruz Templaria y en compañía de los caballeros con los cuales llega hasta el mar de Argentum que no puede ser otro que el actual Río de La Plata, donde naufraga su nave y desde ese lugar se dirige al interior del mencionado país, en busca de la cordillera de Viarava y Viarava, donde piensa que tiene que encontrar la Piedra Negra o la Sabiduría, el milenar Bastón de Mando o Simihuinqui, el lenguaje cósmico que equivale a la Lanza que Habla, al objeto o Figura de Piedra que Habla.

Acaso Wotan el hiperbóreo europeo y Vultán el Dios de Armórica, no posee una lanza corta que no sirve para combatir, sino tan solo para conducir, para guiar, para gobernar con inteligencia, a la cual incluso se la denomina como la Piedra Tonante, el Bastón que Truena. La leyenda semejante a la espada Scalibur que posee el rey Arctor, la cual también es un símbolo para conducir los pueblos y no para luchar. Tengamos presente que a la lanza de Wotan se le dice el Bastón que Truena o la Piedra Tonante, nombres que se aplican asimismo al Simihuinqui del Continente Blanco.

Muchos años después, el propio José de San Martín considerado como un verdadero Hijo del Sol, recibe un sable corvo para dirigir a los Pueblos, para llevarlos a la Libertad metafísica y nunca para combatir. Ese sable mágico, fue construido con la alquimia Persa con elementos químicos que aún en nuestros días no pueden ser aislados o conocidos.

San Martín fue sin duda un ser cósmico, un siddha mutado en sucesivas reencarnaciones, lo mismo que Parsifal y tantos otros. Un Hijo de la Luz que poseía un cuerpo físico para transitar entre los hombres. El sable corvo de la alquimia Persa que le fuera entregado en las islas Brumosas, es una prueba de ello. Todos sus actos están signados por el renunciamiento y la grandeza espiritual, muy poco habituales en los seres biológicos de su tiempo histórico.

Todos los símbolos metafísicos pueden tener el mismo origen e idéntico destino, sea la Lanza de Wotan, el Santo Grial, la Lanza de Troya, el Bastón de Mando, el Libro que se lee y no se lee, la Espada Scalibur, la Cruz Gamada, la Piedra que Truena o la Tara de los irlandeses, son explicaciones y semejanzas que estamos dando, para conocimiento e información, no solo de mutantes, sino también de estudiosos y apasionados de la antigua sabiduría primordial.

Wolfram Eschenbach sabe del Polo Sur y de su cambiante magnetismo con el Polo Norte que se opera en el transcurso de miles de años y que la corta experiencia de los hombres no pueden comprender. El poeta lo llama Polus

Antarticus y también menciona a la ciudad de los Césares ubicada en el extremo del Continente Blanco, donde tanto se puede llegar navegando por las aguas del Atlántico, como por el Cielo, mediante la fuerza incontenible de las Vimanas.

Atlántico se deriva de Atlántida, el antiguo continente sumergido que la ciencia contemporánea denomina como God-wana y participa de dos palabras sánscritas, una de Alt o alto y la otra "land" o Tierra, lo que significa las Tierras altas. Así trabajaba el pensamiento de Wolfram Eschenbach, cuando ubicaba en su poema, al mar de Argentum y a las altas cordilleras de Viarava y Charava, donde Parsifal debía dirigirse para buscar el Bastón de Mando y colocar junto a él, no solo al Santo Grial, sino también la Cruz Gamada de la Orden del Temple.

Parsifal conocía todos estos secretos esotéricos, lo mismo que muchos caballeros templarios y el propio mago Merlín, ubicaba en el hemisferio Sur la presencia de la Piedra de la Sabiduría. Acaso Wotan no les había indicado el lugar del Toqui lítico, si ese Dios de Dioses había sido constructor en las sierras de Viarava empleando el nombre de Vultán, con que era conocido en el Continente Blanco.

El poeta Dante Alighieri aquél que conoce la Cruz del Sur, tan solo por presencia incorpórea, pues no había podido verla de ninguna manera en el Hemisferio Norte, la contemplaba en sus videncias sobre el Polo Antártico y también sabía por revelaciones y por referencias de maestros físicos y metafísicos, de la existencia de la lejana Piedra Sagrada del Bastón de Mando que se encontraba en las Tierras australes, allí donde resplandecen las cuatro estrellas brillantes que integran la Cruz del Sur, circunvolando silenciosas y bellas, las cercanías del Uritorco, en donde Orfelio Ulises hallara definitivamente el Bastón de Mando o Simihuinqui.

21 LOS VIAJEROS DEL ESPACIO

Contaba entre otras cosas, el primer viajero a la luna, coronel de la marina, Neill Armstrong que su preparación mental, espiritual y física le había insumido muchos años de su vida, quizás más de tres lustros y una dedicación, un control y un sometimiento estricto a todas las reglas que se le impusieron, luego de haber sido uno de los elegidos para ese periplo tan sencillo, en la mentalidad de los hijos de la noche, pero tan metódico y obediente para los viajeros al espacio exterior.

Si nosotros tomamos actualmente a un joven estudiante o a un profesional entre los veintiocho y los treinta y dos años y le explicamos que para realizar tal tarea, no desde luego un viaje al cosmos, sino efectuar tal estudio y someterse a determinadas imposiciones, sin cobrar nada extra, solo con su ganancia o sueldo normal, durante un lapso que supongamos puede ser de un año escaso, casi seguro nos contestará con cajas destempladas, aduciendo que él sabe todo eso que no necesita

aprender nada, ni sacrificarse, pues esa tarea encomendada, la puede hacer con todo lo que él sabe y pensará que nosotros estamos locos de atar. Encomendarle tan luego a él, estudios, trabajo e imposiciones para realizar una tarea, sin cobrar nada y sin ninguna promoción ni propaganda.

Su orgullo, su superioridad de hombre inferior, su vanidad, su descreimiento de cerebro no mutado, le hará creerse un personaje super inteligente de la televisión en colores. Solo los hijos de la noche razonan de ésta manera. Para lograr algo, debemos pensar en los sacrificios de los maestros y sacerdotes de Samballah, en su silencio y meditación, en el coronel Armstrong que durante días estaba encerrado en un huevo plástico, sin conocer si estaba derecho o de revés, si estaba cabeza arriba o abajo. Solo en su propio mundo, trabajando y fortificándose para los demás.

Los sacerdotes o maestros como Orfelio Ulises o Saruma y tantos más, sin percibir un centavo, sufrieron y se prepararon durante años para lograr transmutar sus cerebros y sus espíritus, adquiriendo otras vías de comunicación y conocimiento, luego de abandonar su memoria ancestral humana y convertirse en maestros hiperbóreos de la sabiduría metafísica o en viajeros del espacio exterior, como Neill Armstrong, luego de largo tiempo de preparación y sacrificio.

22 COMUNICACIONES TELEPATICAS

Hace ya muchos años, el Maestro Orfelio Ulises me solía contar como él se comunicaba telepáticamente con sus antiguos maestros tibetanos, con nórdicos euroasiáticos y con algunos amautas de la Cordillera de los Andes. Ante tales afirmaciones, el que fuera luego designado como Iqui Simihuinqui, no llegaba a creer en la totalidad de los dichos del Maestro de Samballah y al comentarlos con su padre, quién conocía a Orfelio Ulises, desde mucho tiempo antes, este aseveraba del poder de comunicación del maestro y me pedía encarecidamente que creyera todo lo que explicaba y enseñaba ese hombre sabio y extraordinario.

Al comenzar la década de 1970, tanto los rusos como los norteamericanos, dan a conocer sus experiencias científicas, dentro de lo que ellos deseaban hacerlo, realizadas a bordo de sus submarinos nucleares y entre otras conclusiones, manifiestan que mientras las naves atómicas perforaban los

hielos del Polo Sur a tres mil metros de profundidad, los expertos en comunicaciones mentales a distancia o psicómetras preparados para el poder mental, enviaban comunicaciones a sus bases navales, distantes cuando menos a dieciséis mil kilómetros de distancia que eran receptados por otros especialistas mentales y contestados los requerimientos telepáticos hasta los submarinos nucleares.

Las enseñanzas de Orfelio Ulises de los años 1939-1945 impartidas al después llamado Iqui Simihuinqui, eran verídicas y perfectas. Logrando el poder mental, el psiquismo humano, dirige la onda de su pensamiento hacia el punto geográfico o espacial que desee y en la distancia que le sea conveniente. Para este tipo de traslación de conocimiento, no existe ni tiempo ni espacio en la dimensión que la memoria ancestral de los hombres la conocen. La onda mental recorre el espacio exterior fuera de todo lo creado, o increado, pues sale por la Brecha Cósmica hacia lo eterno, lo invariable, lo ilimitado. Lanzada la onda mental para realizar la llamada telepatía o conocimiento a la distancia, ella no tiene desgaste ni distancia, tanto puede ser próxima a su lugar de llegada como alejada, o en definitiva, puede continuar su viaje cósmico, como una vibración espacial, ilimitada e infinita.

23 DESIGNIOS METAFISICOS DE CALFUCURA, ORFELIO ULISES Y DELFO CABRERA

Orfelio Ulises explicaba a su auditorio allá en la vieja casa de Cosquín o en la Nueva Cuzco, de acuerdo a la definición quichua de ese nombre, las características esotéricas de sus dos nombres, tomados del griego antiguo y explicaba que su padre, capataz de una vieja estancia del suroeste bonaerense, quién además no sabía leer ni escribir, tuvo que recibir un mensaje cósmico, una predicción metafísica que lleva implícito un designio, para imponerle a él dos nombres que lo vinculan al más lejano conocimiento mitológico indo-ario.

Un ser como su padre que carecía de toda vinculación con la historia y la leyenda de los pueblos primitivos, era imposible que se le ocurriera ponerle Orfelio Ulises, cuando todos sus otros hijos llevaban nombres comunes del siglo pasado como lo fueron Josefa, Antonio, Pedro o Miguel. La fuerza cósmica que actuó para dar los nombres que llevaría

durante su vida Orfelio Ulises, lo programó para que con el tiempo, cumpliera con el mandato conferido. El padre fue solo un transmisor inconsciente, como en muchos otros casos, del destino profético de su hijo.

El autor de mis días, comentaba el maestro, solo ejecutó la órden del vórtice energético, pues mi destino estaba señalado para entrar en la eterna Samballah, estudiar y prepararme para sobrevivir a las contingencias más rudas de la vida, encontrar el legendario Bastón de Mando, y difundir el conocimiento hermético metafísico, como un simple Maestro de la eterna sabiduría.

Esta es una verdad que no admite objeciones por cuanto surge de la propia realidad de los hechos comentados. Es semejante al acontecimiento acaecido con el después famoso cacique Calfucurá o Piedra Azul en lengua araucana, a quien su padre, un ignorado ulmen de la rocosa Chili, lo bautiza en el rito ancestral del Sol y de los vientos, con ese mágico nombre que estaba predestinado para cumplir una elevada misión espiritual entre los pueblos primitivos.

Calfucurá de Calfu, azul y curá, piedra, es un araucano invasor de las llanuras de Argentum, allá por los años de 1830, cuando llega con sus guerreros a la pampa central y realiza el siniestro degüello de Massallé, para adueñarse de los hombres y de sus tierras, cumpliendo ya con su mandato cósmico establecido. Su nombre de Piedra Azul impuesto por su padre entre las rocas de la Cordillera y el Océano Pacífico, significa que los dioses le profetizaron la búsqueda del Bastón de Mando o Piedra Imán como le llamaban los pueblos australes del Continente Blanco.

El cacique araucano tiene el designio perentorio de encontrar en las sierras o en las pampas de Argentum, la milenaria Piedra Azul que Vultán había creado con roca basáltica para unidad y grandeza de los hombres del Cono Sur. Este mandato lo une espiritualmente con el Maestro Orfelio Ulises pues ambos deben encontrar el Bastón de Mando, el Toqui Sagrado del Poder y la gloria, para el regeneramiento y la grandeza de la ancestral Armórica.

Calfucurá busca afanoso la Piedra Azul por las sierras de la Ventana, Pillahuincó, Balcarce, Tandil, San Luis y llega hasta el sur de Córdoba en su infructuosa búsqueda. Alguna razón poderosa existe para que no la pueda encontrar, los herméticos la conocen y la guardan. Obsesionado, la hace descubrir por sus fieles en el arroyo del Azul y la proclama como la Piedra de la Unión, pero es un trozo de roca oscura, de forma hexagonal que nada tiene que ver con el Bastón de Mando, El Simihuinqui del Cósmico lenguaje. Calfucurá lo sabe muy bien y eso lo llena de amargura; tan es así que aún en nuestros días, algún solitario descendiente de los otrora pampas o ranqueles que conserva un decaído e inexistente cacicazgo, manifiestan que ellos aún buscan la Piedra Imán, para el retorno a la unión perdida. Calfucurá sabía que la roca encontrada era una impostura y quizás no pudo encontrar el Bastón de Mando en Córdoba, porque pesaba encima suyo, la matanza de Masallé. Quizás esa sea la gran verdad.

Al son de los vientos helados de la montaña Sagrada, canta de nuevo el Maestro del Uritorco, sus enigmáticos y ancestrales poemas:

El Ulmen araucano en el antiguo rito
ha impuesto a su hijo el nombre de Calfucurá.
Diseño escondido de las runas mágicas
que a su semilla le otorgara la grandeza,
de llamarse tan luego, como la Piedra Azul.
Un extraño vaticinio de machis y chamanes
le augura a ese niño un gran porvenir.
Desde hace miles de años buscan sin hallar
en la tierra de Argentum y la Chili polar
el Toqui Sagrado que en una montaña
dejara el Dios de Dioses, llamado Vultán.

Con trescientos guerreros, el gran Calfucurá,
domina a sus hermanos del Rito Solar
pero mancha sus queupus y sus huanquis
con la sange que a traición derrama

en la noche siniestra del Tautum de Masallé.
Oh Calfucurá, tú tienes el nombre de la Piedra
y el color del basalto en que la hicieron.
Al sur de Viarava y de Charava la buscastes,
lo mismo que el Leuvú Calfú de la llanura
y en las sierras del Tandil, la movediza piedra.

Sin embargo al no hallarla, tu ansiedad crecía,
nunca jamás el Bastón de Mando será tuyo.
Los Dioses del Poder y de la Gloria manifiestan
que el espíritu de Piedra Azul está posesionado
por el maligno Huecaventrú de las pasiones
y que de sus manos gotea todas las noches
la inocente sangre de Pampas, Boroganos y Ranqueles

Es entonces Orfelio Ulises, el que lleva la música cósmica,
que transporta la armonía por el Universo, el que estudia
argos años en Samballah y en los Andes, a quien le está
servado el gran momento de encontrarlo, bajo la conducción
de los maestros tibetanos. En sus profundos conocimientos
metafísicos, sabe también Orfelio Ulises que el Santo Grial, está
perdido en la profundidad de las sierras de Viarava y para ser
encontrado es preciso bajo la mole del cerro Uritorco y que allí descansa
en su eterno sueño el reencarnado caballero Parsifal, con la Cruz
de la Amada y el Libro que se Lee y no se Lee, quizás en la puerta
del mismo del ignorado Templo de Piedra.

Para comprender la realidad premonitoria de éstos
personajes herméticos, como Calfucurá, Orfelio Ulises, Parsifal
y Wolfram Eschenbach, debemos recordar a otro cósmico,
nacido en Coronda, tierras de Argentum, quien cumpliera con
su rito maratónico de las Olimpiadas de Inglaterra, en el año
1896, al ganar sorpresivamente la milenaria carrera,
convirtiéndose en un antiguo campeón olímpico.

Tal fue el triunfo de Delfo Cabrera, modesto cabo del
corpo de bomberos de Buenos Aires (Argentina), a quien su
padre era analfabeto y sin ningún conocimiento histórico y mucho
menos mitológico, le impusiera por mandato de algún maestro

cósmico, el nombre de Delfo que recuerda casualmente al célebre Oráculo de la antigua Grecia. Según explicaciones dadas por Delfo Cabrera quien era a su vez un extraordinario hermético, su padre había bautizado a sus hijos con nombres totalmente comunes, donde sólo resaltaba el de Delfo. El designio del maratonista estaba dado por la imposición de su nombre, lo mismo que aconteciera años antes con Orfelio Ulises o con Calfucurá, cuando los padres de estos personajes, reciben cósmicamente el nombre de sus Hijos, para que cumplan con los mandatos conferidos.

El designio metafísico que influyó en el padre de Delfo Cabrera es evidente, pues su hijo ya a los cinco o seis años de edad, salía a correr por las calles silenciosas del pequeño pueblo de Coronda, impulsado por una extraña ansiedad que se espiritualizó en él, para convertirlo en el campeón olímpico de 1948. El vaticinio de su padre, al imponerle el nombre de Delfo, cumplió su mágico o sobrenatural cometido.

Entre todos los seres cósmicos que mencionamos en ésta obra, podemos hacer una relación de todos ellos tanto sean dioses, como iluminados poetas, caciques o maestros, para resaltar las similitudes que los unen:

| | | |
|---|--------------|--|
| <p><i>Wotan o Vultán</i> Dios de los Dioses</p> | <p>—————</p> | <p>Construyó con un trozo de Basalto el Bastón de Mando o Simihuinqui del Cerro Uritorco. La misma tarea realizó con la Gema Verde, caída de la corona encantada de Lucifer. El Santo Grial.</p> |
|---|--------------|--|

| | | |
|--|--------------|---|
| <p><i>Chretien de Troyes</i> Trovador del 1140</p> | <p>—————</p> | <p>Escribe a comienzos del siglo XI, el primer poema que consta de nueve mil versos, titulado Percival o la Historia del Grial. También en 1170 escribió un poema sobre Tristán e Isolda.</p> |
|--|--------------|---|

Wolfram Eschenbach — Conforman entre los años 1150-1170 el
minnesinger Alemán más grande poema so-bre la leyenda
indonesia de Parsifal. Se refiere al
Santo Grial y al Bastón de Mando o
Piedra de la Sabiduría.

Parsifal — Personaje físico que custodia y posee
Caballero del Rey el Santo Grial y luego lo trae a Armó-
Arturo (1150) rica, para dejarlo en Argentum, en un
cerro Sagrado de Viarava.

Calfucurá — Cacique araucano cuyo nombre
Entra a Argentum traducido es Piedra Azul, buscador
como invasor (1830) infructuoso del Bastón de Mando o
Piedra Imán, según los pueblos del
Sur.

Orfelio Ulises, — Es el buscador en las sierras de
Maestro de Viarava y Charava del Bastón de
Samballah y de los Mando. Lo encuentra en 1934, junto
Andes. Halla el con la Conana de Piedra. Busca a Par-
Bastón de Mando sifal, al Santo Grial, a la Cruz Gama-
en 1934. da y al Templo de Piedra.

Delfo Cabrera — Cumple con el designio de ser
1948 campeón mundial maratonista en los
juegos Olímpicos de Londres.

Iqui Simihuinqui — Poseedor y portador del Bastón de
1988 Mando o Simihuinqui en lengua
Cósmica, desde 1948.

24 LAS HISTORIAS DEL GRIAL Y DE LA LANZA

El minnesinger Eschenbach manifiesta en su poema que parte de la narración que él ha recreado sobre la vida del iluminado Parsifal es sacada de antiguas leyendas de los protoarios asiáticos, donde el personaje fue conocido como Parzival en lejanos parajes de la India, Tibet o Japón. También una parte de esta epopeya, parece que de los años 900 o tiempos muy cercanos, fue popularizada en ciertas regiones europeas y cantadas por un poeta provenzal llamado Kyot. De ser así, podría confirmarse la idea de que el metafísico Parsifal, es un reencarnado personaje, como tantos otros que han escrito la historia y la leyenda de los hombres.

Según estas aseveraciones, el Vaso Sagrado se encontraba guardado en el castillo de Munssalvaesche o Monte de la Salvación, posiblemente en los Pirineos, de allí el incesante trabajo de los herméticos alemanes y tibetanos por tratar de descubrir en esas montañas que dividen a Francia de España la presencia mitológica del Santo Grial, de la Cruz de los Templarios o de los restos físicos de Parsifal.

Tales labores arqueológicas y esotéricas se realizaron no solo en Munssalvaesche, sino en los templos solares que existían en tales montañas, levantados por hombres primitivos y hasta en el Castillo del Solsticio que en los Pirineos tenía la

Orden de los Cátaros y que los investigadores removieron en busca del Vaso Sagrado, sin obtener como era lógico suponer, ningún resultado satisfactorio.

Estos trabajos realizados con toda la tecnología necesaria, no dejaban de lado tampoco, las investigaciones que realizaron en la Argentina, Chile y Bolivia, cientos de estudiosos de diferentes países de Europa, Asia o del mismo Continente Blanco. Hasta el año 1986, vinieron a Argentum siete u ocho investigadores alemanes para verificar si en el Uritorco y áreas adyacentes no se podía detectar la presencia de la Piedra de la Sabiduría, del Santo Grial, o del propio Parsifal. También los rusos, pararon por varias semanas, en pequeñas pensiones cercanas al Uritorco, con elementos de alta precisión, tratando de pasar desapercibidos, pero no lograron ni lo uno ni lo otro. En seguida hubo quienes los ubicaron y ellos no pudieron lograr sus objetivos de búsqueda y hallazgo, de lo que trataban de encontrar.

Posiblemente los euroasiáticos llegados en ese tiempo, no podían creer que un humilde Maestro Hermético, desde 1934 tenía en su poder el famoso Bastón de Mando y que durante muchos años, había tratado de encontrar el Santo Grial o los restos de Parsifal, en el legendario Templo de Piedra que marca la leyenda y cantan con belleza espiritual los iluminados poetas.

Roberto de Borón o Borrón, es un caballero de la Borgoña que por los años del 1200, escribe un largo y profundo poema sobre el famoso personaje conocido como José de Arimatea, cuyo nombre llevan los versos, donde describe el Vaso Sagrado que era propiedad de Arimatea y que por esa misma causa, sería el primer custodio de dicha reliquia.

El Santo Grial nada tiene que ver con la Iglesia de Roma, quién jamás dio su opinión sobre el cáliz donde el mencionado José de Arimatea, un personaje real, recibe la sangre energizada de Jesucristo, cuando un legionario le da un lanzazo, con que atraviesan al crucificado y le dan muerte. Tal sería entonces la versión histórica, del empleo del Vaso de

Piedra, sin mencionar todos los pormenores que con anterioridad ha tenido, desde que la Gema Verde cae de la Corona de Lucifer y tiempo después es transformada en un Vaso Mitológico, por el trabajo de Wotan, el dios de dioses.

Wolfram Eschenbach hace mención de una lanza que posee Parsifal quien la sacó de la celda de un ermitaño y se vale de ella, para combatir contra elementos esotéricos a los cuales puede vencer. En el poema, Eschenbach la denomina como la Lanza de Trola. Por extraña coincidencia, el Bastón de Mando o Simihuinqui, también es mencionado como “una Lanza que Habla”, por la forma que tiene y la sabiduría que posee y transmite.

El Santo Grial jamás fue custodiado por la Iglesia de Roa, sino por una Orden o Línea de Guardianes independientes, llamados del Temple o Templarios, poseedores de la Sabiduría hiperbórea y algunos afirman que la única autoridad que ellos respetaban, emanaba directamente del Maestro Jesucristo. Estos Templarios en sus orígenes fueron fundados por nueve caballeros en el año 1118. La única Orden que tenía influencia sobre estos sacerdotes-guerreros, fue la Cisterciense, fundada a su vez en el año 1098.

El lema de los Templarios se consignaba en tres fuerzas poderosas: Virginidad, Humildad y Paciencia. Por lo menos estas tres condiciones exigía sir Galawer en las Islas Brumosas para tener cohesión y respeto dentro de la Orden Templaria. En otras regiones, se cambiaba la Virginidad por la Templanza y se continuaba con la Humildad y la Paciencia, Parsifal escuchaba la música Cósmica y tenía videncias directas del Santo Grial y de otros seres que muchos caballeros no podían ni escuchar, ni tampoco ver.

25 EL REY ARCTOR

La vida del caballero Parsifal y la presencia corpórea e incorpórea del Santo Grial están íntimamente unidas al reinado del monarca de las islas Brumosas llamado Arctor según su nombre cósmico o Arturo, para la vida terrenal. Si la tradición cuenta que Arturo combatió contra el emperador Octha en el año 500, podemos preguntarnos como es posible que el mismo rey Arctor, el Polar, combatiera contra su hijo Mordred en la batalla de Camllan, alrededor del año 1150, donde ambos personajes encuentran la muerte.

Entre la derrota definitiva de las huestes romanas en los campos de Badon que trae una larga paz en las islas Brumosas y la tremenda lucha de Camllan, entre padre e hijo, han transcurrido alrededor de 650 años, tiempo más que suficiente para que un hombre reencarne en otro cuerpo o para la vida de un ser cósmico que escapa las leyes de la memoria humana del tiempo y del espacio. En las historias de ese siglo V, narran-

do las Virtudes de Arctor, no aparecen desde luego las menciones de Parsifal, ni Lancelot, ni Galawer, ni el Santo Grial que se incorporan recién en el poema de Chretien de Troyes o del iluminado Wolfran Eschenbach.

El combate entre el rey Arctor y su hijo el general Mordred, surge como consecuencia del viaje que realiza el monarca cósmico en busca del Santo Grial y por las luchas con los sarracenos en el Cercano Oriente, a las cuales se oponía el príncipe Mordred. Desavenencias que eran sustentadas en las islas Británicas, por la conducta de la reina Genivieve o Ginebra con el caballero Lancelot.

El origen de Mordred era incestuoso, pero el Rey Arturo no conocía la calidad de la mujer que hicieron acostar con él aquella noche y según parece, era medio-hermana del príncipe Mordred. Estas antiguas leyendas no tienen confirmación y según relatos, tanto de los nobles, como del pueblo, el Rey Arctor era ajeno a todo conocimiento sobre la mujer que le diera a su hijo Mordred. Lo que es evidente es que Arturo, ya en el siglo IX y X, era popular en las Islas Brumosas. Lo que confirma su origen cósmico y sus posibles reencarnaciones. La popularidad del Rey Polar, era muchos años anterior a la batalla de Camllan.

La relación que existe entre Arctor y Parsifal es muy estrecha, debido a muchos factores que la hacen posible y necesaria. Entre tales elementos, podemos hablar de la Orden del Temple, de la Tabla Redonda, de las Cruzadas, de la expedición en busca del Santo Grial, de la posesión del Vaso Sagrado por su custodio, el caballero Parsifal, de las revelaciones que hace el Santo Grial a su portador y que son conocidas en detalle por el Rey Cósmico. Lo mismo podemos manifestar de las intervenciones del Mago Merlín, consejero del Estado y Espiritual de Arturo, quienes conocen del viaje sin regreso de Parsifal a la lejana América y a las extrañas Sierras de Viarava y Charava que tanto Merlín como Arctor lo saben todo, por mágicas videncias que realizaban.

Todos son elementos metafísicos que unen a Arturo,



ARCTOR

Europa y en Asia, dándose el caso de ciudades como Módena y Otranto, en Italia, donde su enigmática figura estaba grabada en las piedras de muchas construcciones y en las puertas de infinidad de casas particulares. En el epitafio encontrado en una tumba muy antigua de Avalón, la isla mágica donde se sabe fue enterrado el monarca cósmico, se han esculpido estas hermosas y herméticas palabras:

*"Hic lacet Arthurus
Rex Quondam
Rex Futurus"*

*"Aquí Yace Arturo
Rey Actual
Rey Futuro"*

El Gran Mago de las Leyendas Artúricas, de acuerdo al testimonio de viejas historias y narraciones, empleando la capacidad de sus poderes sobrenaturales que consistían entre otros, en el manejo de las fuerzas llamadas "Vimanas", construyó los círculos megalíticos de Stonehenge, trayendo las grandes piedras azules, los "stone blues" de las islas de Irlanda, a través del encrespado Atlántico Norte. Esas grandes construcciones líticas se conservan aún en las islas Británicas bajo esas piedras que tienen un sentido mágico para los ruidos actuales, se encuentran enterrados todos los ingleses que lucharon contra los sajones.

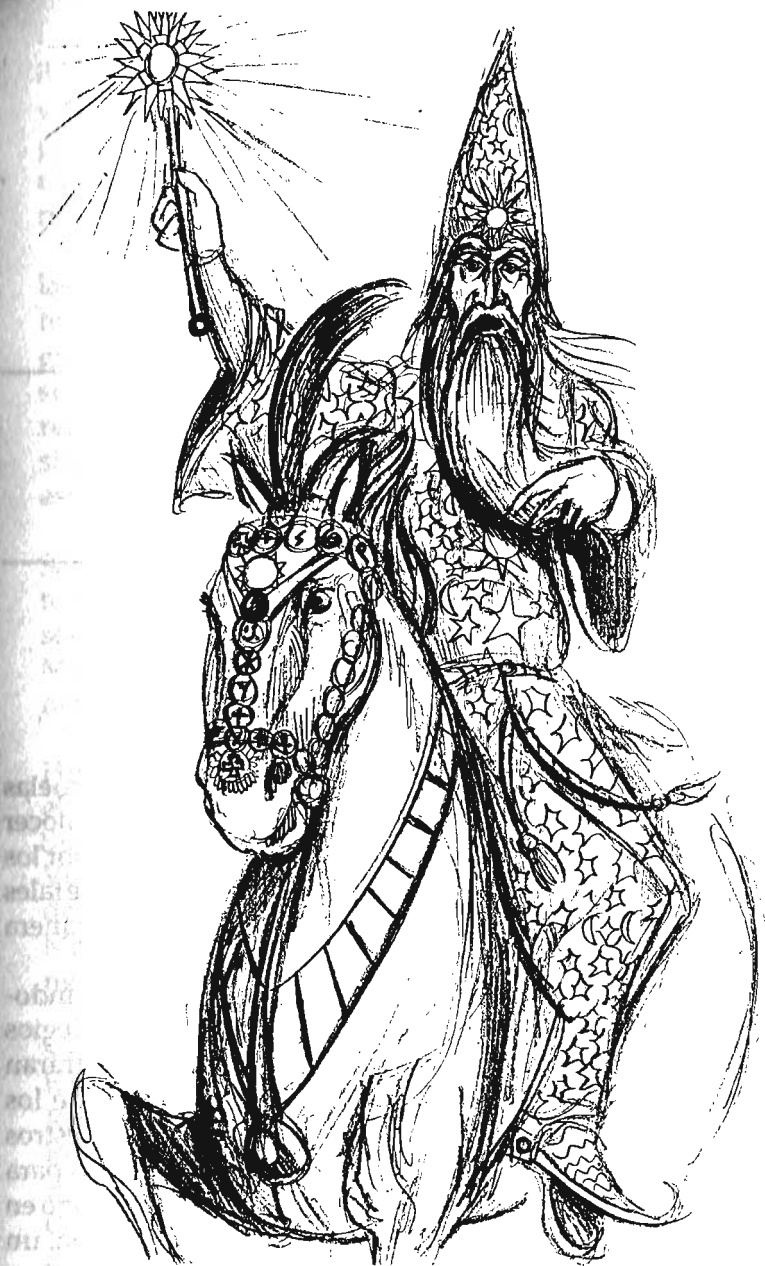
Esta narración metafísica tiene absoluta veracidad, dado que los monumentos megalíticos de Stonehenge, tienen miles de años de antigüedad y fueron anteriores a las luchas entabladas entre anglos y sajones, siendo muy probable que los

guerreros, siguiendo una costumbre ancestral de las islas Brumosas, fueran enterrados bajo los dólmenes que existen en esa región, tal como lo hizo con los primitivos pobladores, pues allí fueron sepultados infinidad de siglos y en las grandes mesas de los dólmenes, cuenta la historia que comían los gigantes que habitaron en esos neblinosos parajes.

La fama del sabio Merlín, traspuso los límites de su propio país y se extendió por todo el Orbe conocido y desconocido, tal como sucediera con el Rey Arctor y el caballero Parsifal. Muchos cantos tradicionales euroasiáticos, llegados al Continente Blanco, en boca de los españoles, mencionaban al Mago Merlín y sus extraordinarias hazañas, como la de volar por los aires en un brioso caballo, tal como la copla milenaria lo dice textualmente:

*Dormite mi niño
si no te dormís
vendrá por los aires
el señor Merlín
en un potro moro
cogido a la crín*

Cuentan las viejas historias que el consejero del Rey Cósmico Arturo, poco tiempo después de la muerte del monarca, fue envenenado en el palacio para quitar de encima uno de los últimos Hijos del Sol que aún quedaban en la Inglaterra de esos lejanos tiempos, para evitar que siguieran gobernando los hijos de la Luz del Mediodía y fueran reemplazados por la fuerza universal de las tinieblas.



MERLIN

27 LOS CONOCIMIENTOS PARALELOS

En la sabiduría hermética que se difunde por las escuelas Primordiales, existen paralelismos que solo se pueden conocer por las personas que obedecen a tales mandamientos o por los objetos simbólicos que esos estudiosos poseen o por lo que tales figuras de piedra o de otros materiales, representan de manera mágica o metafísica.

El Caldero mitológico de los antiguos pueblos indios, preparaba toda suerte de encantamientos y sortilegios ayudando a héroes, chamanes o machis para que lograran todos sus propósitos. Era algo así como el universo de los morteros o la probeta de los alquimistas, donde los maestros mezclaban y hervían sus pócimas y sus fórmulas secretas para obtener preparaciones mágicas que cambiaban un mendigo en Rey, un conejo en caballo, una piedra en un ser con vida, un hombre físico en moléculas invisibles, un sapo en una flor,

llenando así la vida de los pueblos con un sentido de belleza y de espiritualidad, donde los calderos mágicos dotados de poderes superiores, poseían las mismas virtudes que otros elementos corpóreos e incorpóreos, del profundo conocimiento metafísico.

En tiempos proto-históricos del Continente Blanco y de las tierras de Argentum, existieron como en los demás grupos humanos, las narraciones de los Calderos o de las Ollas Mágicas y de los encantamientos o de las diversas situaciones que se producían por el empleo de esos elementos metafísicos, referidos a dioses, semidioses, caciques o chamanes y ya en el simple ordenamiento de las creencias populares, los cuentos esotéricos referidos a Pedro Urdemán.

El Caldero Mágico de las viejas leyendas es paralelo al Santo Grial de otras situaciones humanas, pero similares en todas aquellas fuerzas metafísicas que se refieren a sus poseedores. Idéntico paralelismo se establece con el Bastón de Mando o Simihuinqui que otorga proyecciones reales y hermélicas al pueblo donde la Piedra de la Sabiduría está inserta.

La Lanza invencible del Dios de Dioses, el Wotan Hiperbóreo, es paralela a la Lanza llamada de Troya que posee el caballero Parsifal e idéntica similitud tienen con el Simihuinqui o Lanza que Habla y Piensa, construida por Vultán en una de sus mesiánicas peregrinaciones, a las sierras de Viarava y Charava, en la austral Argentum. El Bastón de Mando o Simihuinqui, son dos palabras que designan una misma fuerza metafísica.

La espada infalible de los dioses Cósmicos, aquella que solo conduce héroes a la victoria eterna, pues guía a los hombres y no les quita la vida, es lo mismo que la espada del Rey Artico, la Scalibur de los Hijos del Sol, cuando aún las islas Brumosas festejaban los Solsticios y sus guerreros era enterrados bajo los dólmenes y menhires de la Rueda Solar, el Círculo Mágico de la Megalítica Stonehegen, formada por la fuerza de la Vimana que solo el mago Merlín, se encontraba capacitado para realizar esa hazaña.

Scalibur solo conduce bajo la sabiduría del Rey Cósmico conocido como Thor, Arctor, Artico, Polar o Arturo y el paralelismo de esos símbolos es absoluto, pues también se establece con el sable corvo de San Martín, preparado con la Alquimia de los persas, no para combatir, sino para conducir a los pueblos del Cono Sur de Armórica, a su destino de libertad metafísica.

Todos los paralelismos son en definitiva lo mismo, pueden cambiar sus nombres o sus figuras o el material con que están contruídos por la mano de los dioses o los maestros, pero tienen idéntico y espiritual destino. Los símbolos Herméticos se establecen fuera de la memoria ancestral, genotípica o tridimensional de los habitantes del Planeta Tierra, esto lo saben y lo conocen solo aquellos que están mutando en su sabiduría o que ya lo hicieron, el pasu solo se mueve en su dimensión biológica y no puede distinguir la belleza del espíritu que abre otras puertas en el conocimiento humano.

En la sabiduría paralela podemos cambiar los nombres de los objetos o los dioses y maestros reencarnados, pero siempre serán los mismos a través de los milenios.

| | | | | |
|------------------------|-------|-----------------------|-------|------------------------------------|
| El Caldero Mágico | _____ | El Santo Grial | _____ | El Bastón de Mando |
| La Lanza Invencible | _____ | La Lanza de Troya | _____ | Simihuinqui, la Lanza que Habla |
| La Espada Infalible | _____ | La Espada Scalibur | _____ | El Sable Corvo de San Martín |

28 LOS VIAJES A VIARAVA Y CHARAVA

Según indicios históricos, el primer viaje de Parsifal al Continente de la Estrella Matutina, lo realiza partiendo desde el puerto de Rochedale, en una embarcación que el mismo prepara para ese largo y quizás desconocido periplo. Lo acompañan los tres caballeros del número impar, tal como lo indican las estrofas de un antiguo y bello poema titulado "La Montaña del Sol" que me fuera cantado infinidad de veces por el maestro de Samballah, Orfelio Ulises.

El conocimiento que tenían los pueblos de hace milenios sobre estas lejanas y silenciosas tierras, era muy profundo, pues desde hace largo tiempo, los indoeuropeos habían navegado las costas de este territorio y desembarcado y penetrado en infinidad de ocasiones en estas regiones armoricanas, estableciendo contacto directo con sus diferentes pobladores, también como los navegantes, de un mismo origen protoario

asiático y los visitantes europeos, también conocían de los dioses ancestrales, del hermetismo metafísico y de las grandes culturas y civilizaciones de los grupos humanos del Continente Blanco que son, en miles de años, anteriores a la cultura que proviene del reciente descubrimiento oficial efectuado por Cristóbal Colón a partir del 12 de octubre de 1492. Esta entrada de españoles y europeos recientes solo tiene quinientos años de nuestro tiempo histórico y la vieja cultura armoricana, se remonta en muchos casos, a doce mil años en la verdadera relación de la ancestral Estrella Matutina.

El primer documentado viaje del caballero Parsifal se cumple en un verdadero tiempo sin tiempo, pues quién dice que se puede realizar en el siglo XII, si el llamado Hombre de Persia (Parsisman) o de las leyendas del Tibet y de la India, se remontan en algunos casos a siete u ocho mil años de una historia espiritual, de una leyenda metafísica que incluso carece, tal como aseguraban los antiguos maestros, de tiempo sin tiempo y de espacio sin espacio.

El gran dilema consiste en establecer, cual fue su primer viaje a las tierras de la Estrella Matutina y luego al Argentum Polar, para de allí internarse en un mágico país, rumbo a las cordilleras de Viarava y Charava, como las designaban ellos en su ancestral conocimiento. Estas sierras ocupadas por Comechingones ya eran conocidas desde largo tiempo antes por los navegantes indoarios y se sabe con certeza absoluta que Wotan, el dios de dioses, el Zeus reencarnado, viajaba a estas tierras, en sus peregrinaciones astrales, donde tomaba el nombre de Vultán o Voltán, cuando el inmortal Wotan visitaba los Dioses Blancos de esta Albania o milenaria Hvetranmanaland, desconocida por pueblos posteriores y cuyos primitivos habitantes adoraban al Padre Sol, a la Luz del Mediodía y a los dioses lares que iluminaban los cerros en las noches calladas de Viarava y Charava.

Cuantas veces en miles de años, habrá reencarnado el caballero Parsifal y sus antiguos compañeros de seculares tradiciones y leyendas, hasta llegar a nuestros días. Su primer

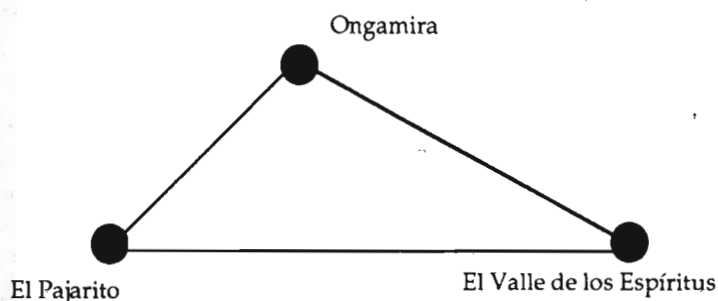
viaje es conocido, como también lo es su naufragio frente a las onduladas pampas de la ignota Argentum. Allí quedó su bajel sagrado en las aguas de un río que era camino viviente hacia las cordilleras de un poderoso Dios Blanco que habitaba en lejanas regiones del noroeste armoricano, o quizás en las tierras extrañas del amurallado recinto de Yúngulo, donde los hombres se sentaban en bancos de oro. Pero tanto un reino como el otro, fueron los parajes de la blanca luminosidad y de los metales brillantes que sólo servían para que los hombres de ese tiempo espiritual, adornaran y embellecieran sus vidas.

29 LA CIUDAD DEL ESPEJO DE PIEDRA

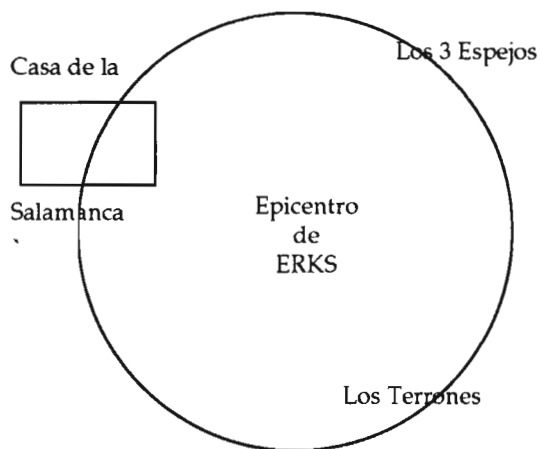
Cuantas veces los hipersensibles o videntes lo han visto a Parsifal caminando por Argentum, rumbo a las sierras de Viarava y Charava, donde él sabía que en las profundidades de un monte sagrado que llamaban Uritorco o cerro de los loros en lengua quichua y cerro macho en idioma comechingón, se encontraba depositado el mágico Bastón de Mando o Piedra de la Sabiduría, del cual hablaban todos los antiguos maestros metafísicos que se encontraban en diferentes latitudes del Planeta Tierra, a quién trataban de poseer, sin lograr cumplir su mitológico objetivo.

Los videntes veían a Parsifal, caminando con sus acompañantes que se distinguían por ser los tres caballeros del número impar, integración esotérica del triángulo de fuerzas que se dinamiza y apoya al portador del Santo Grial, para protegerlo en el viaje y en la misión que debe cumplir, ante el Bastón de Mando y el Templo de Piedra. Los viajeros coreaban

CROQUIS DE LAS TRES ENTRADAS AL TEMPLO DE PIEDRA,
CON SU CORRESPONDIENTE
TRIANGULACION METAFISICA:



UBICACION DE LA CIUDAD
MITOLOGICA DE ERKS:



mantras y cantos gentilicios, mientras una mano o una brújula misteriosa, los guiaba a la lejana cordillera de Viarava, según el nombre impuesto por los Comechingones y tal como eran conocidas, tanto por los pueblos armoricanos, como por los hiperbóreos indoeuropeos o por los antiguos protoarios asiáticos.

Resulta altamente sugestivo y esclarecedor que la ciudad donde es enterrado el Rey Arctor se llame Glasstonbury, lo cual equivale a Ciudad del Espejo de Piedra y que desde las proximidades de ese mismo paraje, haya partido el caballero Parsifal en su segundo y según parece último viaje, lo cual por lo menos, así se cree. Ese periplo al país de Argentum y más precisamente a las sierras de Viarava, donde se encuentra el metafísico Templo de Piedra y donde por muy extraña causalidad, conste que no decimos "casualidad", se hallaba la mitológica ciudad de Erks, tan mencionada por el maestro tibetano Saruma, en la cual se levanta el Templo de la Esfera con sus tres espejos de diferentes alcances físicos y metafísicos, para la exploración y conocimiento del insondable cosmos.

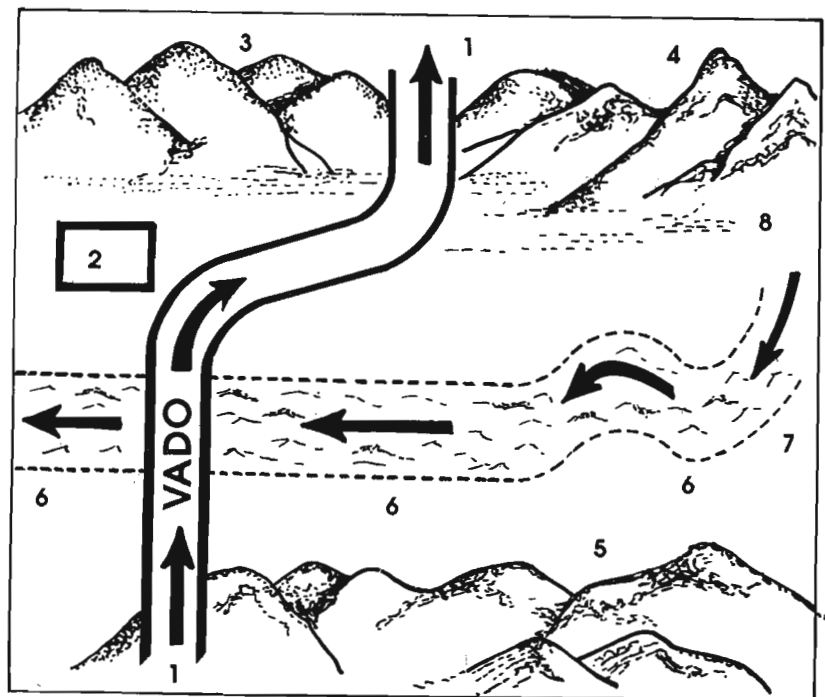
Parsifal en este nuevo viaje al país de Argentum que según parece es el segundo que realiza a esos parajes, parte por el Atlántido Océano, desde la premonitoria ciudad del Espejo de Piedra y su punto de llegada es el llamado mar de Argentum que bien puede ser el ahora conocido como Río de la Plata o el actual "Mar Argentino", a la altura de la Zona de las grandes mareas, esto es, desde la contemporánea Viedma hacia el sur austral. Tengamos en cuenta que ya los antiguos navegantes, conocían las características de las altas y bajas mareas casi instantáneas que se producen sobre la costa de Argentum, en el Atlántido sur.

Sea en el actual río de la Plata, como en el mar de las grandes mareas, el caballero Parsifal se traslada a pie a las sierras de Viarava y Charava, como desde luego, esa larga caminata por tierra, puede hacerla astralmente, en un viaje incorpóreo o metafísico. Lo esencial es que llega nuevamente al Cerro Uritorco, donde se encuentran los mitológicos tres

espejos que según parece, se hallan contruidos en piedra bruñida y cincelada que trabajan en las profundidades de Erks, cuyos ruidos se pueden escuchar en el silencio de la noche, cuando los espejos se mueven, produciendo en la superficie tres clases distintas de sonidos que pueden ser escuchados por los investigadores, en las cercanías del laboratorio espacial, hasta donde se llega, internándose por las sierras, desde la casa abandonada de La Salamanca que se encuentra en el camino a Ongamira y remontando el curso del arroyo, como quién va en busca de la famosa cascada que vuelca sus aguas, desde lo alto de la loma.

Ese lugar privilegiado se encuentra a unos seis o siete mil metros de La Salamanca y es donde en altas horas de la noche son escuchados por quienes tienen la mente programada para ello, los diferentes ruidos que producen los tres espejos del laboratorio espacial, los cuales, en cierta medida, dirigen el traslado o la ubicación de las entidades cósmicas que surcan el cielo nocturno del Uritorco.

Este acontecer metafísico tiene íntima relación con la segunda llegada de Parsifal a las sierras de Viarava, pues el iluminado caballero, inicia su viaje, partiendo de la ciudad Del Espejo de Piedra, en Glasstonbury, para llegar a otro lejano espejo de bruñida piedra que lo espera en el Uritorco, quizás desde la eternidad, pues quién puede asegurar los milenios que poseen esas mágicas presencias mitológicas, con sus tres ruidos diferentes, que se escuchan desde un menor sonido, a otro intermedio o mediano y a un tercero o muy potente e impresionante ruido espacial. Debemos también preguntarnos, en que anteriores reencarnaciones anduvo el caballero Parsifal por esos extraños parajes que él ya los conocía, sea por comunicaciones cósmicas o por videncias astrales o genotípicas que el custodio del Santo Grial ya poseía.



Referencias

- 1 - 1: Camino que viene de la ruta 38 a Ongamira.
- 2: Vieja casa abandonada de La Salamanca.
- 3: Serranías del Lugar.
- 4 y 5: Serranías del Lugar.
- 6 - 6: Curso de agua, arroyo que corre por un valle más o menos abrupto. Las flechas indican la dirección de la corriente de agua.
- 7: Lugar donde en horas de la noche se escuchan los diferentes ruidos de los tres Espejos.
- 8: Cascada de agua que cae de la loma vecina, en las cercanías de los Tres Espejos.

30 ETERNOS Y REENCARNADOS

La similitud entre el espejo de piedra del suroeste inglés, las connotaciones que surgen del periplo de Parsifal, en un bajel sagrado, luego de haber arrojado la espada del Rey Arctor a las aguas de una laguna, después de la batalla de Camllan, son todos argumentos que se unen dentro de una misma y extraña leyenda. Deletreando la palabra "Scalibur", vemos que puede significar "La Ciudad de Cali", pues la voz compuesta "Is Cali Burger", tal como sucede con la palabra "Glasstön-bury", de la cual derivan los vocablos "La Ciudad del Espejo de Piedra", es una voz de muy especial significación.

La espada mágica del Rey Arctor, menciona a un recinto sagrado de la India, dedicado a una diosa guerrera dentro de la metafísica de ese país, a la cual pertenece la secta implacable de los Thugs y esa divinidad se llama Cali y pertenece a la mitología religiosa de los indoarios. La espada de la ciudad de la diosa Cali, mantiene a Inglaterra dentro de los Hijos del Sol,

cuando ella se pierde en el agua, ese país queda en las tinieblas, en la oscuridad de la noche.

Para la historia de Inglaterra, el Rey Arctor o Artúro, es un monarca legendario que gobierna entre los siglos V y VI, tal como lo expresan los documentos y la tradición de ese tiempo. En esos años, también figura Merlin, el Gran Maestro, como Consejero y personaje metafísico del mencionado monarca y sin embargo, para 1170-1200, aparece el mismo Rey Arturo, como creador de la Orden de los Caballeros de la Tabla Redonda, iniciador de las Cruzadas para liberar al Santo Sepulcro de Jerusalem y junto al increíble Arctor, también aparece el sabio Merlín e incluso el caballero Parsifal que luego de la muerte y posterior entierro del extraordinario monarca, parte en un pequeño bajel por el Atlántico Océano, rumbo a Argentum, en busca del Bastón de Mando, para poner junto al Toki Lítico, el Santo Grial que llevaba consigo, luego que Scalibur, la espada mágica de Arctor, es arrojada a las aguas, de donde desaparece, llevada por una mano que la introduce en las profundidades del lago.

Si el Rey Arturo, el sabio Merlín y el propio Parsifal, el poseedor del Vaso Sagrado, no fueran seres cósmicos reencarnados, como es posible que aparezcan cumpliendo hazañas en los siglos V ó VI y luego en los años de 1170-1200. Todos los datos documentados y fehacientes, como lo fueron las Cruzadas, la Tabla Redonda, la protección de los Lugares Sagrados que se le encomiendan a Parsifal y éste los cumple, hasta abandonar esa misión en Cercano Oriente y llevar consigo al Santo Grial, cuya posesión él la tiene, pues según las órdenes recibidas por la Orden del Temple, debe cuidarlo con su propia vida, para luego dejarlo en un lugar lejano y agreste, desde donde y en conjunción con el Bastón de Mando o Piedra que Habla, deberán velar y hacer efectivoss, los dos objetos sagrados, la regeneración de la especie humana, en siglos posteriores, al segundo viaje de Parsifal al Continente Armoricano.

31 LOS MAESTROS COSMICOS

Todos estos datos históricos y metafísicos hacen cierta la persona del reencarnado Parsifal y contribuyen a la presencia verídica en las sierras de Viarava y Charava, del mencionado personaje, quién llega por lo menos dos veces consecutivas, a esos milenarios parajes de la silenciosa Argentum. Estos periplos son conocidos y hasta cantados en diversos poemas y leyendas, pues si hacemos memoria, cuantas veces en estos últimos miles de años, puede el inmaculado caballero haber reencarnado en distintas vidas y haber actuado en muy diversas circunstancias.

Eso nadie puede negarlo, pero sí aseverarlo, en base a situaciones muy claras, como ya lo veremos con respecto al Bastón de Mando, al Vaso Sagrado, al Templo de Piedra y a la Mágica Conana, con su universo energético, lo mismo que al propio maestro de Samballah, Orfelio Ulises, quién por extraños mandatos de la sabiduría cósmica, ubica el Toki Lítico

y a la Conana con su Mano de Piedra, en el real o irreal cerro sagrado de Uritorco.

La Gema Verde que se desprende de la Corona de Luzbel en el combate astral entre las distintas pléyades de ángeles, cae al suelo donde queda por miles de años allí abandonada, hasta que los dioses Hiperbóreos la encuentran y Wotan labra en ella el Vaso Sagrado que toma el mismo color de la piedra originaria. Los Angeles que se mencionan en la Gran Batalla Celestial, nada tienen que ver con el sentido católico apostólico romano que actualmente y por error, se le dá a la palabra "ángel", sucediendo lo mismo que con la palabra "Santo" que muchos imaginan como algo perteneciente a idéntica concepción religiosa, cuando en realidad provienen originariamente del idioma sánscrito y equivalen a "maestro protector", a "espíritu que cuida y vigila atentamente a cada persona" a cuya protección se encuentran dedicados estos ángeles o maestros cósmicos.

Con respecto a la voz "santo" o "santorum" significa que una persona de cualquier sexo, varón o mujer, lleva una vida espiritual, sin maldades, sin ambiciones, orgullo o vanidad. Es un Hijo del Sol, de la Luz Blanca y pura del mediodía que se proyecta fuera del materialismo y la violencia. Desde luego que esta perfección de la existencia es muy difícil de lograr, pero los Viryas y los Siddhas logran plenamente estos objetivos.

Cuantas personas creen haber logrado este sentido de pureza espiritual y sin embargo, viven consumidos por la ambición y el orgullo que los inhibe de escuchar la voz de los "ángeles de la guarda" o de los "maestros cósmicos protectores". Ellos son delatados por simples gestos, por circunstancias causales, por pequeñas pero reveladoras incongruencias de su orgullo y vanidad. No se dan cuenta, pero sus actos ponen de manifiesto la oscuridad que los domina, aunque a veces sea insensible o superflua.

No debemos confundir el sentido de maestro cósmico, de guía espiritual, de protector continuo de cada ser humano viviente, con ninguna intención de contenido religioso, pues

todos tenemos un ángel, un ser incorpóreo que nos conduce y nos protege de todas las vicisitudes de la vida. Es como una voz interior que sienten en especial los mutantes mentales, como si alguien les hablara, guiara sus actos o condujera su cerebro y sus manos, en la realización de grandes o pequeñas obras que son en realidad objetos histórico-culturales tanto materiales como formales.

Como es posible que Demócrito, hace ya 2.500 años de nuestro tiempo, describiera el átomo, palabra que proviene de las voces griegas, originadas en el sánscrito, "a" y "tomo" que significan "sin división" y realizara la explicación de protones, neutrones y electrones, careciendo de toda tecnología o ciencia aplicada para dilucidar eso e incluso, hiciera sus dibujos y proyecciones, con una fidelidad que asombra al conocimiento actual, tiempo del microscopio electrónico, entre los múltiples adelantos de la ciencia contemporánea.

Demócrito, como Thales, Pitágoras, Euclides, Anaxágoras, de Vinci, Miguel Angel y miles de sabios anteriores o posteriores a ellos, tuvieron sin ninguna duda su ángel incorpóreo, su maestro cósmico que hablaba interiormente con sus protegidos, dándoles enseñanza y conocimiento que carecían desde luego de toda noción de tiempo o de espacio. El propio Platón explicaba a sus alumnos y discípulos que cuando él daba clases, de improviso, una voz interior lo tomaba y le hacía decir enseñanzas, como si alguien se las susurrara en la mente. Era común sentirle decir "que el maestro cósmico" le había hablado durante la noche o al propio mediodía, dándole instrucciones acerca de temas insondables o desconocidos para la mente humana.

Al caballero Parsifal, en cualquiera de sus reencarnaciones, le era dable escuchar una voz que él la ubicaba tanto en su interior, como quizás proveniente del espacio cósmico, la cual le manifestaba que el, podía ver el Vaso Sagrado donde se encontrara, al Bastón de Mando, al Templo de Piedra, a Viarava o Charava y a todo aquello hacia donde dirigiera su pensamiento.

32 LOS QUE VEN Y NO VEN

Cuantas veces en su segunda o tercera reencarnación, Parsifal le contaba al caballero Lancelot que delante de ellos, en un altar lejano se encontraban luminosos el Santo Grial, el Bastón de Mando y el Libro que se Lee y no se Lee. También en ocasiones, llegaba a sus oídos, el susurro maravilloso de la música cósmica, todo lo cual elevaba su pensamiento en un éxtasis metafísico y entonces le preguntaba a Sir Lancelot si no escuchaba las voces del espacio, si no veía las sagradas entidades y si no percibía la suave cadencia de la música celeste.

El bravo caballero del Rey Arctor, arrodillado junto a Parsifal, su noble amigo, levantaba los ojos a la cúpula del Templo Milenario y sollozando, solía decirle al iluminado Parsifal, de acuerdo a la hermética belleza que nos enseña a través de sus "Poemas Inconclusos, el maestro del Uritorco, Orfelio Ulises:

"... Solo tú puedes ver a la Gema Verde,
al Bastón de Mando o al Libro de la vida
y escuchar en tus oídos la música
del insondable Cosmos.
Pues la pureza de tu alma
y el Maestro que te guía, lo hacen posible.
Yo en cambio, vine al mundo,
con la ancestral memoria del Guerrero,
muchos muertos he anotado en mis armas
y la sangre de ellos ha mojado mis manos.
Tú, Parsifal, eres un Guerrero del Espíritu,
del Sendero intrincado que lleva a la Luz.
Ambos somos hijos del Sol y la Verdad,
pero tú has nacido para sentir
y gozar de la armonía cósmica,
yo, debo combatir, para que eso se haga posible.
La Sociedad se compone de iluminados,
de videntes, alquimistas, comerciantes,
Maestros de la Verdad y fuertes Guerreros.
Cada Cual cumple la parte encomendada
de acuerdo con los Dioses y la Vida,
pero a nosotros, nos ha sido dado
el defenderlos de los hijos de la noche,
del materialismo, la ambición y el odio
que ocultos en la sombra de las tinieblas,
Manejan la ignorancia del Mal Eterno..."

33 LOS TEMPLOS DE LA ESFERA

Parsifal es conocido desde hace siete u ocho mil años como un legendario personaje del Tibet y de la India, donde se le conoce con el nombre de Parzival y desde allí, la mitología de sus hazañas lo siguen por el transcurso de miles de años, apareciendo en el Continente Blanco lo menos por dos veces, donde llega al país de Argentum y dentro de él, a las sierras de Viarava y Charava. En su primer periplo, parte del puerto de Rochedale en un bajel con las medidas sagradas que son propias de las embarcaciones destinadas en la antigüedad a transportar dioses y objetos sagrados. Parsifal en ese viaje, quizás ha transportado ambas cosas en un mismo momento.

Transcurrido un tiempo en que los metafísicos dirían "sin tiempo" se tienen noticias fidedignas que parte por el Atlántido Océano, desde la costa de Avalón, horas después que ha sido enterrado el cuerpo físico del Rey Arctor, en las proximidades del recinto amurallado de Glasstonbury, la ciu-

dad del Espejo de Piedra, nombre que de manera increíble concuerda con los tres espejos o laboratorio espacial de la mitológica ciudad de Erks.

Debemos tener presente que a la entrada del actual Lago San Roque, sobre el camino que viene de la localidad de La Calera, al doblar hacia la ruta número 38, nos encontramos con una capilla católica, erigida justo a los pies de los cerros que circundan la costa noroeste del lago mencionado, la cual permanece abandonada durante largos meses, pues el cura que asiste a los oficios religiosos que allí se celebran, los hace cuando puede, por el trabajo que tiene y las distancias que debe recorrer entre su residencia habitual y esa extraña capilla.

Nuestra investigación se funda en las características arquitectónicas que presenta la capilla, pues la cúpula tiene exactamente la misma forma del Templo de la Esfera que se encuentra en la ciudad subterránea de Erks y desde luego que la construcción del Templo mencionado, es por milenios anterior a la construcción católica. Preguntado un día, en el año 1986, al cura encargado de esa capilla, porqué causas el Templo guardaba las mismas formas del mitológico Templo de la Esfera, nos manifestó textualmente que él, deseaba viajar en el mismo barco que nosotros y por ende, no deseaba quedarse sin boleto.

La Capilla católica se encuentra edificada sobre un tanque de ochenta mil litros de agua que se encuentran abajo de su piso y el cura, nos aclaró los motivos de dicha construcción, manifestando que nada mejor que tener bajo los pies de los fieles, esa masa de ochenta mil litros de agua, para energetizar a quienes estuvieran allí concentrados y rezando, a escasos centímetros del agua que se encontraba en un tanque redondo, parecido a los que se conocen como "australianos". Todo esto configura una verdadera enseñanza bioenergética, pues el agua, es una de las mayores fuentes naturales de energía.

Esta similitud entre la capilla católica del lago San Roque con el Templo de la Esfera, en cuanto a sus exactas líneas de

construcción en lo referente a la cúpula de las mismas y a la masa de agua que energetiza no solo al lugar, sino también a las personas que se congregan en el mismo, son índice elocuente de la profundidad metafísica que emerge de ambas cúpulas esféricas, construidas con miles de años de diferencia temporal, pero de igual significado.

34 EL SANTO GRIAL, EL TOKI LITICO Y EL VIAJERO MISTERIOSO

El reencarnado Parsifal trae en su segundo viaje a tierras de Argentum, el Vaso Sagrado que él lo tiene consigo, desde que lo sacara de los Santos Lugares, por haberle sido encomendada su custodia permanente, asimismo se sabe que lo acompaña una Cruz Gamada, símbolo por otra parte de amplia difusión en el Continente Blanco y que además, lo acompaña el Bastón de Mando de las sierras de Viarava y Charava. Estas extrañas presencias merecen distintas contestaciones, pues en su primer viaje que lo hace acompañado por los tres caballeros del número impar, es portador del Vaso Sagrado y de la Cruz Gamada, con los cuales llega a las sierras de Viarava, en busca del Bastón de Mando. Si ello acontece en su primer periplo, como es posible que en su segunda venida al país de Argentum, lo haga acompañado de Wotan, Orfelio Ulises, Vultán y Simihuinqui.

El último y misterioso viajero que porta al Bastón de Mando, cubre su cuerpo con una túnica blanca y se tapa la cabeza con un capuchón que lleva las orejas de murciélago o ratón, signo inconfundible de las danzas rituales de Viarava y Charava y de los herméticos metafísicos de hace miles de años de nuestro tiempo. Este desconocido personaje, solo recibe el nombre cósmico o quichua de Simihuinqui que significa La Piedra que Habla, el Bastón que Habla.

Cabe preguntarnos en cual de sus viajes trae Parsifal el Vaso Sagrado o simplemente, si el iluminado caballero hizo los dos periplos trayendo consigo la Gema Verde y la otra pregunta que debemos hacernos, es como un misterioso encapuchado, trae en sus brazos, al Bastón de Mando, si la negra piedra de basalto es armoricana, perteneciente a las sierras de Viarava y específicamente, al cerro Sagrado del Uritorco. Tengamos presente que el Toki Lítico es creado por Vultán, ordenada su confección por el Dios del Continente Blanco, cuando Wotan en sus peregrinaciones mágicas aparece en Armórica y toma el nombre mitológico de Vultán.

Una pregunta queda en el aire, acaso los viajes de Parsifal son físicos o metafísicos, reales o irreales. Si Wotan o Vultán gozan de "ubicuidad" o de "bi-localión", como seres superiores que son, tienen entonces necesidad de navegar en un bajel por el Atlántido Océano y como es posible que Orfelio Ulises, nacido en 1887, aparezca con existencia real, miles de años antes de su nacimiento físico. Son eternos o reencarnados, han vivido antes y pueden vivir ahora entre nosotros. Parsifal, como todos sus acompañantes, son seres superiores que viven fuera del tiempo y del espacio que los "pasus" de todos los tiempos, desconocen e ignoran.

Wotan, el Dios de Dioses de los hiperbóreos, se corporizaba en Armórica como Vultán y es necesario tener presente, porqué motivos en su segundo viaje, el caballero Parsifal trae consigo no solo al Santo Grial, sino a la Cruz Gamada y lo que es más increíble, al Bastón de Mando, siendo que a esta Insignia de Poder, la encuentra físicamente el

maestro Orfelio Ulises en las cuevas del Uritorco, en el año 1934 y el sitio de su hallazgo, le es dado con bastante exactitud por los sacerdotes tibetanos, no solo de manera personal en la década del veinte, sino años después por comunicaciones astrales o telepáticas que se intercambiaban, en los años anteriores, 1930-1933, al extraordinario encuentro.

Es interesante investigar, asimismo, porqué razones, en ese periplo, junto con Parsifal, viajan en el bajel salido de las marismas de Avalón, al dios Wotan, Orfelio Ulises, Vultán y Simihuinqui. Tanto Wotan como Voltán son corporizaciones de un mismo dios o Ser Cósmico Superior y ambos, pueden estar en varias partes a un mismo tiempo. Con Orfelio Ulises sucede algo extraño, solo explicable metafísicamente, pues se haya en el navío de Parsifal, luego del entierro de Arctor, en las cercanías de la Ciudad del Espejo de Piedra y casi mil años después, nace de manera física, en Bolívar, provincia de Buenos Aires a fines del siglo pasado.

Podemos considerar que estamos ante un tiempo sin tiempo y al carecer de formas temporales, estamos admitiendo con absoluta seguridad que nos encontramos en un espacio sin espacio, pues tiempo y espacio forman en la metafísica, un mismo conocimiento, una idéntica sabiduría que se mueve en un campo de fuerzas, ubicadas en la eterna inmortalidad, en lo infinito, en lo adimensional, en aquello que no tiene principio ni fin.

Si con Orfelio Ulises, ha quien hemos conocido personalmente en 1939, sucede un hecho tan extraordinario, de tan inexplicable magnitud, como es posible que en ese viaje, viniera por el Atlántico Océano, conjuntamente con el Bastón de Mando, el ocho veces milenario Simihuinqui, hecho por Vultán en Viarava, con piedra de basalto y custodiado de modo permanente, en el mágico Uritorco, no solo por los Comechingones, sino por todos los pueblos primitivos del sur armoricano, sin abandonar jamás éstas tierras luminosas del Argentum Solar. Sin embargo, la antigua mitología de los maestros cósmicos así lo explica y lo razona, pues tanto los

dioses y los objetos sagrados, estaban dotados por causas eficientes, para trasladarse, ubicarse, reencarnar o eternizarse en la fuerza, en la energía adimensional del tiempo y el espacio.

35 LOS DUEÑOS ANCESTRALES DEL BASTON DE MANDO

No tenemos ninguna duda de que el Bastón de Mando o Piedra de la Sabiduría, fue conocido en la antigüedad por los Hiperbóreos, como por los protoarios asiáticos, de allí los continuos viajes que distintos pueblos de esos continentes realizaban al Cono Sur armoricano y lo buscaron afanosamente desde tiempos milenarios hasta hace escasos años, como sucedió con la expedición alemana de 1986, la rusa de ese mismo tiempo y la norteamericana que vino tras los rastros de Witaicón, cuando esta entidad cósmica descendió en busca de un maestro poseedor de Simihuinqui, en las laderas del cerro Pajarito, frente a la mole del Sagrado Uritorco.

Lo importante es que éstas últimas investigaciones de los europeos, son realizadas en el más absoluto silencio y por lo general, manifiestan que vienen a realizar otras investigaciones científicas. Todos ellos han venido en busca del Bastón de Mando y junto con él, al hasta hoy perdido Santo Grial de las

antiguas leyendas, pues existe la absoluta creencia que Parsifal lo trajo a las sierras de Viarava, para unirlo al Bastón de Mando, casualmente en el Templo de Piedra y que desde allí, sirvieran a la obra de regeneramiento humano, para la cual estaban comprometidos.

Con tal motivo, solicitamos encarecidamente, se lean con profundo detenimiento las obras tituladas "Antropología Metafísica", "El Valle de los Espíritus", "El Arte Primitivo Metafísico" y "La Svástika", donde se desarrolla todo este conocimiento ancestral. Estos trabajos, unidos al poema "Argentina", aclaran las enseñanzas y aumentan las bases metafísicas de iniciados, discípulos y maestros que desean cultivar la espiritualidad, contra el materialismo y la violencia que se ha apoderado de los hombres contemporáneos.

Es también idea de algunos maestros, entre ellos del propio Orfelio Ulises de que Simihuinqui y el Vaso Sagrado son una misma cosa y hasta en sus "Poemas Inconclusos" llega a manifestarlo. Pero todas estas son suposiciones de investigación, pues el Bastón de Mando fue encontrado físicamente en las laderas del Uritorco y se sabe que el Santo Grial permanece oculto en el Templo de Piedra, sobre un altar de roca basáltica, junto al Libro que se lee y no se lee y a la Cruz Gamada, símbolo del movimiento continuo que portaban los otros caballeros y en la puerta de entrada al Templo de Piedra, dicen que se encuentra el cadáver físico del caballero Parsifal, donde descansa eternamente.

Cuando se comenzaron a estudiar en profundidad, los conocimientos metafísicos que atesoraban los sacerdotes tibetanos en sus viejos templos y desde allí se recibían las grandes comunicaciones sobre el Bastón de Mando de la silenciosa Viarava en el corazón de Argentum, la predestinada, grupos numerosos de alemanes, ingleses, nórdicos y japoneses estudiaron aquellas enseñanzas y se lanzaron por todos los rincones del Cono Sur armoricano, en la búsqueda afanosa de los Objetos Sagrados.

A partir de 1920, el propio Adolfo Hitler ya iniciado en

el esoterismo metafísico, por diversos medios a su alcance, trató de ubicar al Santo Grial y al Bastón de Mando, símbolo lítico del regeneramiento humano y a ese efecto, remueven todos los Templos Solares que se encontraban en Eurasia, en especial en los montes Pirineos y levantan piedra sobre piedra de las antiquísimas construcciones cátaras y de innumerables obras de los Templarios, sin obtener ningún resultado positivo.

Luego de esas infructuosas investigaciones y conociendo los viajes de Parsifal al Continente Blanco y miles de años antes, las llegadas de Druidas, Celtas y Normandos a esas mismas tierras, traídos por las noticias metafísicas del Bastón de Mando, los estudiosos y aventureros de distintos países, pero en especial de los alemanes que habían abrevado en la sabiduría de los tibetanos y deseaban expandir las fuerzas destróginas y levóginas de la Svástica y la Cruz Gamada, se volcaron en Chili, Argentum y el Alto Perú, tras la búsqueda de la Piedra que Habla y del Vaso Sagrado. A ese efecto viajan por el Alto Perú, nombre real de la después denominada Bolivia, en homenaje al masón Simón Bolívar y a la indiferencia de los dirigentes circunstanciales de Argentum. También lo hacen por Chili y por muchos lugares de Salta, Catamarca, La Rioja, Buenos Aires, partes de la Cordillera de los Andes e incluso por el sur de Córdoba.

Todas esas investigaciones no solo de alemanes, sino de ingleses, japoneses y otros países, no dan resultados, pues el Bastón de Mando ya estaba en poder del humilde maestro Orfelio Ulises y la soberbia Europa no podía concebir que un hombre de Argentum, educado en Samballah, tuviera en sus manos y colgado en una pared de su vivienda, el portentoso Toki Lítico del poder y la Gloria Armoricana. La Piedra que Habla no estaba destinada a salir de las sierras de Viarava y Charava. El mágico Simihuinqui estaba reservado por su Causa Escrita, para permanecer como Guía Espiritual de los Hijos del Sol y no para integrar metafísicas de ningún país extranjero o para adornar con su pétrea belleza, la colección de un museo o el palacio de un rey o de un gobierno en lejanas

tierras de un mundo materialista. El Bastón de Mando, estaba destinado por sus milenarios ancestros, solo a ser protegido por el brillante y eterno Sol de los Comechingones.

36 INTICHACMANI O IQUI SIMIHUINQUI

En el año 1948, se encontraba el entonces presidente Juan D. Perón en el auge total de su energía, cuando solicitó a los maestros herméticos que le cedieran el famoso Toki Lítico, a los efectos de ubicarlo junto a una ventana que diera a la Plaza de Mayo, ignorando quizás el sentido metafísico y cósmico de la Piedra que Habla, destinado a otra misión ancestral en el Cono Sur armoricano. El referido hombre público había pertenecido a la escuela espiritista Basilio y también a los Caballeros Americanos de la Orden del Fuego, razón por la cual, todo el conocimiento hermético metafísico le era desconocido o por lo menos, pertenecía a otra sabiduría diferente de los Hijos del Sol y de las fuerzas sustentadoras levóginas y destróginas, pese a que los "pasos" contemporáneos siguen en la ignorancia y la broma ya estereotipada, sobre esa antigua sabiduría de concepción espiritual.

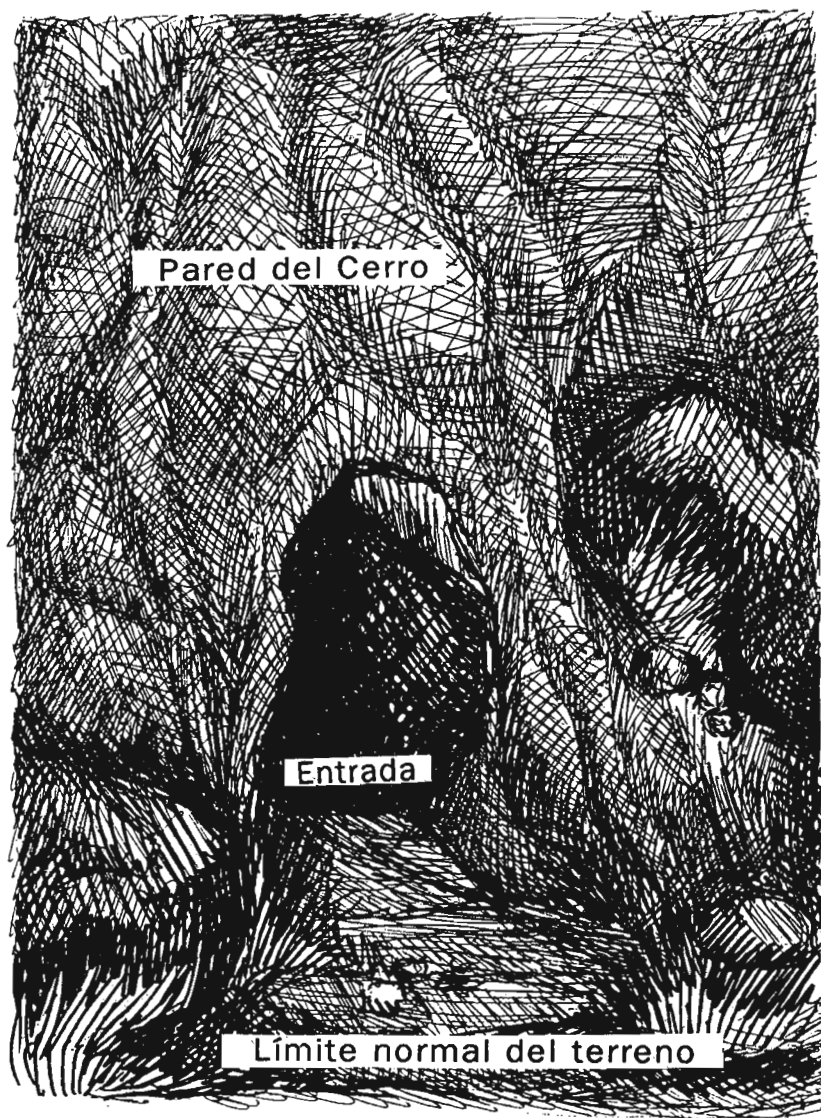
Los maestros, aún siendo casi todos partidarios de Perón, por unanimidad no accedieron a entregárselo y puntualizaron las derivaciones posteriores que ello podía ocasionar y esto ocurría en junio de 1948, siete años antes, de la debacle ocasionada por el golpe de estado de 1955. Los acontecimientos que sobrevinieron luego de esa fecha, dieron la razón a los maestros que negaron la transferencia de la Piedra de la Sabiduría a una persona ajena totalmente a los designios de la misma.

El 26 de septiembre de ese mismo año de 1948, el Simihuinqui de Viarava y Charava, en una ceremonia del antiguo Rito Solar, con círculos de manos entrelazadas, formando figuras geométricas con el "ocho" del Cosmos infinito y ya bien entrada la noche equinoccial de primavera para el hemisferio sur, alumbrado con la enorme hoguera de leña regional que simboliza al Padre Sol de la Vida y de la Muerte, llevando cada maestro la antorcha encendida de su propia sabiduría luminosa, le fue entregado el Bastón de Mando, a su ya preparado y elegido poseedor y portador, al reencarnado Intichacmani, cuya traducción literal equivale "al Hombre que tiene la Energía del Sol", pues poseer el Toki Lítico, significa "tener la Fuerza, la Energía del Padre Sol", en un sentido figurado y metafísico.

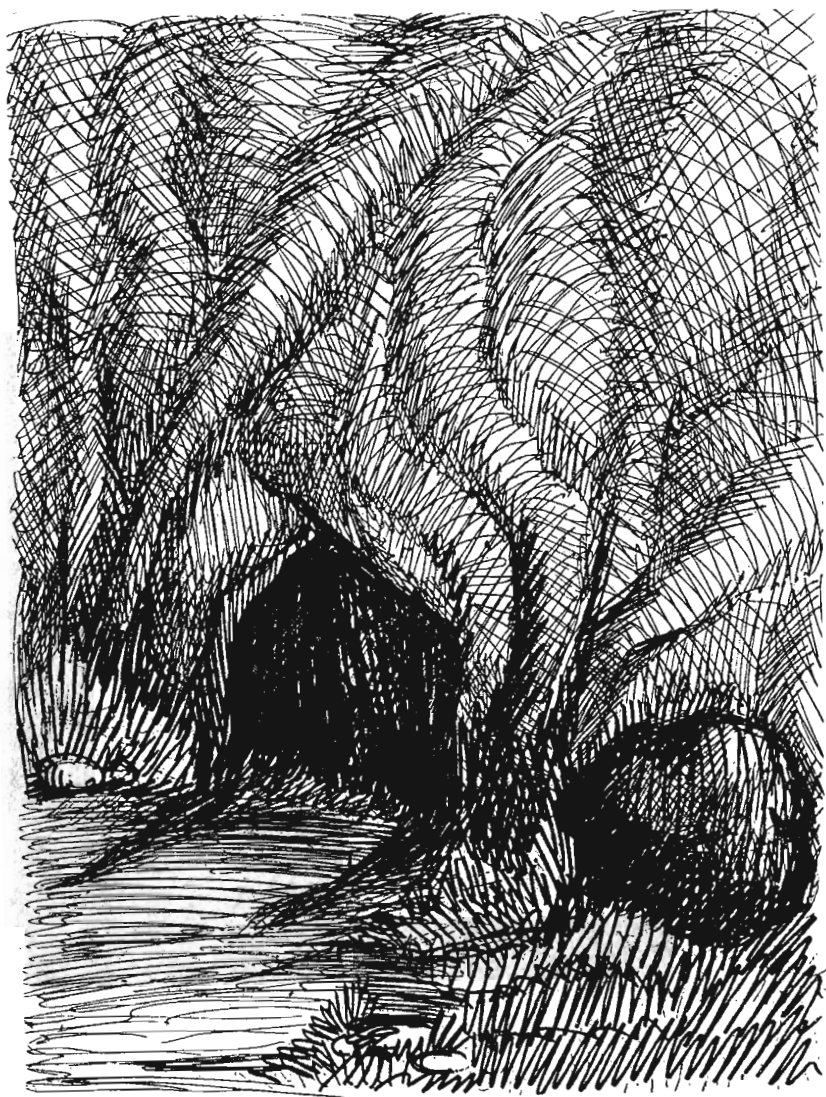
Cómo se interpretan
las Tres Palabras
Sagradas

{ INTI, es el Sol, la Luz Eterna
CHAKRA, CHAC, es la Fuerza, la Energía.
MAN, es el Hombre, el mani, el hombre.

Para que Intichacmani adquiriera lo que resta de sabiduría de conocimiento, debió permanecer el Bastón de Mando, treinta años en silencio absoluto y para esa fecha, antes o después, no interesa en el Tiempo y en el Espacio, apareció el sacerdote tibetano Saruma, la palabra Sacerdote es equivalente de Sabio, de Maestro y éste hombre humilde y silencioso,

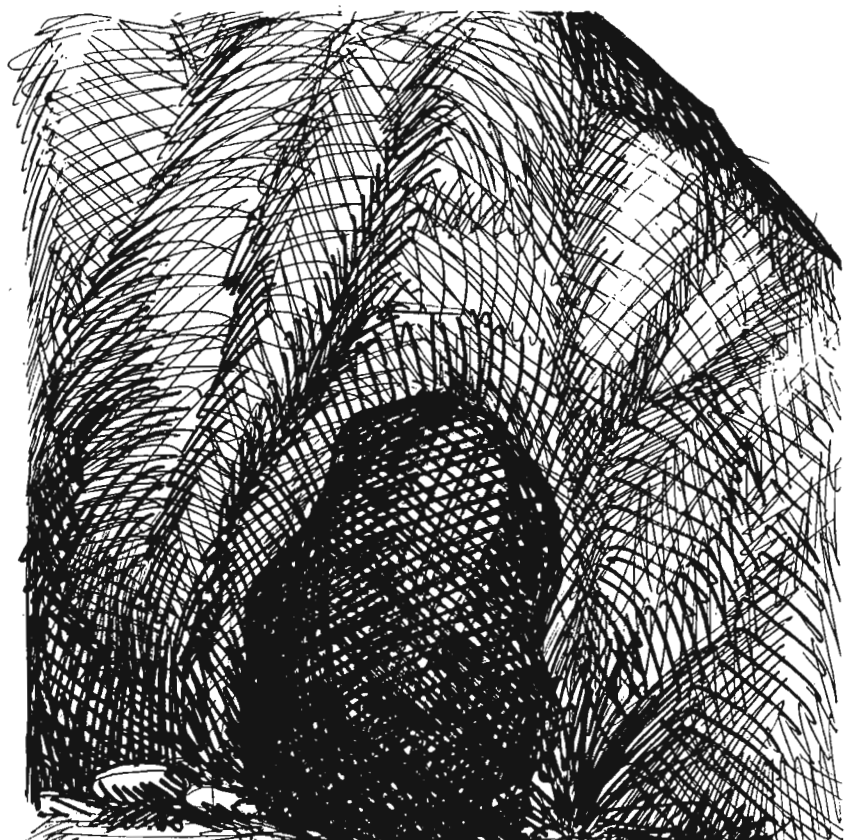


LAS TRES ENTRADAS AL TEMPLO DE PIEDRA



LAS TRES ENTRADAS AL TEMPLO DE PIEDRA

2



Cornisa o alerón, pequeña senda que sube al cerro



LAS TRES ENTRADAS AL TEMPLO DE PIEDRA

3

quizás venido del insondable cosmos, pues permaneció en Argentum unos dos meses y luego desapareció, fue quien dio al poseedor del Bastón de Mando, al Intichacmani, el nombre actual de Iqui Simihuinqui en lengua cósmica y quichua que significa "El Portador del Bastón de Mando", el que "Posee al Bastón de Mando" y uno de sus mantras sagrados estuvo dedicado al "Despertar del Simihuinqui" y otro a "Consejos al Bastón de Mando".

Saruma viajó al Uritorco, conversó largamente con las entidades cósmicas, habló de Erks, del Templo de la Esfera y de los Tres Espejos y varias veces caminó frente a las Tres Entradas Metafísicas del Templo de Piedra, donde según sus palabras se encuentra el Vaso Sagrado, el Libro que se Lee y no se Lee, la Cruz Gamada del Movimiento Continuo y el cadáver físico de Parsifal, como eterno custodio en su Puerta de entrada. Parsifal, Percival o Parzival, el iluminado que llegó a Viarava con los Tres Caballeros del número Impar, cada uno de ellos tiene su puerta, su entrada, metafísicamente, cual es la verdadera, la que lleva al Templo de Piedra.

Ese gran secreto solo lo sabe el Bastón de Mando, con su tersura de basalto, roca primigenia del Planeta Tierra. Acaso el Tres, no es el Triángulo de Fuerzas, el Illapa, el Trimurti o la Santísima Trinidad, copiada ésta última de las dos anteriores. Los relatos se entrelazan y se confunden en un solo conocimiento. Algunos investigadores aseguran que Parsifal murió ahogado, por un torrente de agua que entró a la caverna, donde está construido el Templo de Piedra. Este es un dato histórico-metafísico que debe tenerse en cuenta, pues la zona que dá a esa entrada, debe tener declive o poseer características aluvionales que hagan posible la caída de agua de lo alto y el escurrimiento de las mismas hacia el lugar donde se encuentra la entrada al Templo de Piedra, esto en caso de coincidir la entrada con la caverna.

37 EXTRAÑAS SEMEJANZAS

El después conocido como Intichacmani, nació en la casa de sus padres en la Avenida Vélez Sarsfield N° 706, casi esquina Laprida de la ciudad de Córdoba, en el corazón de la antigua Argentum. Sobre la Avenida Vélez Sarsfield y en la casa contigua al domicilio de Intichacmani, señalado por el número 712, vivía un señor llamado Lancelot Richardson, nacido en Inglaterra quién profesaba por el mencionado niño un especial cariño, el cual era compartido por su esposa a la que llamaban Bidú la de Richardson y tenían tres hijos, dos de ellos que con el tiempo fueron médicos, llamados Jorge y Carlos o Cali y una niña típicamente inglesa, Mery Richardson que profesaban también gran cariño por Intichacmani.

Si tenemos en cuenta la similitud de nombres entre Sir Lancelot, el caballero paladín del Rey Arctor y su homónimo Richardson, vemos la igualdad entre uno y otro con Parsifal y con Intichacmani y si obsevamos el apellido del curiosamente

inglés Richardson que por extraña coincidencia se convierte en "hijo de Ricardo" y este es el nombre del Rey Ricardo Corazón de León, no tenemos menos que asombrarnos, por las similitudes que todo esto ocasiona, con los personajes mencionados.

Uno de los hijos se llama Carlos y le dicen "Cali" que si bien puede ser derivado de Carlos, no es menos cierto que puede referirse metafísicamente a Cali, la diosa de los Thugs y que forma parte del nombre de la espada mágica de "Is-Cali-Bur", siendo coincidencias que llaman poderosamente la atención. Tanto Lancelot como Bidú, cooperan en enseñarle a caminar a Intichacmani y existen fotografías donde ambos están junto al pequeño pero futuro poseedor del Bastón de Mando, vestido increíblemente con ropas de niños de la antigüedad, con un gran cuello blanco bordado que hizo surgir el nombre de "Principito" para designarlo entre quienes lo trataban diariamente.

Lancelot Richardson poblaba una estancia en las cercanías de Yocsina, llamada "La Cocha" palabra quichua o comechingona que significa "laguna" y emplazada en una región cercana a las primeras estribaciones de la sierra de Viarava, poblada antiguamente por miles de Comechingones. Como es posible que existan tantas semejanzas y coincidencias entre éste niño de cabello rubio y ondulado, con sus mágicos vecinos de las tierras de Sir Lancelot, de Scalibur y Parsifal.

Cerca de estos y sobre la misma Vélez Sarsfield, vive un muchacho llamado Normando Enrique Amaya, hijo de una "normanda" a quien llaman "Rin" y alza en sus brazos al Principito, para lucirlo como mascota, de una famosa revista de niños en los años de 1926-1927.

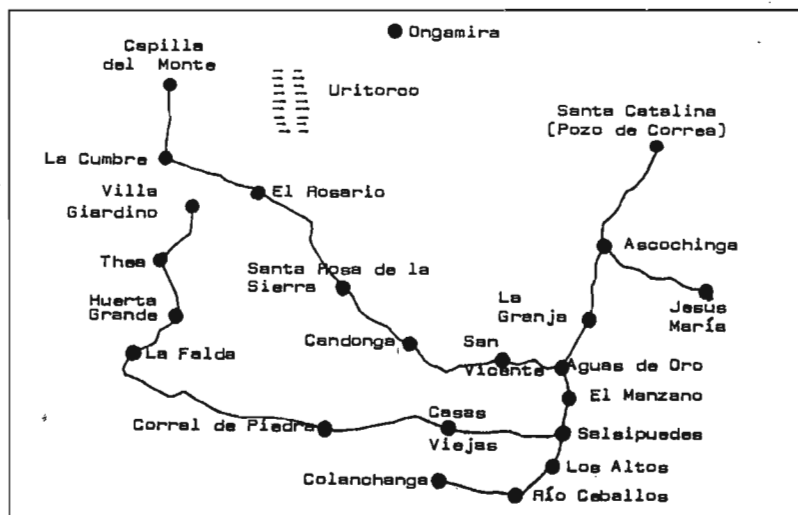
La semejanza de Manuel Granados el ordenanza de la Facultad de Derecho de Córdoba, peluquero de su padre de 1911 y luego persona de confianza de Intichacmani a partir de 1941, con su asombroso parecido con el maestro Saruma en 1986, son datos importantes para establecer extrañas coincidencias entre muchas personas que acompañan la vida del actual Iqui Simihuinqui.

El propio Intichacmani desciende por parte de su madre de una familia de fundadores de Córdoba desde 1573 en adelante y son los primeros propietarios del cerro Uritorco y de la zona que une el Río de Ceballos con Ongamira, el Pajarito y el mencionado cerro Sagrado de los Comechingones. Qué increíble constancia y coincidencia existe entre ese hecho ancestral, de ser los primeros en obtener una merced real que abarca casualmente el Uritorco y toda su mágica zona, dentro de lo que, con los años, se iba a conocer como Triángulo de Fuerzas de Terrera, enclavado entre Calagüala, Cerro Colorado y la Serrezuela.

Como es posible que en 1939 conoce al maestro Orfelio Ulises, quién cinco años antes ya había encontrado el Bastón de Mando en el cerro Uritorco, guiado por maestros tibetanos que tanto física como metafísicamente lo ubicaban en esa región y luego tiene como maestros y profesores a distinguidos sabios, como lo fueron von Hauenschild, Montes, Serrano, Torres, Frenguelli, Juárez Echegaray, Thompson, Rivet y muchos otros que conocen las características que distinguen al Valle de los Espíritus y al Uritorco, por la belleza nocturna de las entidades cósmicas que ellos denominaban como energías, surgidas de miles de muertos, enterrados en esas lomadas y resplandecientes, según la fuerza espiritual que habían poseído en sus vidas.

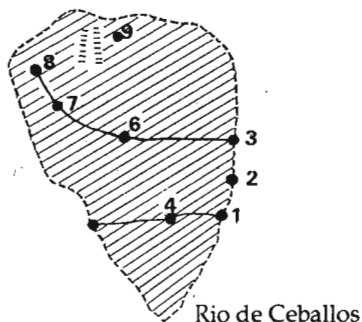
Eso era por lo menos, lo que ellos manifestaban en sus enseñanzas, pues en definitiva, tanto los espíritus, como las naves o las entidades cósmicas, son presencias metafísicas e inteligentes que responden al llamado o a los mensajes de la inteligencia humana. Tanto Orfelio Ulises, el maestro de Samballah como el sacerdote Saruma, el enigmático tibetano, también hablaban de "entidades", de presencias energéticas y no de cuerpos físicos o de simples objetos tecnológicos.

UBICACION DESDE EL RIO CEBALLOS HASTA
CAPILLA DEL MONTE (CALABALUMBA), EL URITORCO Y
ONGAMIRA, LIMITES QUE OCUPABA LA PROPIEDAD DE LOS
CEBALLOS Y LEZCANOS, EN LOS SIGLOS XVII, XVIII y XIX:



CROQUIS EN LINEA PUNTEADA QUE INDICABA
LA PROPIEDAD DE LOS CEBALLOS, CON
DEMARCAIONES DE ANTIGUOS LUGARES SEÑALADOS
COMO:

- 1: Salsipuedes
- 2: El Manzano
- 3: Aguas de Oro
- 4: Casas Viejas
- 5: La Falda
- 6: San Vicente
- 7: La Cumbre
- 8: Capilla del Monte
- 9: Ongamira



38 MITOLOGIAS DE LA LUMINOSA ARGENTUM

Toda la ciencia contemporánea tiene como antecedentes o premisas fundamentales el conocimiento ancestral de la mitología que se basa en la esencia sobrenatural de la inteligencia humana y en la metafísica que a través de miles de años, hicieron posible los fundamentos científicos, tal como los conocemos en la actualidad. La voz griega "mitología" equivale al tratado de lo mágico, de lo incorpóreo, a lo cual se le daba efectividad material o formal, un significado real o irreal, una leyenda que asombraba por la belleza espiritual que sostenía o manifestaba.

Lo mitológico puede convertirse con el transcurso del tiempo en proyección metafísica y esta parcela de la sabiduría humana, es causa eficiente y originaria del conocimiento científico. En muchas oportunidades la mitología se pierde en la cultura ancestral de los pueblos, desaparecen los héroes le-

gendarios, las leyendas, las antiguas sayas o creencias, las supersticiones y todo ese mundo de sabiduría mágica queda reducido a cenizas, mientras las sociedades toman otros valores espirituales o materiales, transitando a veces, como en nuestros días, solo por los estrechos caminos de un materialismo absurdo y violento.

Lo esencial es tener consciencia que en el vasto continente armoricano, existieron miles de mitologías, muchas de las cuales desaparecieron o la fuerza de otra cultura las hizo desaparecer por motivos religiosos o políticos, razón por la cual, estamos ahora tejiendo nuevamente el paño sagrado de sus bellas concepciones, pues la memoria de viejas mitologías y las enseñanzas de la metafísica contemporánea, están dedicadas a integrar la unidad estructural de la cultura humana.

Las líneas divisorias que componen el conocimiento real o irreal, podemos clasificarlo de manera sucinta, en un pequeño gráfico donde expresamos:

| | | |
|---------------------|---|------------|
| Pensamiento Humano: | { | Mitológico |
| | | Metafísico |
| | | Científico |

La cultura de Argentum no fue nunca de aluvión o de barco, como suelen manifestar en nuestro tiempo, los "pasus" que manejan la información, la desinformación o la deformación de las comunicaciones que están dirigidas al grupo humano. Cada forma de expresarla o de hacerla, responde a los intereses económicos, políticos y culturales que los "sabios" encargados de difundirlas, tienen sobre sus escasas "ideas" y les llamamos "ideas", nada más que para darles un significado, no porque los modernos "operadores" de la "cultura", las tengan.

Argentum tiene una cultura ancestral que se remonta a miles de años, pero yace totalmente desconocida, olvidada de quienes tienen la obligación de difundirla y hacerla conocer, pero sin aditamentos políticos o sociales, como pretenden los



EL TEMPLO DE PIEDRA, SU ENTRADA, EL ALTAR,
LA CRUZ GAMADA, EL LIBRO QUE SE LEE Y
NO SE LEE Y EL VASO SAGRADO

"cultos" o los "sabios", aparecidos en este último tiempo. El hombre ha llevado a todos los confines del Planeta Tierra sus concepciones mitológicas y tanto los protoarios asiáticos como los indoeuropeos, transportaron con sus mentes en distintos tiempos y por diferentes rutas marítimas o terrestres, la proyección de sus mitos, leyendas y de su metafísica trascendental, llegando de ése modo, a la solitaria Argentum y a sus sierras de Viarava y Charava, el conocimiento de un Parsifal asiático o europeo, trasladando su legendaria epopeya al continente armoricano y haciendo del iluminado caballero, una mitología cósmica, con el Templo de Piedra y todas las alternativas de sus viajes reales o metafísicos.

39 PARSIFAL Y EL TEMPLO DE PIEDRA

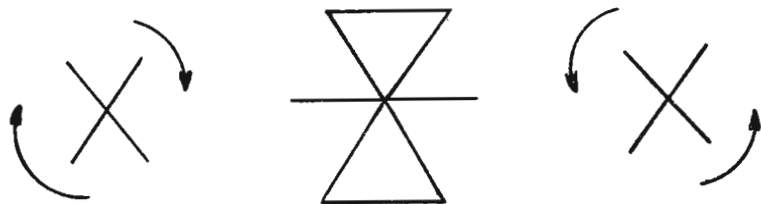
El título del presente capítulo es "causalmente", uno de los principales hechos que configuran los viajes de Parsifal a Viarava y Charava y nos referimos al "Templo de Piedra" que se relaciona a las "Causas Eficientes" que hacen posible la vida reencarnada del iluminado caballero, desde sus milenarias leyendas tibetanas o indias, como Parzival, hasta el Parsifal de los indoeuropeos, con sus viajes al Continente Blanco, partiendo desde Rochedale en su primera aventura o desde Avalón, en su segundo periplo, para llegar a las sierras de Viarava y Charava y el mágico Templo de Piedra, donde se encuentran en su perfección metafísica, los Objetos Sagrados que Parsifal ha depositado sobre el Altar de Roca, en uno de sus viajes astrales o físicos que efectúa al corazón del cerro Uritorco, donde vivían en ese tiempo los enigmáticos Comechingones, habitantes solares de la primigenia serranía.

El Templo de Piedra se ubica en las proximidades de

Erks, la mítica ciudad subterránea, dentro del triángulo potenciado que une al otrora Valle de los Espíritus, con el cerro Pajarito y la caverna de ceremonias esotéricas de Ongamira. Dicha figura geométrica se integra y determina con la participación energética de los Tres Caballeros del Número Impar que acompañan a Parsifal en por lo menos, uno de sus viajes y forman así, el campo destrógiro y levógiro de fuerzas dinamizadas que hacen posible la llegada del iluminado caballero a esa región, y lo introducen con la energía metafísica que ellos han originado dentro de la caverna mágica, donde se encuentra el Templo de Piedra que desde hace milenios, esperaba en la antípoda súrica la llegada de Parsifal, con el Vaso Sagrado y la Cruz Gamada, símbolo eterno de la energía.

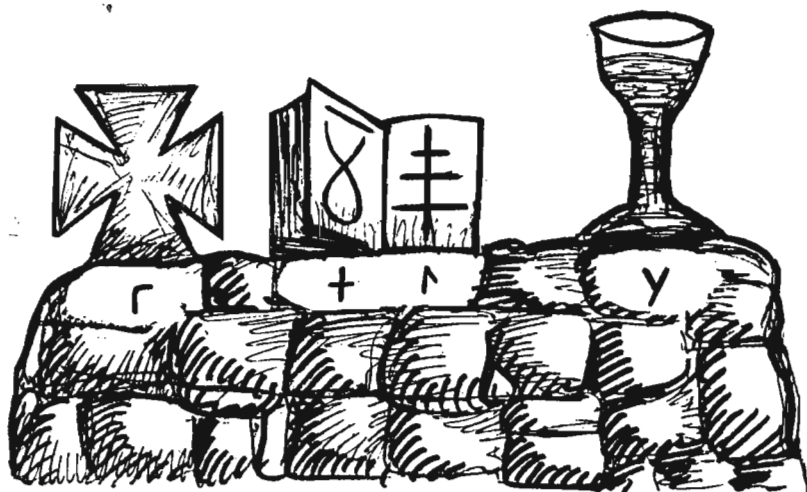
Allí adentro, en la bóveda que forma el Templo en la caverna de la sierra, sobre el Altar de Piedra, tal como lo videncian cientos de hipersensibles o psicómetras, se encuentra desde el tiempo sin tiempo, el Libro que se Lee y no se Lee, abierto sobre un soporte levemente inclinado, en las cuales se pueden leer a través de sus doce páginas sagradas, los signos rúnicos que se encuentran en sus inscripciones, donde la Cruz Gamada ubicada a la izquierda, el Libro de la Sabiduría al centro y el Santo Grial a la derecha, nos indican en el texto de sus antiguas escrituras, la belleza espiritual que solo puede ser descifrada por dioses o por Siddhas.

En las Hojas del Libro que se Lee y no se Lee, pueden los mortales y los inmortales comprender la sabiduría atesorada en el Templo Hermético Metafísico de la Escuela Primordial de las Antípodas, escuchando las traducciones efectuadas por el Unico, el Estadista o Maestro que tanto se ubica abajo como arriba, en los triángulos de la inmutable fuerza.



El conocimiento que se descifra sobre las cuatro primeras runas puestas sobre el Altar de Piedra, manifiestan con sus números solo leídos por el Maestro, las verdades esenciales que integran los principios sustentadores de la vida y de la muerte.

Ellos son:

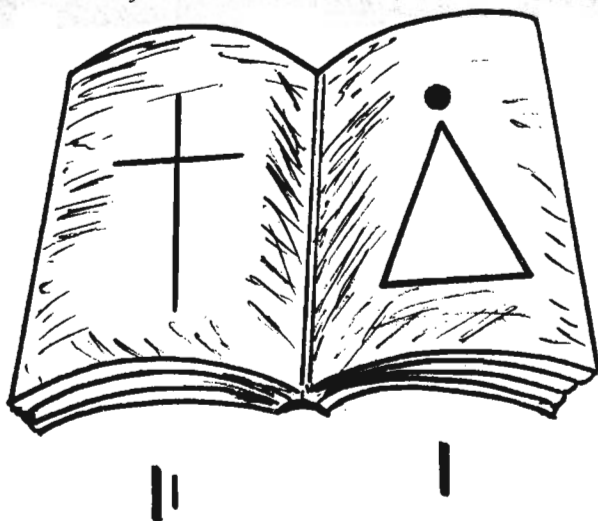


- r - En esta figura geométrica de cuatro aletas iguales se encuentran las fuerzas destróginas y levóginas en su eterno movimiento expansivo y de sustentación, tanto para el Hombre, como para la Tierra y el Cosmos.
- + - En la primera hoja podemos leer que todos caminamos por el sendero de la vida hacia el infinito, para luego regresar, en ida y en vuelta, en otros seres encarnados, reencarnados o inmortales, desde la muerte a la vida.

A - En la hoja que le sigue, podemos aprender que en cada existencia que vivimos, lo hacemos en distintos planos espirituales, en una línea ascendente, pero potenciados en diferentes ubicaciones cósmicas.

Y - He ahí a la Gema Verde, el Vaso Sagrado a la derecha del Libro eterno, con el licor de la vida insondable que solo beben los Siddhas y los Dioses, en el Templo de Piedra o en la ubicuidad del Espacio, por la Gracia de las Diosas Astrales.

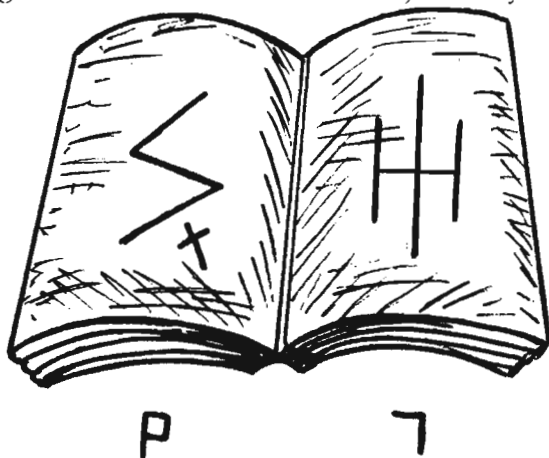
En las hojas subsiguientes del Libro de la Vida, luego de haber descifrado las dos primeras, estamos en condiciones de seguir leyendo el Gran Misterio, en las diez que le siguen, pues todas juntas forman doce, número hermético que representa los doce caballeros de la Tabla Redonda, los Dioses del Olimpo, las horas del día, los rayos metafísicos del Sol que son enviados a la Tierra para que cumpla el designio de la vida y la muerte, los doce maestros cósmicos y desde luego, las doce hojas del Libro que se Lee y no se Lee.



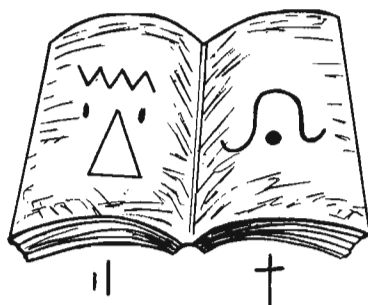
- || - Leño ancestral que marca y divide la exacta noción del Tiempo y del Espacio. La vertical une el Arcticus con el Antarcticus, la Paradesha Nórica y Súrlica y la horizontal, es el Equatorius.
- l - Fuerza expansiva que proviene directamente del Padre Sol, creador de la vida y de la muerte, quién se encuentra potenciado por el triángulo energético.



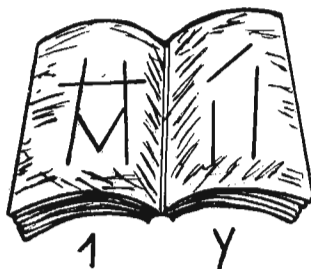
- 7 - Tiempo que ya ha pasado, significa la existencia, la vida, la historia ya hecha de los hombres.
- μ - Abstracción, meditación, concentración mental, en el logro de seres bondadosos, trabajadores y alegres.



- P - Son la fuerza incalculable de los elementos cósmicos desatados, los dioses de la Gran Guerra astral, telúrica y humana.
 T - Con lentitud hemos llegado a mutar la memoria de nuestros ancestros y estamos capacitados para ver y conocer en otras dimensiones de la sabiduría transformada de Viryas y Siddhas.



- || - Fuerzas de la vida que otorgan sus frutos en un eterno o permanente devenir, semillas, lluvias, procreos, plantas, árboles, calor, energía potenciada y dinamizada. Nace, se reproduce vive y muere.
 † - El despertar de las primeras formas de vida sobre el Planeta Tierra, física y química en el comienzo, luego vegetal, más tarde animal y por último humana y luego mutada o superior.



- 1 - Los Maestros cósmicos, telúricos y humanos superiores nos conducen y nos guían en el tiempo, para que podamos obtener vivencias, conocimientos y sabiduría propia de Viryas, Siddhas y Dioses Inmortales.
- Y - Mantenernos fieles y humildes a las enseñanzas recibidas, para elevarnos por medio de la sabia espiritualidad a ser una luz cósmica, a convertirnos en Hijos del Sol, sin maldad, orgullo, vanidad o dobleces. La Gloria del Mundo material es transitoria. Con la Verdad, podemos poseer la Luz del Mediodía.



WOTAN

BIBLIOGRAFIA

Textos antiguos sobre Parsifal y el Santo Grial:

ANONIMO. *Le Haut livre du Graal: Perlesvaus*. (El elevado libro del Graal: Perlesvaus).

Puede datar del año 1200 aproximadamente.

BORON, Robert de. *Joseph de Arimatea*. Libro conocido en Francia, Inglaterra, Alemania, etc., alrededor de los años 1180.

ESCHENBACH, Wolfram. *Parsifal*. Poema difundido en Europa y en ciertas regiones de Medio Oriente, por los años 1170.

KYOT. *Parzival*. Texto completo de un poema encontrado en la ciudad de Toledo, España, escrito en lengua árabe, por el año 1110.

PRYDERI. *Mabinogion*. Este escrito se difundió en Francia e Inglaterra, por el año 1100.

Branwen, la hija de Llyr. Estos cuentos fueron conocidos en Inglaterra, Escocia, Irlanda y algún país nórdico en los años 1100.

TROYES, Chretien de. *Perceval cu li contes del Graal* (Perceval o el cuento del Graal). Su texto se difundió en Francia, Alemania e Inglaterra, alrededor del año 1150.

Textos antiguos sobre el rey Arturo:

BERCUL. Tiene escritos diseminados en cuentos y poemas que pueden datar del año 1190.

GILDAS, Abate. *De exidio et Conquesta Britannie* (Sobre la caída y la conquista de Bretaña - En la batalla de Badon). Se piensa que estos escritos pueden datar del año 500.

INGLATERRA, Thomas de. Tiene algunas historias que según parece pertenecen aproximadamente al año 1160.

MALORY, Thomas de. *Morte d'Arthur* (Muerte de Arturo). Obra corregida por William Caxton y aparecida alrededor del año 1440.

MONMOUTH, Geoffrey de. *Historia Regum Britannie* (Historia de los Reyes Británicos). Se cree que esta obra apareció por el año 1136.

OBERG, Bilhart de. Con notas sobre el Rey Arturo; datan de 1170.

TENNYSON. *Idylls of the King* (Idilios del Rey). No se tienen otros datos.

WACE, Robert. *Roman de Brut*. Estas historias pueden datar del año 1154 y parecen que están referidas a las huestes romanas y a las luchas con un legendario Arctor o Arturo. Con esto fortalecemos la idea de que fue un monarca cósmico.

WHITE, T.H. *The once and future King* (El Rey actual y futuro), no puede establecerse ninguna fecha.

TERRERA, Guillermo Alfredo. *El Bastón de Mando*, Bs. As., 1985.

El Valle de los Espíritus, Bs. As., 1987.

Antropología Metafísica, Ed. Kier, Bs. As., 1988.

Videncias y Mensajes Cósmicos, Bs. As., 1988.

El Arte Primitivo Metafísico, Bs. As., 1988.

La Destrucción del Planeta Tierra, Bs. As., 1988.

Las Madres Vírgenes, Bs. As., 1988.

Cuentos Verídicos Extrasensoriales, 1986.

La Svástika, Buenos Aires, 1989.

El Significado del Cristo que le faltan los Pies, Bs. As., 1990.

La ciudad de los Césares, Bs. As., 1989.

Argentina y otros poemas metafísicos, 1985.

Medicina Popular, Ed. Kier, Bs. As., 1990.

Cuentos de la Tierra Argentina, Bs. As., 1986.

HERRERA, Orfelio Ulises. *Escritos inéditos*.

Poemas inconclusos.

El Maestro de Samballah.

Antigua Sabiduría de Viarava y Charava.